

ARTILES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

10¢



Vea:

“El Sexto Sentido”

Cuento de

W. ALEXANDER

BERNANDEZ GORDENAS
129 MEXICO

CONSERVESE EN LUGAR FRESCO.

AGITASE ANTES DE TOMARLO.

24 TUBOS DE

BulgAcidol

CULTIVOS EN SIMBIOSIS DE BACILOS
BULGAROS Y ACIDOFILOS

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS
HABANA, CUBA

ACTIVOS HASTA EL DIA

LEA LAS INSTRUCCIONES QUE VAN EN EL INTERIOR

¡LA FOTOGRAFIA

¡L

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos
es grato ofrecer al público una línea de magnífi-
cos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

estudio privado

pegudo

m-9032 m-8343

solicite su hora



DR. FILIBERTO RIVERO

Enfermedades del Pecho.

Radiografías a domicilio

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA.

RADIOLOGIA. FISIOTERAPIA.

Simón Bolívar 127. Teléfono A-2553

De 8 a. m. a 4 p. m. Horas especiales previo acuerdo

EXTRACTO OVARICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LIQUIDO, EN TABLETAS Y EN
INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

American Photo Studios

Fotógrafos del gran
mundo habanero

Neptuno 43 La Habana

Miguel Monroy

Pintor y Fotógrafo

Retratos al Oleo y al Pastel

Especialidad en fotografías artisticas
a domicilio

Trocadero 73, altos. Tel. A-9174

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!



LIS NEGRO

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Miguel Zubizarreta

Puerta de Golpe.
Pinar del Río.

Narciso Sánchez Alvarez

Vereda Nueva, Habana.

Eduardo García

Empleado de la Talabartería de Ruiz.
San Cristóbal.
Pinar del Río.

Gerardo de Armas Sosa

Empleado de las guaguas. Quivacán.
Habana.

Manuel Quijano

Comerciante de Rancho Boyeros.
Habana.

José Miguel Delgado

Viales, Pinar del Río.

José D. Nodarse

Manguito, Matanzas.

José R. Gispert

Empleado de los Ferrocarriles en
Guareiras. Matanzas.

Calixto E. Cué

Consolación del Sur.
Pinar del Río.

Heriberto Carmona

Empleado de Correos. Máximo Gómez.
Matanzas.

Isaías E. Moya

Punta San Juan (Camagüey).

Ramón Menéndez

Xenes, 39. Cárdenas.

Zoila Blanco Prieto

Consolación del Sur (P. del Río)

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.



El "Standard" Motor Oil abre vía franca al buen funcionamiento

El "Standard" Motor Oil escoltará a su automóvil, brindándole seguridad y buen funcionamiento en todas las carreteras.

Cuando el aceite que Ud. emplee sea cohesivo en grado tal que proporcione un baño lubricante continuo a los émbolos que se mueven a gran velocidad sin volverse pegajoso, obstaculizando su libertad de acción, será cuando Ud. podrá gozar de esa suavidad de funcionamiento mencionada en los anuncios de automóviles.

El "Standard" Motor Oil es un aceite más cohesivo. Pruébelo Ud. mismo para convencerse. Extiende una buena capa de lubricante sobre todas las piezas móviles y, sin embargo, no se agarra ni empasta debido a su cohesividad inherente.

Vaya Ud. al establecimiento "Standard" con regularidad. Pida que le vacíen el cárter a cada 1000 kilómetros y lo rellenen con "Standard" Motor Oil, el aceite "super-protector." ¿Cuál será el resultado? El funcionamiento más suave del motor que Ud. habrá visto en su vida, una vida más larga del automóvil y un costo muy bajo de mantenimiento.



Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

1195

GUERRA PUNICA

La primera guerra púnica comenzó el año 264 (antes de J. C.), y fué la base de una nueva serie de conquistas para Italia. La adquisición de Sicilia y de Cerdeña tuvo por consecuencia el nombramiento de dos nuevos pretores, encargados del gobierno de esas provincias. Otros dos pretores fueron nombrados para gobernar las dos provincias de España. Durante la terrible crisis que atravesó el poderío romano durante la segunda guerra púnica, se tomó la costumbre de conferir el mando militar a los procónsules y a los pretores que aun no habían sido cónsules ni pretores (por ejemplo, Escipión). Esta innovación, cuyos

malos efectos no se notaron al pronto, tuvo después graves consecuencias. Porque la constitución romana tenía expresamente por objeto el impedir que un hombre sin antecedentes honrosos desempeñara algún puesto del estado.

CURIOSIDADES

En algunas de las grandes fundiciones de acero se hace uso de enormes electroimanes, capaces de sostener una carga de cinco toneladas, para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.

Para conseguir que el acero adquiriera una resistencia a toda prueba, basta mezclarlo con una cantidad del metal llamado *vanadio*.

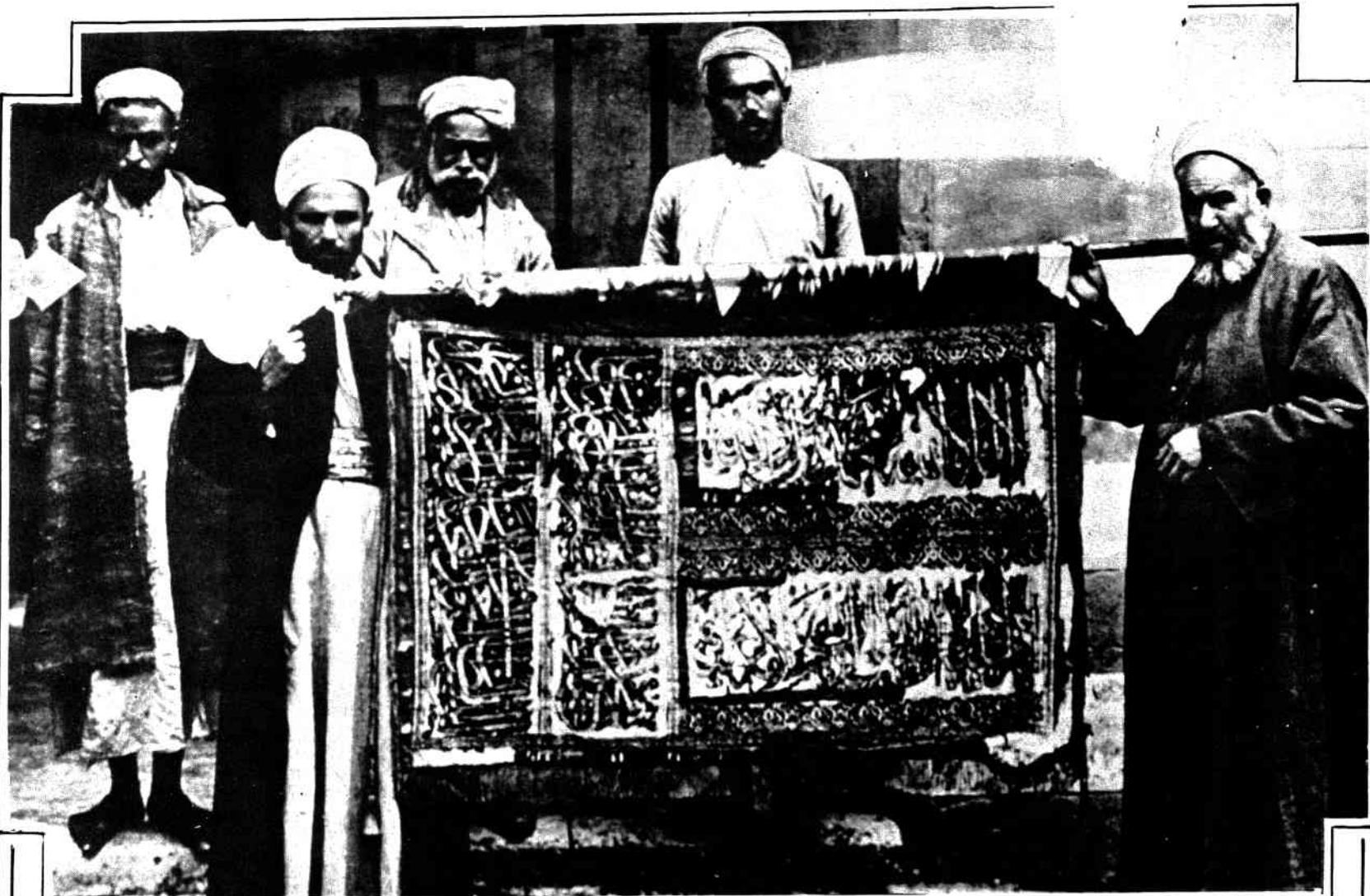
Los negros de la India sostienen que sus dientes son blancos porque mastican constantemente caña de azúcar.

El soberano europeo de más largo reinado es actualmente el rey Alfonso XIII de España.

El lago Chavitk, en Alaska, crece y disminuye igual que el mar. Se supone que se halla con éste en comunicación subterránea.

En Malabar (Indochina), existe un árbol llamado Karaangolan, que a la vez lleva hojas, flores y frutos.

Java es la región del mundo donde hay más tormentas. Por año desencadenanse, término medio, 97.



He aquí la bandera de la guerra, la insignia sagrada que enarbolan los árabes cuando se lanzan a la lucha santa contra los infieles. Esta bandera, conservada en Hebrón (Palestina), tremoló al viento durante las matanzas de hebreos en Jerusalén. (Foto Underwood & Underwood).

Arabia, *la tierra maravillosa de las Mil y Una Noches, tierra de encanto y fantasía, tierra de amores y de sueños.*

Arabia, *escenario sangriento de las luchas feroces entre la media luna del Islam y la cruz redentora de Cristo.*

Arabia, *encrucijada del Oriente, reducto de los refinamientos antiguos, cuna de civilizaciones. . .*

Toda la Arabia desfila por las páginas cautivadoras de

El Rey sin Corona de la Arabia

la obra admirable en que Lowell THOMAS, el autor de "El Buque Fantasma", narra las aventuras extraordinarias del

Coronel T. E. LAWRENCE

PARTELES comenzará a publicar ésta narración en su número de Octubre 13



Mesa Revuelta

LAS ALTAS REGIONES DEL ESPACIO

El profesor noruego Karl Stomer ha realizado recientemente observaciones curiosas sobre la altura de ciertas nubes.

Antes de que demos los resultados, conviene que hagamos algunas aclaraciones y que recordemos, en breves palabras, cómo se calcula desde un punto inaccesible: si, desde dos lugares alejados uno de otro dos observadores provistos de lentes miran simultáneamente a un punto inaccesible, las direcciones indicadas por los dos lentes, es decir, las líneas visuales recorridas por la mirada, se unirán en la cima del campanario que formará un triángulo con los observadores. Si, para simplificar, suponemos a éstos situados en un mismo plano con el campanario y a ambos lados de éste, está claro que el "ángulo de la cima" de este triángulo será tanto más pequeño cuando el campanario esté más alto. Está claro,

igualmente, que este ángulo será tanto más pequeño cuanto más reducida sea la distancia entre los dos observadores, la cual es la base del triángulo. Conociendo la distancia entre los dos observadores, y el ángulo que forman sus dos lentes apuntando simultáneamente a un punto alejado, se puede calcular inmediatamente la distancia.

Este fué el primer procedimiento usado para medir la altura de las montañas, la distancia de la luna a la tierra, de los planetas vecinos del sol, tomando por base la distancia de dos puntos alejados todo lo posible de la superficie de nuestro globo. Por este procedimiento se midió también (antes de poseer los métodos astronómicos recientemente descubiertos) las distancias de las estrellas. Pero para esta triangulación estelar se precisó una base más grande y se tomó la línea que separa, con seis meses de intervalo, las posiciones de la tierra en torno al sol y que

tiene una longitud aproximada de 300 millones de kilómetros.

Por un medio completamente análogo, el señor Stomer estudia, desde hace largo tiempo, la altura de las auroras boreales observando y fotografiando estos fenómenos en dos estaciones noruegas separadas por una distancia de unos 27 kilómetros.

En el curso de estos estudios, tuvo recientemente ocasión de fotografiar nubes cuya altura era de unos 25 kilómetros. Es la primera vez que se observan nubes a tal altura y la de éstas era tal, que ya de noche estaban iluminadas por el crepúsculo, hasta el punto de que en las placas en que están fotografiadas se ven al propio tiempo numerosas estrellas.

Esto amplía grandemente las alturas atribuidas a las nubes, que eran hasta ahora a lo sumo de 10 a 12 kilómetros.

De esto resulta que posiblemente hay todavía una atmósfera muy

apreciable a 30 kilómetros de altura.

Por lo demás ésta era fácil de prever, puesto que el famoso globo-sonda lanzado en 1912 por el observatorio de Pavía, alcanzó la altura de 37.700 metros.

Charles Normand.

CURIOSIDADES

Calculadas las reformas del calendario, el primero de enero del año uno de nuestra era cayó en sábado.

*

Las personas de vida sedentaria deben beber al día gran cantidad de agua, si desean conservar la salud.

*

Un comerciante de Colonia soltó un globito de juguete con una tarjeta postal dirigida a su esposa. Cinco meses después la tarjeta fué entregada por el correo a la destinataria.

A mí no se me trabó el paraguas

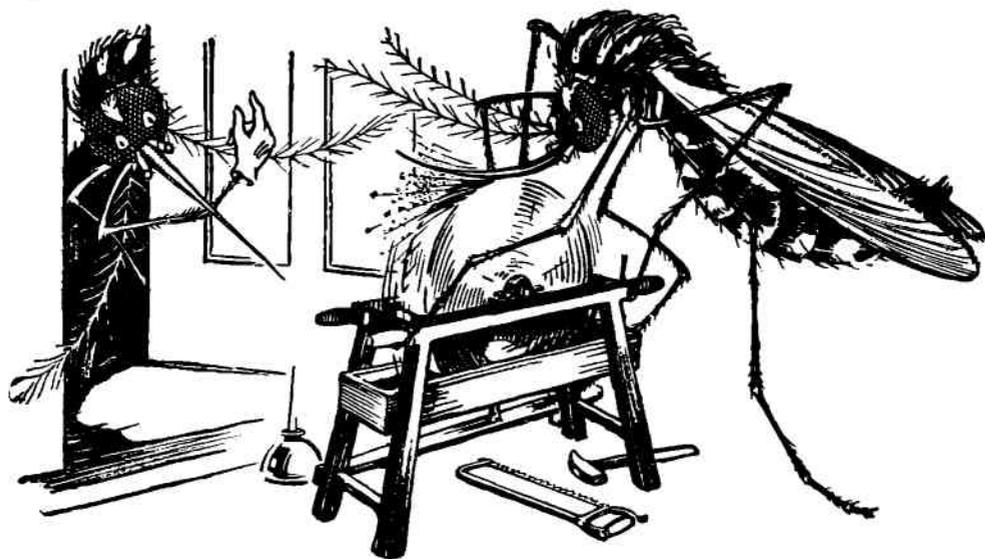


Eso es un cuento. Tan cuento como eso de "que en Cuba no se fabrica cerveza como las mejores del extranjero..."

Pruebe nuestra cerveza y verá...

HATUEY





No habrá quien duerma esta noche

LA picadura del mosquito ahuyenta el sueño y convierte el descanso nocturno en agonía. Además, y lo que es peor, amenaza a la salud con paludismo, fiebre amarilla, filariasis, dengue y otras enfermedades perniciosas. Rechace este ataque contra su paz y comodidad—polverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

FLIT

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9059

ORDEN QUE PROVOCA CURIOSOS COMENTARIOS

Mucho ruido y publicidad han hecho los periódicos norteamericanos con el hecho de que el presidente Hoover ha solicitado que se le instale un teléfono en su escritorio de su despacho ejecutivo, para su uso personal.

Los lectores se sorprenderán de que esto pueda constituir un precedente, porque muy pocos, indudablemente, habrán pensado que el presidente de la nación más poderosa de la tierra no tenía tantos teléfonos como le diese la gana. Sin embargo, ese es el caso precisamente y como consecuencia, cuando el señor presidente tomó posesión

de su despacho, y en una forma muy natural ordenó se le instalara un teléfono sobre su mesa de trabajo, fué una sorpresa, por no decir horror, lo que se levantó entre el regimiento de los viejos empleados de la Casa Blanca.

Por alguna causa, ideas aristocráticas y anticuadas, no se consideraba propio que el señor presidente transmitiera o recibiera por teléfono sus propios recados. En raras

ocasiones anteriormente, cuando el presidente deseaba usar el teléfono entraba en una caseta hermética y refundida en algún lugar remoto de la Casa Blanca, pero generalmente tenía un secretario que usaba la comunicación por el presidente y que concretaba dichas comunicaciones en una forma ceremoniosa, casi protocolaria.

Mr. Hoover, como hombre práctico de negocios, usa el teléfono con

m que ninguno, de su bien pronto se convertiera un desperdicio de ar su escritorio para ir a en donde muy privada... pudiera hablar por teléfono, así que en la actualidad y por primera vez en los anales de la Casa Blanca hay un teléfono sobre el propio escritorio del jefe de la nación, y es uno de los que más repiquetean en Washington.

Los comentarios que encierran los cientos de editoriales que se han publicado en los periódicos norteamericanos con este motivo, son sin duda un merecido elogio para el teléfono. Uno que publicó el "Chicago Evening Post" titulado *Herbert Hoover tendrá teléfono*, dice así:

"Herbert Hoover ha resuelto que como presidente de los Estados Unidos tiene derecho como cualquiera para tener teléfono si así le place. Si se puede aceptar el dicho de los corresponsales de Washington, el teléfono en la mesa del presidente de los Estados Unidos ha sido algo en que ni se podía pensar. Esto se acabó.

"Se dice que Rudolph Forster, veterano del cuerpo de empleados de la Casa Blanca, y muchos otros de los veteranos como él, palidecieron de sorpresa cuando hace poco supieron que su alto jefe había manifestado que sus derechos eran los mismos de cualquier hijo de vecino, y que en tal virtud, quería su teléfono... y lo quería en seguida.

"Buscando la historia de los presidentes en sus relaciones con el teléfono, se descubre que cuando el jefe del Ejecutivo deseaba comunicarse con alguien por teléfono, escudriñaba primero para convencerse de que nadie lo veía, escapándose después, cauteloso como niño de escuela, para entrar en la hermética caseta y llamar al número deseado.

"Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA. Las REVISTAS aventajan en permanencia de un 40 a un 99 por ciento... En "CARTELES" se aproxima al máximum..."

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"LA MAQUINA QUE DESCUBRIA EL PORVENIR".

Jacques d'EMBALLETTE, el autor de este cuento, está considerado uno de los escritores franceses de más rica imaginación y, acaso, el de técnica más original y moderna. Sus intrigas cautivan tanto al lector por su interés dramático como por la novedad con que las desarrolla.

"HISTORIA DE FAMILIA".

Esta es la primera colaboración especial de *Henri BARBUSSE* para CARTELES. Quienes hayan leído "El Infierno"—su obra maestra—y "El Fuego", le contarán entre las grandes figuras de las letras mundiales. CARTELES, deseoso de asegurarse la colaboración de los primeros espíritus de la época, no ha reparado en sacrificios económicos para obtener mensualmente un trabajo inédito de Barbusse, especialmente escrito para nuestra revista.

"LA LITERA ALTA".

He aquí una pequeña obra maestra de *F. Marion CRAWFORD*, el gran escritor norteamericano que se ha conquistado una reputación envidiable narrando aventuras extrañas y misteriosas.

"LAWRENCE Y LA ARABIA".

Es este un artículo que precede a la publicación del primer capítulo de "El Rey sin corona de la Arabia", con objeto de que el lector conozca previamente la situación de las tribus árabes antes de la llegada del Coronel Lawrence. Este artículo facilitará la comprensión de las aventuras del famoso militar inglés y hará más grata y sugestiva la lectura de "El Rey sin corona de la Arabia".

"DESPUES DE LA HORA".

"Sketch" dramático por *Manuel MARSAL*, joven y notable escritor cubano, que conquistó uno de los premios en el último concurso de cuentos de CARTELES.

RECIEN CASADA....?

¿Pensó en los
colores para
su hogar?

MORROLIN

El Esmalte
Ideal Para
Uso
Doméstico



PINTURAS



Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO" S. A.

General Machado (Rancho Boyeros)

Habana

ALCARA

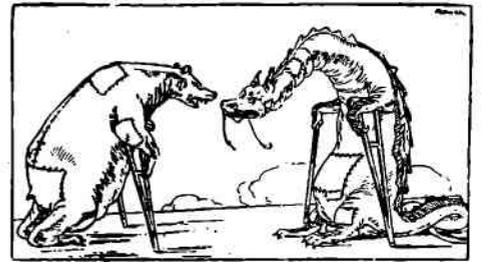
HUMOR



EL DOCTOR.—¿Le duele?



EL ENFERMO.—¡Sí! ¿Y a usted?
(De "Judge".—New York).



EL OSO RUSO Y EL DRAGON CHINO, o el combate imposible. ...
(De "Guerin Meschino".—Milán).



—Si me sale bien este experimento, lo patentaré.
(De "Judge".—New York).



—Y además, empiezo a cansarme ya de tantas reflexiones. En cuanto llegemos a casa, pido el divorcio.
(De "Le Rire".—Paris).

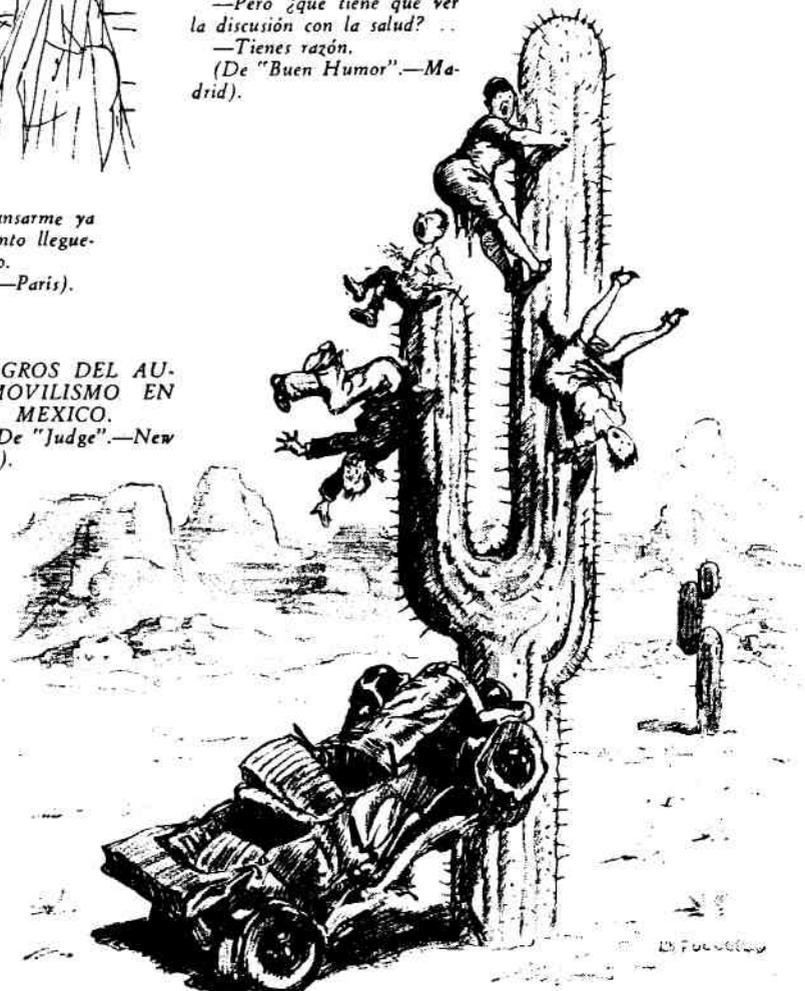


—¿Cómo es que nunca estás malo?
—Porque no discuto nunca.
—Pero ¿qué tiene que ver la discusión con la salud? ...
—Tienes razón.
(De "Buen Humor".—Madrid).



ALARMISTAS
—Necesito dinero para comprar zapatos a los chicos y cuarenta pesos para pagar la casa...
—¡Silencio!... No hables muy fuerte porque el gobierno está metiendo en la cárcel a los alarmistas...
(De "Fantoche".—México).

PELIGROS DEL AUTOMOVILISMO EN MEXICO.
(De "Judge".—New York).



CARTELES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR

VOL. XIV

LA HABANA, SEPTIEMBRE 29 - 1929

No. 39

- ALMACENES FLOTANTES

LA Secretaría de Hacienda ha dictado una resolución por la cual se autoriza el establecimiento de almacenes de azúcares flotantes en los principales puertos de la república. Obedece esta resolución, según se ha publicado, a las gestiones realizadas por el bufete del doctor Sánchez Bustamante, en representación de las compañías "Cuba Cane Sugar Corporation" y "Eastern Cuban Sugar", a fin de establecer los susodichos almacenes para depósito de los azúcares producidos en los centrales "Morón" y "Violeta". El primero de estos almacenes, que se estableció en el subpuerto de Palo Alto, tiene un calado de 28 pies y puede contener 5,000 sacos de azúcar. El hecho, circunscrito al caso apuntado, entraña positiva importancia, por resolver la controversia surgida entre la "Cuba Cane" y la empresa de los Ferrocarriles Consolidados.

El transporte, almacenaje y embarque de azúcares fué antaño y aún lo es en gran parte fuente de ingresos para los ferrocarriles de servicio público y pródigo recurso para las actividades de los puertos habilitados para el comercio exterior. A estas circunstancias obedece el trazado de nuestros ferrocarriles, que en las más antiguas y principales líneas se orienta desde el centro del país hacia el litoral. Y a ellas también obedece la construcción de cómodos y costosos almacenes en puertos como Matanzas, Cárdenas, Sagua, Cienfuegos, Caibarién y otros, en los que las manipulaciones afectas al almacenaje y embarque de azúcares proporcionan medios de vida a buena parte de la población trabajadora. Desde el establecimiento de los llamados subpuertos este orden de cosas ha venido transformándose, con perjuicio de las empresas de transportes de servicio público, de la población trabajadora y desde luego de la vida económica de los principales puertos. Ahora, si se generaliza el sistema de los almacenes flotantes, esos perjuicios se intensificarán sensiblemente.

Los centrales "Morón" y "Violeta", en cuyo obsequio se autoriza el establecimiento del primer almacén flotante, no se hallan enclavados en la zona de Palo Alto, subpuerto de la costa sur de Camagüey, sino en la zona de Morón, en la línea del Ferrocarril del Norte de Cuba y con acceso directo a Puerto Tarafa, lugar este último provisto de sólidos y espaciosos almacenes y modernísimos y cómodos medios de embarque. En el subpuerto de Palo Alto hubieron de descubrirse hace algún tiempo ciertas irregularidades, las que dieron lugar a un expediente administrativo en cuya virtud fueron declarados cesantes varios empleados, que, como todos los de los subpuertos, dependen nominalmente del Estado, corriendo el pago de sus haberes a cargo de la compañía que utiliza sus servicios. Ahora acaba de ser reorganizado el personal adscrito al susodicho subpuerto. Cuando surgió la controversia entre la "Cuba Cane" y los Ferrocarriles Consolidados, la Comisión de Ferrocarriles hubo de resolver que el cruce de los trenes de la primera sobre las líneas de los últimos era exclusivamente para el transporte de caña. Ahora, al ser autorizado el embarque de azúcares desde la zona noroeste de Camagüey a un subpuerto de la zona suroeste, forzosamente ha de alterarse esa resolución.

A mediados de marzo del corriente año, en exposición dirigida al Jefe del Estado por la Hermandad Ferroviaria de Cuba, se afirmaba que el empeño de la "Cuba Cane" por desviar sus embarques de azúca-

res de Puerto Tarafa ocasionaba perjuicios a los puertos nacionales y a los obreros cubanos. A los pocos días se efectuó en Camagüey una asamblea magna, en la que estuvieron representadas numerosas entidades políticas, administrativas, mercantiles, industriales, culturales y obreras, tanto de la provincia camagüeyana como de los principales puertos de la república, adoptando conclusiones idénticas a las suscritas por la Hermandad Ferroviaria, y dirigiendo al Jefe del Estado una exposición en la que se pedía que no se concedieran nuevos permisos para hacer operaciones en los subpuertos, así como que se estudiara la conveniencia de suprimir esos embarcaderos particulares, para bien del país.

Hemos creído pertinente exponer con alguna amplitud los antecedentes del caso, para puntualizar la trascendencia de la resolución que motiva estas notas. Se asegura que la autorización concedida a la "Cuba Cane" para establecer un almacén flotante, representará para esa compañía un ahorro de \$700,000 en cada zafra. Si esto es positivamente cierto, el ahorro resulta harto estimable, tanto más cuanto que la susodicha compañía tropieza actualmente con serias dificultades económicas. En un orden de consideraciones más elevado, pudiera aducirse que el Estado cumple con uno de sus más ingentes deberes, al brindar protección a una empresa productora. En este caso, sin embargo, la protección a la gran empresa extranjera no favorece a sus colaboradores cubanos, y el beneficio que se le otorga redundará en perjuicio del país.

Recientemente, las páginas de CARTELES se honraron con un brillantísimo trabajo del señor Walfredo Rodríguez Blanca, distinguido publicista camagüeyano que hasta no ha mucho representó en la Cámara a su provincia natal. Pues bien, el señor Rodríguez Blanca, que en cuestiones azucareras no es un aficionado sino un hombre laborioso que posee una colonia y entiende de cultivos y manipulaciones industriales, hace esta afirmación: "El privilegio del subpuerto hace posible producir el azúcar más barato, con beneficio exclusivo de la compañía que lo disfruta, pero sin beneficios ni para los colonos ni para el trabajador. A los colonos se les liquida, no con arreglo a los gastos positivos que tiene el embarque de los azúcares por el subpuerto, sino por el Colegio de Corredores que se ha estipulado en el contrato, que generalmente es el más caro: el de la Habana. En cuanto al trabajador, se le paga lo mismo que en los demás ingenios que son tributarios de las líneas públicas".

Teníamos hasta ahora, en lo tocante a la que llamamos nuestra gran industria, el fenómeno curioso de que ella rinde a las rentas fiscales de los Estados Unidos mucho más del noventa por ciento del valor total de la exportación azucarera cubana. Teníamos también que siendo extranjeras las tres cuartas partes de nuestras grandes compañías azucareras, e importando del extranjero mercancías de todo género, personal técnico y braceros, sus más saneados beneficios iban a parar fuera de Cuba, con detrimento del comercio, las industrias y los trabajadores cubanos. Los nuevos almacenes flotantes, que vienen a dar mayor amplitud a la acción absorbente de los subpuertos, vienen también a incrementar las condiciones de superioridad que disfrutaban las grandes compañías extranjeras con respecto a nuestros hacendados, al mismo tiempo que la desnacionalización de nuestra principal actividad productora y con ella la miseria del pueblo cubano.

El Sexto Sentido

Cuento por W. Alexander

(Traducción del inglés, especial para CARTELES por Mercedes Borrero.)

He aquí la última creación del autor ilustre de "Estómagos nuevos para hombres viejos" y de "El corazón en lucha", dos cuentos que llamaron poderosamente la atención del público norteamericano por su originalidad y desmedido interés. En "El Sexto Sentido", como en sus anteriores producciones, Alexander presenta al hombre sobreponiéndose a sus miserias físicas y venciendo a las. Se trata, esta vez, de un médico que injerta nuevos ojos en las órbitas vacías de los tuertos y los ciegos. ¿Con éxito? Tan lisonjero que va más allá de lo que puede imaginar el lector. Pero dejémosle que se dé cuenta por sí mismo

PERDONEME, señor Profesor, por haber penetrado hasta el laboratorio, explicó Hawkins, uno de los hombres del establecimiento; el Profesor Scroggins quiere ver a usted. ¿Puede hacerlo entrar?

—Desde luego, Hawkins. Aunque tanto valdría casarme si es que hasta aquí han de venir a molestarme por la noche...

No tuvo tiempo de decir más, porque penetraba el visitante.

—¡Buenas noches, profesor!, exclamó marchando amablemente al encuentro del recién llegado. ¿No habrá ocurrido nada en su laboratorio, supongo...?

—No, absolutamente nada, doctor, aseguró el Profesor Scroggins, un hombrecito de bizarra barba roja a lo Van Dyck que ya se había acercado a su compañero para mirarlo intensamente al través de los densos cristales de sus lentes. Pero debo hablar a usted acerca de mis experimentos con los ojos de los perros. Ya he tratado de hacerlo muchas veces, pero otras tantas me lo ha impedido la prisa que demostraba usted.

—Muy bien, Profesor, dijo el doctor Wentworth sonriendo bondadosamente a su compañero que demostraba la nerviosidad de que se hallaba poseído paseándose de un extremo a otro del salón. Ahora me tiene usted arrinconado y puede decirme lo que desee, aunque ya le expresé antes, cuando me explicó usted el género de trabajo a que se hallaba entregado, mi opinión sobre el particular; esto es: que la idea se me antoja completamente loca.

—¡La idea es nueva, pero no loca!, protestó Scroggins vehementemente. Hace años hubiera dicho usted lo mismo de los rayos X y de la inserción del ojo de un ani-

mal en la órbita humana con objeto de restaurar la visión... Y, sin embargo, ambos son extremos de uso corriente hoy en día: la ciencia usa sin discutir los rayos Roentgen e injerta con éxito siempre renovados huevos oculares de puerco en las órbitas del hombre...

—Hay algo de verdad en lo que dice usted, concedió el doctor pensativamente. Y continuó:

Todo radicalismo en la ciencia se nos antoja locura, cuando es expuesto por primera vez... Veamos: explíqueme lo que ha logrado con sus experimentos sobre el particular y lo que de mí desea.

—Está usted utilizando en la actualidad—respondió el Profesor visitante—ojos de cerdo, cuando se trata de restaurar la visión mediante la suplantación del órgano perdido. Y lo que yo deseo de usted es que, la próxima vez que se disponga a realizar tal operación, use un

fin está alcanzado. Pero es que, el ojo del perro, no sólo restaura la visión, sino que permite, además, a su poseedor (corrigió sonriendo), a su propietario, leer el pensamiento de los demás de su especie...

Hizo una pausa durante la cual dardó con sus vivos oculares al compañero que lo escuchaba, condescendiente pero nada convencido y siguió:

—He podido comprobar con gran satisfacción que un perro en estado de perfecto "training" lee los pensamientos humanos. Además, muchos individuos que han dedicado su vida a educar esta clase de cuadrúpedos, están de acuerdo conmigo en este parecer... Y puedo citar como ejemplo, a Terhune con sus "collies", que prueba a quien quiera asistir a sus ejercicios que los perros leen conscientemente los pensamientos que les envía.



—Perdí mi ojo hace poco tiempo...

ojo de perro que con tal fin dispondré cuidadosamente.

Prosiguió con agitación:

—En nada se diferencia el ojo de una bestia de las que usted utiliza del que yo pretendo hacerle usar. Puestos uno al lado del otro no sería usted capaz, por cierto, de diferenciarlos; luego el primer

¿Cree usted, en consecuencia, que me excedo si digo que un hombre al que se colocara el ojo de un cánido de los dichos podría leer "ad pedam literae" los pensamientos de los otros hombres? Digo más: digo que su inteligencia, una vez que transcurriera cierto tiempo de la operación, sobrepasaría la de sus semejantes...

—Su conclusión es plausible, —observó el doctor después de meditar durante un instante—, pero antes de proceder al injerto en cuestión, sería necesario que realizáramos algunos trabajos de laboratorio juntos. Como sabe usted, en el uso de los ojos de cerdo, yo simplemente sigo los descubrimientos hechos por el cirujano francés, Dr. Perriot...

Cuando yo entré en su clínica, el doctor Perriot me informó que había experimentado con los ojos de numerosísimos animales y que solamente en los del cerdo hallara las características necesarias para su adaptación al ser humano. Pero ello no importa. Yo le prometo a usted, Profesor—y su voz se hizo clara porque destacó netamente estas palabras—que tan pronto disponga de tiempo me pondré al trabajo con usted, en el laboratorio. Y una vez terminados los estudios preliminares procederemos a utilizar el ojo de un perro en el primer caso que se presente.

—Bien: esperaré hasta que se encuentre usted listo, dijo el Profesor Scroggins alegremente en tanto se preparaba a salir. Sobre usted gravita el peso de esta posibilidad, ya que es usted el que opera. Ahora bien, doctor; y recuerde mis palabras: el perro tiene un sexto sentido, llámelo usted capacidad de leer en el pensamiento ajeno o lo que se le antoje; sexto sentido que yo creo viabiliza la conformación de su ojo exclusivamente. Y este sexto sentido adquirirá proporciones insospechadas cuando del instrumento "ad hoc", o sea del ojo, disponga el hombre.

x

x x

La primera persona que penetró al otro día en la consulta del doctor Wentworth fué un hombre joven y de vigoroso aspecto que se

presentó con el nombre Lewis Brunston, detective privado. Llevaba un gran parche sobre los ojos, que sujetaba, en la cabeza, una cinta elástica.

—Perdí mi ojo hace poco tiempo, doctor—comenzó; —mientras trataba de apresar una partida de ladrones. Hasta mí han llegado rumores de una maravillosa operación que usted realiza, mediante la cual se restaura la vista colocando un ojo artificial en la órbita vacía y quiero ver si puede usted llevarla a cabo en mí. ¿Es verdad eso que me han asegurado?

—Absolutamente cierto, aseguró el médico. El año pasado realicé numerosas operaciones de esa clase y en todas la vista del enfermo quedó restaurada. Permítame examinar su órbita.

Después de un cuidadoso examen el doctor le informó que el nervio óptico se encontraba intacto y que por tanto la vista le podría ser devuelta.

—Me parece imposible, no pudo menos de exclamar incrédulamente el enfermo, que consiga usted restaurar la visión colocando un ojo de vidrio en la órbita vacía.

A lo que respondió el científico:

—Pero si es que no usamos para eso oculares de vidrio! Usamos ojos de cerdo.

Después de extraerlos y de tratarlos de determinada manera, los conservamos con sus tejidos absolutamente vivos, aunque adormecidos. Sólo después de tres meses de preparación entre nuestras manos es que están en disposición de ser usados.

Continuó explicando afablemente:

—Antes de que el ojo de cerdo sea colocado en el lugar que ocupaba el ojo humano, embebemos la parte posterior de la órbita en un famoso colodion inventado por el doctor Zambi. Esto provoca una completa fusión entre los nervios, músculos y arterias del operado y los del nuevo ojo. Hasta el nervio óptico se funde definitivamente con el del cerdo. Gradualmente la sangre comienza a circular al través del nuevo ojo y, cuando la circulación se torna normal, la vista se halla restaurada.

—Todo eso me suena a maravilloso, exclamó Brunston entusiastamente. ¿Cuándo puedo operarme? Un hombre que se dedica a mi oficio necesita dos ojos y aún más si fuera posible.

—Puede usted arreglar sus asuntos



El sabio se detenía frente al ojo maravilloso, conservado en una cubeta de alcohol.

para entrar en el hospital mañana, respondióle el doctor. Porque son necesarios diez días de preparación durante los cuales puede usted arrepentirse cuando le venga en ganas y dejarnos.

La operación fué triunfalmente llevada a término y dos semanas más tarde Lewis Brunston se hallaba de nuevo en su oficina, listo para los negocios que constituían su existencia. Hasta esos momentos, justo es decirlo, no había sido considerado lo que se llama un gran detective. Y de hecho le hubiera sido muy difícil abonarle su operación al doctor Wentworth si no hubiese sido por el milagroso seguro que le pagó una compañía de la cual poseía una póliza y cuyo seguro ascendía a dos mil dólares.

Pero pocas semanas después todo había cambiado, porque había vuelto a reanudar sus actividades y en términos que no admitían comparación con las anteriores a la pérdida de su ojo. Comenzó a resolver misterios que hasta ese momento habíanse tenido por imposibles de esclarecer y por tanto su reputación como policía creció. Fué llamado a los más apartados extremos del país para que se enfrentara con casos de dificultad

probada y en todos triunfó de modo decisivo. Empezó a ocupar entonces las primeras páginas de los periódicos y a ser llamado gran detective; más, mucho más que el mítico Sherlock Holmes creado por la fantasía de Conan Doyle.

x
x

Hacia poco más de un año de la operación cuando Lewis Brunston fué llamado por el doctor Wentworth.

—¿Cómo está usted, señor Brunston?, saludó el médico a su llegada mientras le estrechaba cordialmente la mano. No pensé volver a verlo tras la intervención que le procuró a usted una nueva visión. Y para que estableciera una relación entre mi antiguo paciente y el hombre de quien hablan a diario con elogio, como una gloria nacional, ha sido necesario que viera su retrato en los periódicos.

—Sí, sí, doctor, respondió Brunston a tantos elogios. Me ha ido bastante bien en los negocios, he hecho una fortuna: de eso no puedo quejarme, pero, con todo, soy el hombre más miserable que se pasea por el mundo.

—¿Miserable?, inquirió el doctor con sorpresa. ¡Vaya una cosa rara! ¡Y yo que lo suponía a us-

ted el más feliz de los mortales. . .! Obtiene éxitos sorprendentes en su profesión y se ha hecho rico con rapidez inusitada.

—Todo eso es muy cierto y no seré yo quien lo contradiga, pero también le digo que si me hubiese dicho usted la clase de ojo que iba a colocarme no le hubiera dado el consentimiento para ello.

—¿Qué me está usted diciendo?, interrumpió el médico azorado, porque aquel hombre le hablaba en un tono incomprensible para él. Recuerdo que le expliqué detalladamente los riesgos y ventajas de la operación que me disponía a hacerle.

—Muy bien, respondió Brunston agudamente; pero se le olvidó advertirme que después de curado podría leer los pensamientos de las personas.

—Está usted loco, señor mío, exclamó el Dr. en tanto miraba con sospecha a su interlocutor y aspiraba el aire en busca de un tufo alcohólico delator. El ojo de cerdo—dijo—no se distingue precisamente por esa característica que usted señala.

—Ojo de cerdo u ojo de vaca, replicó el detective, poco me importa, pero el caso es que puedo leer en las mentes de los demás y ahora mucho más que al principio. Ahora que me encuentro ante usted podré probárselo diciéndole lo que está pensando en este momento. Tomó un pañuelo de uno de sus bolsillos, cerró con él su ojo derecho y miró atentamente al doctor con el izquierdo. Está usted pensando—expuso entonces—que yo estoy borracho o que me burlo. Y ahora recuerda—siguió sin transición,—cierta conversación que sostuvo usted con Scroggins. Y ahora que él lo hizo a usted hacer lo que no esperaba.

—¡Maravilloso!, murmuró el doctor atónito. Creo, por fin, que ahora podremos darnos cuenta de lo que le sucede a usted y el origen que esa su nueva facultad tuvo. Se trata de lo siguiente: poco antes de su operación, el Profesor Scroggins, entonces jefe de mis laboratorios, probó a interesarme en un cambio que él suponía y en realidad lo es interesante: la sustitución del ojo de cerdo por el ojo de perro. Creía que una persona provista de un ocular de canino podría leer los pensamientos de los demás, lo mismo que el perro lee los pensamientos no sólo de sus congéneres sino del hombre. Y supuso—aquí fallaron sus previ-

(Continúa en la pág. 65)

A Renovarse Tocjan

por Fernando de Soñnie

El Jefe de la Policía de New York se ha subido a la parra, como si dijéramos, ante el número, cada vez más creciente, de personas que, merced a ciertas intervenciones quirúrgicas, logran restaurar sus rostros tornándolos de apergaminados o quebradizos, en frescos y lucientes. En rigor, lo que encocora al celoso funcionario yanqui no es la súbita propensión de sus compatriotas al embellecimiento, sino que, con ese procedimiento, desaparecen las señales más características de la cara, creándose así un serio problema a la identificación de los delincuentes.

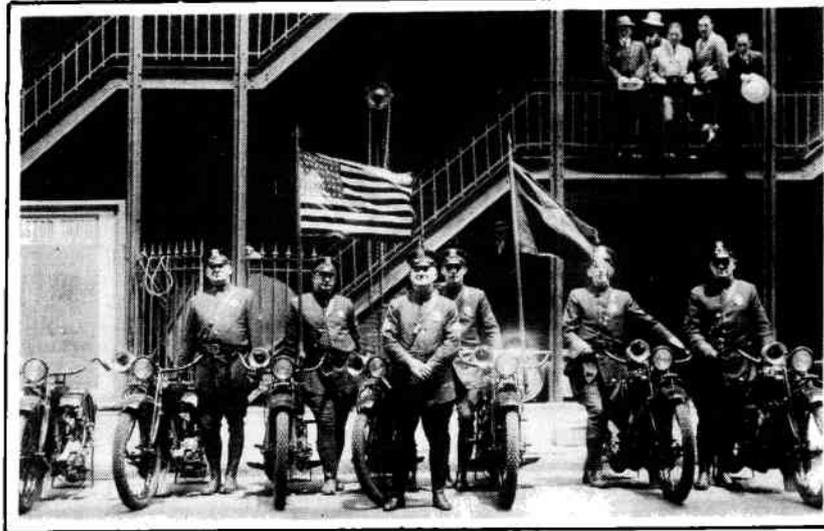
—Si no se toman medidas urgentes en este asunto—viene a decir en resumen el jefe yanqui elevando sus manos al cielo—habrá que desechar por inútiles las fichas antropométricas que hasta el día nos han servido de valiosos auxiliares.

Y a fe que no le falta razón. Porque imagine el lector que un delincuente logra escapar de las garras de la justicia y anda de zoco en colodro. La policía le busca por todas partes. Las oficinas de identificación se cursan las fichas de referencia. Se insiste en los signos inequívocos de su cara: el desdichado tiene la nariz roma, media oreja derecha caída cual si le hubieran dado un escobazo y no lejos de la boca un quiste tamaño de un huevo de paloma. Con estos antecedentes, no hay confusión posible. Pero el asesino, que no es tonto ni perezoso, no bien arriba a tierra extranjera corre a un Instituto de Belleza; sustituye su nariz por otra de líneas clásicas, desaparece el quiste dejando en su lugar un hoyuelo coquetón y gracioso que da cierta distinción a la boca, y modifica las orejas dejándolas enhiestas, airosas y firmes. Con estas rectificadiones o aditamentos físicos a los que hay que agregar una indumentaria elegante y la aristocracia dej unos espejuelos de concha, puede con facilidad usar la broma de ir personalmente a la Oficina de Policía a denunciar sus temores acerca de ciertos tipos que rondan el hotel en que él se hospeda. Y es lo que pensará el jefe yanqui. Pase que la actua-

ción de la policía se preste en todas partes a chirigotas, pero que ya sea imposible distinguir un caballero honorable, de un bribón, es para desesperar.

—El remedio estriba—dirá mi querido amigo el doctor Israel Castellanos—en exigir a cuantos acudan a los Institutos de Belleza, certificados de moralidad y conducta.

Puede que así sea y en esto ha pensado ya la policía neoyorquina; más no hay que hacerse muchas ilusiones. Ya se abrirán para entonces institutos clandestinos y cuando se generalice el sistema, no faltará polaco que por unas pese-



Una sección motociclista de la policía de New York.
(Foto Underwood & Underwood).

tillas le cambie a usted de cara en su propia casa en menos de lo que se santigua un cura loco.

x

x x

Este procedimiento de restauración, que se efectúa en Clínicas y hospitales y no en los llamados Institutos de Belleza, se conoce en Cirugía con el nombre de autoplastia y consiste, según cierto ilustre tratadista, en "restaurar los tejidos destruidos con otros tomados del mismo individuo, a diferencia de la heteroplastia que utiliza los de otro individuo de la misma especie o de especie diferente". El injerto se hace por medio de tegumentos convenientemente aderezados a la parte que se sustituye y que el tiempo se encarga de incorporar. La sensibilidad, producto de una buena coaptación, se establece después de algunas semanas y con

los años se borra casi totalmente la huella indicadora de la siembra. Muchos son los sistemas conocidos para esta clase de restauraciones y bastará para comprobarlo consultar cualquier tratado de Clínica quirúrgica, aunque no son pocos los autores como Le Fort ("Medicina operatoria"), etc., entre otros, que circunscriben a tres los métodos de restauración, a saber: el de Celso o francés, el indio y el italo-alemán. Pero en lo que todos están contestes es en que el colgajo debe tomarse del tejido cicatricial vecino de aquel que se restaura, facilitando así la irrigación vascular mediante el pedículo correspon-

diente, lo que hoy poco se emplea en las restauraciones de la cara, por razones de estética, tomando el tejido por lo general del brazo o antebrazo y a veces del abdomen o del muslo, de acuerdo con los métodos italiano y de los injertos de Fort y Ollier.

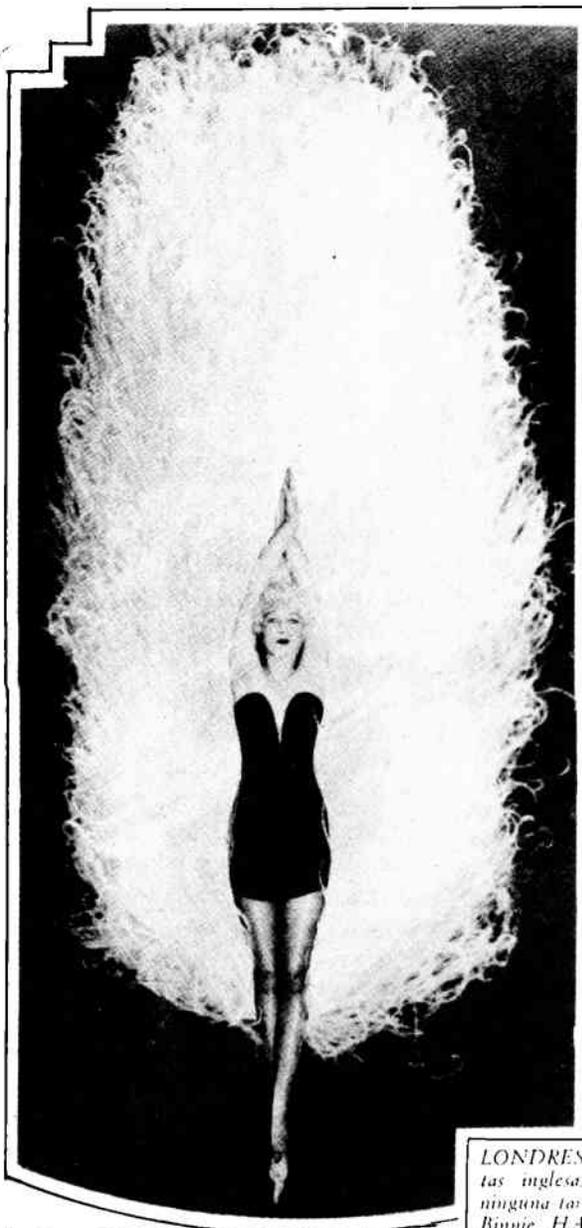
La autoplastia no es cosa nueva, si bien su perfeccionamiento y desarrollo corresponden a esta época. Su origen se remonta, cuando menos, a 1852 a de J. C., fecha del papiro de Ebers en el que, al decir de los tratadistas, se menciona ya la rinoplastia (restauración de la nariz), forma originaria de lo que habría de ofrecer con el transcurso de los siglos serios temores a un jefe de policía yanqui. Cítanse como notables los trabajos hechos en la antigüedad por Branca y Tagliacozzi; mas aquellas intervenciones quirúrgicas hacíanse, cuando

se hacían por vía de ensayo, sin un pleno convencimiento de sus resultados posteriores y ante la repulsa de pacientes y profesionales, cuando no les acusaban de impostores o hechiceros. Eso de que le trasplantaran a uno la nariz como quien trasplanta una col, no era cosa de broma y menuda zarabanda se le formaba a los que tomaban el asunto como objeto de estudio. No bastaba, no, la solidez científica y la reputación del cirujano que se atrevía a impartir su aprobación a tales zarandajas. El propio Gaspar Tagliacozzi, cuyo método subsiste aún con las modificaciones que le introdujera el médico alemán Graeffe, ¿no fué ácremente combatido por sus más eminentes colegas de entonces? Así se explican los largos períodos de estancamiento y de olvido que fué sufriendo el sistema para su desarrollo. Pero en 1891 y ante el conocimiento de nuevos casos aislados con resultados positivos, fué aceptado en Europa, provocando acerca de su empleo pocas polémicas entre los más notables médicos de París, Londres y Berlín.

La guerra europea fué campo propicio para la experimentación clínica y quirúrgica, pensándose sin duda que si los hombres eran despedazados por la metralla, era más lógico que, en su recomposición, fueran "estudiados" también a su vez por la Ciencia. El soldado ofrecía su vida en dos luchas formidables: en los campos de batalla, en nombre de la Patria, y en las salas de los hospitales, en nombre de la Ciencia. Es innegable, sin embargo, que un noble propósito de restaurar aquellas vidas convertidas en guñapos, guiaba a médicos y odontólogos. A ellos seguramente se debe la lluvia de cruces y medallas que exornaba todos los pechos por aquellos días. Era el duelo de la Vida con la Muerte, que se debatía a espaldas de las trincheras; duelo de sabios, lo llamó Zamacóis, donde, en triste paradoja, al propio tiempo que se estudiaba la manera de exterminar al hombre se practicaba la forma de salvarlo. A más de clínicas y hospitales, creóse en París el "Museo Quirúrgico de Guerra", exposición horrible de las consecuencias

(Continúa en la pág. 49)

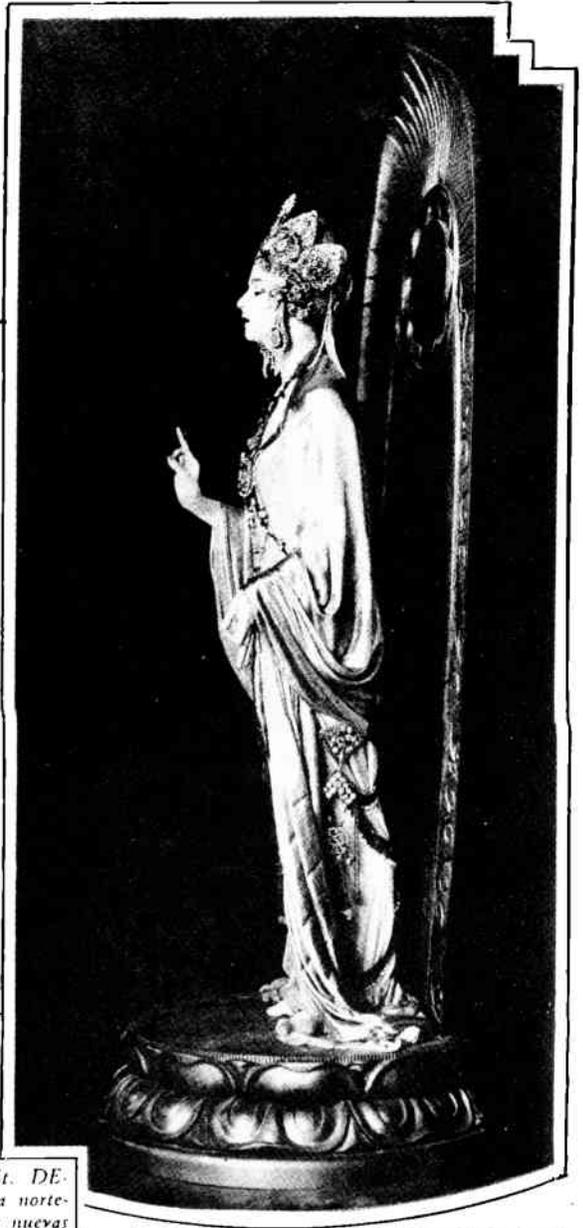
El Teatro Extranjero



PARIS.—La deliciosa cancionista Miss Marilyn MORGAN, que ha debutado con éxito brillante en el Concert Mayol.
(Foto Pathé).

LONDRES.—De todas las artistas inglesas del "Hippodrome" ninguna tan aplaudida como Miss Binnie HALE. La foto nos la muestra en una escena de "Shades", su triunfo más reciente.
(Foto Sasha).

NEW YORK.—Ruth St. DENIS, la célebre danzarina norteamericana, en una de sus nuevas creaciones de inspiración china.
(Foto Soichi Sunami).



BERLIN.—Estas que ves aquí, caro lector, no son atletas circenses, ni robustas nadadoras... Son bailarinas del "Kurhaus", de Berlín, que toman el baño en una de las grandes piscinas con que cuenta la capital de Alemania.
(Foto Underwood & Underwood).

HASTA en el propio Reino que ha visto ir y venir tan espléndidas apariciones, la llegada de aquella mujer provocó extraordinaria sensación. La naturaleza había sido pródiga con Ada Crawford. Aunque ya lejos de la adolescencia, evocaba los días en que las coristas parecían seres de su sexo y no era obstáculo para el triunfo lo que se llamaba ser, "envuelta en carne". Era maduramente bella y rubia auténtica. Su mirada violeta tenía todo el desafío audaz de la incurable coqueta.

La joven trigueña que la acompañaba era más que medianamente bonita, pero junto a Ada su belleza apenas si llamaba la atención. De comparárselas con el sol y la luna nadie hubiera dudado a cuál correspondía la gloria del astro rey. El indumento, el equipaje y las maneras de Ada Crawford hablaban a las claras de opulencia y vida cómoda.

En el libro del hotel anotó los nombres de "Mrs. Ada Crawford, Miss Pryce", y, tras ligero titubeo, dió a Detroit como su lugar de residencia. El empleado de la carpeta le asignó, encantado, un departamento en el tercer piso compuesto de dos alcobas con baños y un recibidor que las unía. El chofer en pie detrás de su ama con la caja de las joyas en la mano, tosió.

—¿Dónde me hospedo yo, madame? ¿He de dormir en otra parte?

—Y una habitación cómoda, con baño para mi chofer, ordenó ella sin mirarlo; y dejando caer todo el fulgor de su sonrisa sobre el dependiente de la carpeta, preguntó con cierto mimo: "¿Usted no dejará que nos molesten por la mañana, verdad? Es un buen muchacho. Hemos venido en el auto desde San Francisco y estamos cansadísimas. Desde luego que comeremos arriba.

Luego, mirando por encima del hombro, añadió negligentemente dirigiéndose al chofer:

—Tengo una cita mañana antes del medio día. Ven a las once menos cuarto. Mientras tanto, haz que laven el carro; está hecho un asco. Vamos, Elsie.

Concedió una de sus arrebatadoras sonrisas a su compañera, pero a diferencia del empleado, Miss Pryce no se derritió bajo el hechizo. Las dos mujeres se desvanecieron en el ascensor. El chofer volvió a la calle. Y Scott, el detective del hotel, que había observado a los tres desde detrás de las páginas

Medias Color Carne

Historia del último error de una mujer bella y pizpireta.

del "Evening Gazette" se acercó a la carpeta y se puso a examinar con cuidado la mal formada firma de Ada Crawford.

—¡Qué gallina!, dijo el empleado con juvenil ardor. Apuéstome el sueldo de un mes a que viene aquí a divorciarse. Esa cita de por la mañana de seguro que es con un abogado. No comprendo a ciertos maridos. ¿Se ha fijado usted en esos ojos?

medio dormido las llamadas telefónicas de unos viajeros que habían proyectado marcharse muy temprano, recibió en medio de un bostezo una nerviosa llamada de la doncella de servicio que le informaba agitadísima que por debajo de la puerta del 309 salía un río de agua. La alfombra del corredor ya no era alfombra. Nadie había respondido a sus toques a la puerta que estaba cerrada por la

del recibidor y sin ceremonia penetró en la alcoba cuya puerta estaba abierta. A través de la niebla del vapor contempló a Ada Crawford. Vistiendo solo una bata de noche y una tenue negligée yacía en el suelo cerca de la cama. En torno a su cuello había amarrada una media de seda color carne. En sus ojos tenía la mirada enigmática de la muerte.

Jameson se dijo que había que mantenerse sereno, ecuánime. Y sereno se mantuvo pudiendo cerrar la llave del agua caliente en el cuarto de baño adyacente. Levantó las ventanas de la alcoba, cruzando el recibidor, llamó a la puerta cerrada de la otra alcoba del departamento. Como no escuchara sonido alguno, dió vuelta al picaporte.

En aquel cuarto no había nadie ni dormido ni despierto. El lecho estaba como lo había dejado la doncella de servicio; la ventana bien cerrada. La llave de la puerta que conducía al corredor en la cerradura y la puerta misma también cerrada.

Aún consciente de la drástica prueba porque atravesaba, el empleado salió como había entrado, y con voz serena despertó al administrador y al detective del hotel.

El administrador se quedó horrorizado y al propio tiempo se sintió molesto. Era este el primer asesinato con que había tropezado en su larga carrera de hotelero. Cosas semejantes no ocurrían en los establecimientos decorosos y honorables con los que había estado asociado siempre. No tenía por costumbre albergar a la clase de gente que asesinan y son asesinados. Sin embargo, con un desafiado impulso hasta entonces extraño a su carácter, se preguntó si no habría medios de borrar esta mácula que venía a echar a perder su "record" administrativo. Una investigación, informaciones periódicas, un proceso sensacional: ¡qué cosas tan desagradables aunque al parecer inevitables! Mientras se vestía llamó a la estación policíaca y casi al mismo tiempo que él y el detective del hotel llegaron dos policías y un tercer individuo vestido de paisano.



—Sí, hombre, sí, respondió desdenoso el más viejo. Hollywood está lleno de ellos.

—Espero nunca volverme como usted, ¡vaya una indiferencia!, declaró el muchacho. ¿Ha oído usted hablar de los Crawford de Detroit?

—El nombre no me es desconocido.

Fué a otro empleado al que a poco sacó de sus casillas la irresistible Ada Crawford. Jameson, el encargado de noche, que atendía

parte de adentro.

Jameson, un tanto aburrido, sospechó que se trataría de alguna solitaria orgía de ginebra y ron. Trató de comunicarse por teléfono y, al no recibir respuesta, corrió arriba y con una llave maestra, penetró sin dificultad en el recibidor que conectaba las dos alcobas. La anomalía reinaba en una de éstas. Rebosaba vapor, la alfombra estaba anegada, los muebles empapados.

El empleado abrió las ventanas

Cuento por Mack Lee Luther

Brady, el sabueso vestido de paisano, se hizo inmediatamente cargo del asunto y condujo a Jameson al lugar de su triste descubrimiento. Entonces el empleado nocturno, se dió cuenta que no había estado tan sereno como se suponía.

Cuando salió se le había olvidado cerrar la puerta. No podía recordar si alguna de las ventanas que abiera estaba cerrada por dentro. No había observado que faltaba el equipaje de Miss Pryce. Le había pasado desapercibida una fotografía, rota en cuatro pedazos, que yacía en el piso junto a la muerta.

El investigador de la policía consideró sin asomo de duda que la fotografía era una pieza de convicción harto significativa. Con un pañuelo limpio recogió los fragmentos y los reunió sobre una mesa pudiendo ver entonces que se trataba del retrato de un oficial de marina con uniforme de gala. Era un hombre apuesto, de aire simpático.

Pero a Brady le preocupaban más las huellas digitales que la belleza masculina. No había tales huellas, visibles al menos, y Scott sugirió que la atmósfera saturada de vapor podía haberlas borrado.

Fué la primera sugestión del detective del hotel. Scott era una especie de persona neutral, parco en palabras, gestos e indumento. Había contemplado fija pero brevemente a la víctima cuando entró en la habitación y dejó a la policía la investigación minuciosa. Como el administrador, parecía sentir un profundo disgusto por el asunto todo.

—Para mí la cosa es bien clara, dijo Brady. El motivo no ha sido el robo. Allí está la caja de las joyas de la que no parece faltar ninguna. Nó; han sido los celos. Las dos mujeres tendrían una trifulca por el marino. La muchacha es culpable. Si no ¿por qué tenía que huir? ¿Quién tiene su descripción?

Scott, al parecer era el único de los presentes, testigo de su llegada y en pocas palabras dió sus señas.

—Su retrato oral es una verdadera fotografía, comentó el sabueso vestido de paisano. A nosotros nos toca encontrarla. Un hombre,

en su lugar, probablemente se iría al monte, pero ella debe haber tomado el camino de San Francisco. Si no cogió el tren de las 4.45 tendrá que tomar el de las ocho aquí o en la próxima estación. Me da el corazón que todavía está en la ciudad.

Se volvió hacia uno de los guardias.

—Corre a la estación, Joe, y ¡a buscarla!

—Entre tanto, dijo Scott, ¿por qué no interrogar al chofer?

—Claro está que voy a hacerlo, repuso Brady. Y lo que es más voy a hacerlo venir aquí sin decirle para qué. Eso le soltará la lengua. Con usted hemos concluido por ahora, Jameson. Ya se le citará para declarar ante el juez.

—¿También yo tendré que comparecer?, indagó el administrador.

—Supongo que no.

—¡Gracias a Dios!

El otro policía que se quedó de posta fija en el departamento, extendió su flemática humanidad en un chaise-longue. Trabajo suave. Scott se trasladó de la alcoba al recibidor y acercándose a una ventana contempló los techos, las copas de los árboles y la blanquecina barrera de montañas que aparecía en el horizonte. El administrador se le acercó.

—¡La publicidad!, suspiró; eso es lo que me saca de quicio. Ya el país tiene una mala impresión de Reno, y no se da cuenta de que podemos ofrecerle otras muchas cosas además de una fábrica de divorcios.

—Un asesinato es una noticia,

dijo Scott. Los periódicos locales tendrán consideración. En cuanto a los otros... bueno, usted sabe que nada permanece por mucho tiempo en la primera plana.

—Los misterios sí.

—De creer a Brady, aquí no hay misterio ninguno.

—¿Pero usted no está de acuerdo con él, verdad?

—No me apresuro a sacar conclusiones. Brady es como muchos funcionarios de la policía cuando se topan con un crimen. Se olvidan de que su principal oficio, es acopiar datos, y quieren hacer también el papel de fiscales.

Apenas habían transcurrido diez minutos cuando volvió Brady con el chofer. Como la muerta, la joven desaparecida y el original de la fotografía rota, era más que medianamente bien parecido. Sus ojos grises contrastaban notablemente con su cabello negro y brillante.

—He aquí acerca de lo que quiero preguntarle, dijo el hombre vestido de paisano empujándolo abruptamente por la puerta de la alcoba.

El hombre se quedó mirando con fijeza al cuerpo que yacía inmóvil en el suelo.

—¡Muerta!

—No sólo muerta; asesinada. Véala usted mismo.

Todos le clavaron los ojos mientras se acercaba al cuerpo y caía de rodillas a su lado.

—¡Madame! gritó dramáticamente. ¡Hábleme! ¡Háblele a Arturo! ¿Por qué no me habla? ¿No puede? Sus hombros temblaron y exhaló un profundo gemido. Lue-

go se puso en pie de un salto y se volvió a los que lo contemplaban, con los ojos arrasados de lágrimas. ¿Quién ha hecho esta atrocidad? preguntó.

—¿Usted qué piensa?, interrogó Brady.

—¡Yo! ¿Cómo voy a saber? Estoy anonadado por el dolor.

—Vamos, seréne y procure ayudarnos a aclarar esto. ¿Cómo se llama usted?

—Arturo Naldi, repuso enjugándose los ojos con un pañuelo elegantísimo.

—¿Es extranjero?

—Sí, soy suizo—suizo-italiano.

—Nací en Lugano.

—¿Cuánto tiempo hace que trabaja usted con Mrs. Crawford?

—En este país tres meses.

—¿Quiere usted decir que era también chofer suyo en Europa?

—No, señor. Allá fui correo de ella.

—¿Correo? ¿Eso qué es?

—Guía. Yo hablo cuatro idiomas y madame solo sabía inglés.

Yo la acompañaba a ver las antigüedades, las galerías, los teatros, los restaurantes de Italia

—¿Mediante paga?

—Claro está.

—Oficio suave, comentó Brady. ¿Y luego ella lo trajo a los Estados Unidos?

—Sí, señor.

—¿Dónde han estado ustedes desde la vuelta de la señora?

—Cruzamos en automóvil el Continente y...

—Un momento, ¿quiere usted decir que usted y Mrs. Crawford hicieron el viaje solos?

—No señor. Miss Pryce, su sobrina, nos acompañó desde New York.

—Está bien, prosiga.

—Vinimos por la ruta de las ciudades meridionales a California. A madame le gustó mucho Colorado. Allí permanecimos varias semanas y luego nos dirigimos despacio a la costa, a San Francisco.

—¿Vino ella a Reno para divorciarse?

—Tal es mi impresión.

—¿Dónde está su marido?

—¿Su actual marido? Vive, según me dijo ella, en la parte central del país. Es un industrial.

—¿Un qué?

—Un fabricante; creo que de accesorios de automóviles.

—De modo que era ella reincidente, ¿eh?

—¿Señor?

—Hombre lo que usted me



dice se desprende que ha estado casada otra vez...

—Sí señor, una vez más.

—¿Y le contó ella algo acerca de su otro marido, el primero?

—Lo único que me dijo es que hace años se divorció de él en Francia. Nunca he sabido su nombre. Madame, que era bromista, lo llamaba su primer error.

—¿Su primer error?

—Sí, señor. Así es como le decía. Según pude inferir de la conversación de ella, este primer marido no tenía *esprit*. En una palabra, eran incompatibles.

—¿Supone usted que pensaba ella en un tercer matrimonio?

—Es posible. Como usted ve era bella. Y muy encantadora. ¡Qué cosa más horrible haber terminado así! Y otra vez corrieron sus lágrimas.

—Por lo que se ve, le hablaba ella mucho de sus asuntos privados.

Naldi sacó el pecho con arrogancia.

—Sí, señor, me enorgullezco en afirmar que me honraba con su amistad.

Brady se dirigió a la mesa donde yacían los fragmentos de la fotografía del bello oficial de marina.

—¿Conocía usted este retrato?

El chofer se limitó a arrojar una mirada a la fotografía.

—He visto el original.

—¿Dónde?

—En San Diego. Es el Teniente Comandante Draper de la marina de guerra norteamericana.

—¿Amigo de su ama?

—Sí, señor.

—¿La visitaba con frecuencia?

—Iba mucho al hotel.

—¿Cree usted que pensaba casarse con ella después de su divorcio?

—No, señor.

—¿Por qué no?

—Porque—esto no es más que mi impresión,—me imagino que le interesaba más la señorita Pryce.

—¿De veras? ¿Y ella correspondía a su interés?

Naldi extendió las manos.

—Nunca fuí su confidente. ¿Por qué no preguntarle a ella misma?

—A su debido tiempo, respondió Brady. ¿Cómo se llevaba ella con Mrs. Crawford?

—Hacía tres meses que vivían juntas. Para mujeres...; y completó lo que quería decir con un encogimiento de hombros puramente latino.

—¿Y en todo ese tiempo nunca las oyó usted reñir?

—No puedo decir que las oí reñir. Pero ayer, cuando almorzaban en Auburn, no parecían estar muy contentas la una con la otra. Sin embargo, yo me encontraba en otra parte del comedor. Habíamos viajado muchas millas por el valle en medio del calor más intenso y todavía hacía calor. Quizás sería injusto llamarle a aquella escena, de la que no percibí una sola palabra, una riña. Quiero ser exacto.

El teléfono sonó en el recibidor.

—Voy a ver quien es, dijo rápido Brady.

Cerró la puerta al salir, no pudiendo oírse desde la alcoba una sola palabra de su conversación telefónica.

Cuando reapareció, su rostro no ofrecía la menor insinuación de lo que pensaba.

—¿Ha acabado usted de arrojar toda la luz que le es posible en este asunto?

—Sí, señor.

—Está bien. Más tarde tendrá que hacer una declaración jurada de todo lo que ha dicho. Voy a ponerlo al cuidado de este guardia hasta que se incoe el sumario. Y volviéndose al administrador: ¿hay alguna habitación vacía en que puedan esperar?

—Voy a ver, contestó el administrador, y juntos volvieron al recibidor desde donde aquél llamó a la oficina.

—Al otro lado del corredor, anunció en seguida. Ya nos mandan la llave.

Cuando se hubieron llevado a Naldi, la máscara que cubría el rostro de Brady se deshizo.

—El que llamó por teléfono fué Joe,—dijo.—Acaba de detener a la Pryce. La sorprendió en la estación como me había imaginado yo. Aquí la trae. Voy a sacarle del cuerpo la verdad en pocos minutos.

El administrador del hotel hizo un movimiento de alarma.

—Supongo, protestó, que no repetirá usted el horrible experimento que ha hecho con el chofer. No la introducirá de pronto en esa terrible habitación. Recuerde que es una muchachita.

Brady sonrió mientras cerraba la puerta de la alcoba.

—Usted no serviría para mi oficio, dijo. Sin embargo, pienso tratar con ella de otra manera.

Pronto estuvo ante ellos Elsie

Pryce, asustada, pero dispuesta.

—¿Qué quieren ustedes de mí? gritó mientras su mirada iba nerviosamente de uno a otro de los del grupo. Este policía no me ha querido decir nada. ¿Qué he hecho yo para que me traigan aquí, así? ¿Quiénes son ustedes? Tengo derecho a saberlo.

—Claro que lo tiene, contestóle Brady con dulzura. Tome una silla, señorita. El caballero de la esquina es el administrador de este hotel. El otro que está junto a la ventana, el detective de la casa. Y yo soy de la estación de policía. Y ahora, para ir al grano, le diré que Mrs. Crawford ha perdido una cosa de valor.

—¿Y me acusa usted de robársela?

—Nadie la acusa de nada todavía. ¿Por qué se excita de esa manera?

—Es que he sido humillada, declaró. Traída aquí por un policía; ante las miradas de los transeuntes. Eso es un ultraje. ¿Es con el conocimiento y consentimiento de mi tía que se me trata de esta manera?



—Dese cuenta, declaró Brady cambiando de tono, que yo soy el que tiene que preguntar. Como le acabo de decir, Mrs. Crawford ha perdido algo de valor. Y usted, no sé a qué hora de la noche, se escabulló del hotel. ¿Por qué lo hizo?

El rostro pálido de la joven se encendió.

—No son cuentas tuyas.

—Esa manera de hablar no le va a servir de nada, señorita Pryce.

—Quiero decir que a nadie le importa. Es un asunto particular mío.

—¿Se niega usted a explicar?

—Claro está que me niego.

—¿A qué hora se marchó usted?

—No lo sé con exactitud. Creo que era poco después de media noche. Debía serlo, porque recuerdo que pasaba de la una cuando me acosté en el otro hotel cerca de la estación.

—¿Se llevó usted todo su equipaje?

—No tenía más que una maleta, mi bolsa de mano y un abrigo. A tía Ada no le gustaba llevar muy cargada la máquina. Mi baúl fué embarcado aquí por expreso con los de ella. No me llevé nada que no fuese mío. Nada. ¡Que se sospeche que soy una ladrona! ¡Oh eso es infame, cruel! Registren mi equipaje; lo exijo.

—Le agradezco que me de usted permiso, dijo brevemente Brady.

Abrió la bolsa de mano. Contenia un porta-monedas con algún dinero, un boletín para San Francisco, un pañuelo, un frasquito de plata y los acostumbrados artefactos de belleza que llevan siempre las mujeres al alcance de la mano. Volviendo después a la maleta, su desarreglo parecía fuera de lugar porque se veía que la propietaria era ordenada y pulcra hasta la exageración.

—¿Empaquetó usted a toda prisa, eh?

—Sí.

—¿Y por qué tenía tanta prisa?

—Es que quería... ¡no! No quiero responderle.

—¿Se oponía su tía a que se marchara usted tan repentinamente?

—No.

Brady registró hasta el fondo de la maleta y ya colocaba de nuevo en ella un montón de ropa interior, cuando entre ésta apareció una media color carne sin compañera. El policía examinó la marca del fabricante y luego la dejó caer como al descuido entre las otras ropas.

—Y ahora, declaró Miss Pryce, temblándole la voz; quiero que llamen a una doncella de servicio o a cualquier otra mujer y la hagan que me registre.

—No hay necesidad de eso, dijo Brady torvamente. La verdad es, jovencita, que lo que perdió su tía fué la vida. En el otro cuarto yace tan muerta como Adán. Al-

(Continúa en la pág. 62)



HARMONIA
(Estudio fotográfico por Alt).

 **CERVEZA** *Dame media* **TROPICAL** *La mejor* 

La Escuela Nueva y el Doctor Fernando Méndez Capote por Mariblanca Sabas Alomá

NO se lo dije a usted, doctor Méndez Capote: las prohibiciones que se nos hacen con el rostro sonriente, con los ojos azules iluminados de bondad afectuosa, no surten el menor efecto. "No me nombre usted para nada: se lo prohibo". Bueno: pues mire qué desobediente le ha resultado su amiga Mariblanca. Pero es que el imposible de los imposibles sería este, Doctor: que usted honrase mi casa con su visita, que se refiriese tan generosamente a mis artículos sobre los bohíos y los solares, que ilustrase mis pobres conocimientos con sus conceptos sobre la Escuela Nueva; que me diese a conocer, en fin, su valiosísima opinión sobre el problema de la vivienda campesina,—exteriorizada y llevada a vías de práctica cuando ocupaba, bajo el Gobierno del General Menocal, el cargo de Secretario de Sanidad y Beneficencia,— y que yo, mansamente, cumpliendo su prohibición, me callase su nombre.

Voy a permitirme el gusto de glosar, una por una, sus opiniones sobre la necesidad de crear la Escuela Nueva, es decir, de modificar la actual. (No vea en mis palabras, mi querido y admirado General Alemán, sino el vehementísimo deseo de cooperar con usted en el desenvolvimiento de una nueva política pedagógica, de un nuevo plan de necesitadísimas reformas escolares. Quiero hacerle, de una vez y para siempre, la siguiente declaración: en todo cuanto yo escriba o hable, que se relacione con los problemas de Instrucción y Educación públicas, vibra el deseo de contribuir con mis modestos esfuerzos a la reafirmación y dignificación de la nacionalidad cubana.

Vamos a glosar sus declaraciones, doctor Méndez Capote.

Siempre ha de parecerse nueva, la escuela que usted cree, si ha de enseñarnos otra cosa distinta de la que conocemos, de lo que practicamos, y de lo que en el seno de la familia cubana se realiza todos los días. Desde luego, se comprende

que al referirse a la escuela que nos enseñe "otra cosa distinta de la que conocemos", quiere usted decir, también, de modo tácito, otra cosa mejor. El sentido de la variación, en un concepto racional legítimo, asciende siempre de lo malo a lo bueno, de lo bueno a lo mejor. El hombre no desea nunca una cosa "peor" que la que posee. Cuando siente la necesidad de algo "distinto", esa necesidad está condicionada por la Ley que pudiéramos denominar "de mejoramiento conti-

nuo". Conclusión: si sentimos, efectivamente, la necesidad de crear una Escuela "distinta" a la que poseemos actualmente, es porque esta no cumple su cometido de acuerdo con las exigencias de nuestro grado presente de civilización.

He tropezado a menudo con las deficiencias y aberraciones a que se somete a los niños en las familias, y con el erróneo concepto que de su alto deber acerca de la educación de sus hijos tienen la mayoría de las madres de este, faltas a su

vez de sólidas bases y educación apropiada. Penetrado del alto sentido de responsabilidad profesional a que esta conclusión lo obliga, prosigue usted: *Esto me ha hecho pensar en la honda transformación que a la preparación para la vida colectiva debemos llevar a los que, más tarde, han de constituir las bases en que se asienta la estabilidad de la sociedad cubana.* La necesidad de esta transformación, como usted ha tenido la gentileza de reconocer, la vengo proclamando yo semana tras semana desde esta cátedra popular, sin más resultado práctico que el eminentísimo de haber merecido la atención de un hombre público tan prestigioso y tan justamente revestido de autoridad moral como usted. Los organismos oficiales insisten en no darse por aludidos.

Nuestros jóvenes han de lanzarse a la vida ya preparados, para llevar adelante su desenvolvimiento consciente llenos de fe en su propio esfuerzo, con clara apreciación de su valor social y de la significación propia entre los elementos del edificio cuya solidez contribuyan a afirmar. Si la sociedad actual se depaupera—depauperación seria y grave, cuyas funestas consecuencias no es difícil prever—se debe, en gran parte, a "la falta de preparación" con que nuestros jóvenes se lanzan a la lucha por la vida, obligados por la necesidad y protegidos por la indiferencia culpable de los llamados a remediar el mal. En este sentido, hay que anotar a favor del Secretario de Instrucción Pública, General Alemán, su esfuerzo digno de toda clase de encomios, creando las Escuelas Superiores de Comercio y la Escuela Técnica Industrial, y estableciendo, además, las Escuelas Primarias Superiores, punto intermedio valiosísimo entre la Primera y la Segunda Enseñanza. Pero esto, con ser mucho, no basta. Tenemos un mal de origen que es necesario atacar sin vacilaciones homicidas: la organización mala de nuestra Escuela Primaria, base donde se asienta todo nuestro sistema de Instrucción. Hay que reformar, sobre todo, la

(Continúa en la pág. 44)

PALABRAS DEL DOCTOR FERNANDO MENDEZ CAPOTE

Las modificaciones que estimo necesarias en la organización de lo que usted llama "Escuela Nueva", la bondad de cuya denominación no discuto, las verá en lo que digo a usted para que surja la "Escuela Nueva" que nosotros necesitamos, que necesita el país, y no importa que usted de más o menos elasticidad a la concepción que tiene ya formada sobre ese punto. Siempre será para nosotros nueva, la escuela que usted cree, si ha de enseñarnos otra cosa distinta de la que conocemos, de lo que practicamos, y de lo que en el seno de la familia cubana se realiza todos los días. Conozco nuestro ambiente y lo conozco íntimamente, porque el ejercicio ya largo de mi profesión de Médico, me ha obligado a observar siempre, no sólo al enfermo, sino también al medio en que el enfermo se desenvuelve, por la necesidad imprescindible de completar la investigación médica, tanto para el diagnóstico, como para la aplicación del tratamiento completo, en sus aspectos terapéuticos, dietético e higiénico, y he tropezado amenero con las deficiencias y aberraciones a que se somete a los niños en las familias, y con el erróneo concepto que de su alto deber acerca de la educación de sus hijos tienen la mayoría de las madres de este país, faltas a su vez de sólidas bases y educación apropiada. Esto me ha hecho pensar en la honda transformación que a la preparación para la vida colectiva debemos llevar a los que, más tarde, han de constituir las bases en que se asienta la estabilidad de la sociedad cubana.

Nuestros jóvenes han de lanzarse a la vida ya preparados para llevar adelante su desenvolvimiento consciente, llenos de fe en su propio esfuerzo, con clara apreciación de su valor social y de la significación propia entre los elementos del edificio cuya solidez contribuyan a afirmar.

No se cuál es la estructura y organización de la Escuela Pública entre nosotros, a qué edad deben los niños comenzar la asistencia a ella, qué enseñanza se hace, qué grados reconocen y qué preparación obtienen los que asisten a dichas Escuelas; pero sea cualquiera el mecanismo y la práctica que en ellas se desenvuelvan, si no se educa al niño moral, social y económicamente, para nosotros resulta que se pierde el tiempo y nada los mejora para el porvenir.

Todo esto se obtendrá contando con un profesorado, aunque escaso en los comienzos, consciente de su misión, tomando en su preparación lo conveniente de las escuelas inglesa, alemana y norteamericana, adaptando, como es natural, a este medio, lo que a él convenga, y aunque parezca un contrasentido lo que voy a decir, sustrayendo al educando lo más que sea posible, de su hogar, e iniciándolo en una enseñanza de más individualización, de más responsabilidad, de más elasticidad en su discernimiento, de más energía y de mejor concepto de su personalidad y de la ponderación de sus actos.

El niño que así se prepare, el joven que así se desenvuelva, el hombre con estas bases constituido, será un valioso elemento para la familia, para la sociedad y para su país, y no sucederá lo mismo con el joven o niño sometido a la obediencia ciega, a la disciplina de conjunto, a la irresponsabilidad personal, a la lección de memoria y al programa preciso. Separemos la educación de la instrucción, que ocupe aquella el primer lugar, hagamos la estructura moral, echemos los cimientos sólidos y firmes de psicología definida e inquebrantable en el concepto positivo de la organización actual de la sociedad; la instrucción como complemento de la educación, a ella se asocia y a ella se ajusta en la práctica diaria y es necesario que así sea, porque la instrucción no enmienda, no establece valladar a la inmoralidad, no afirma la apreciación del valor propio en el medio en que se desenvuelve el individuo.

No se si esta corta exposición de ideas es clara y precisa, pero para eso debemos preparar la "Escuela Nueva".

La organización social, aceptando y adaptándose a los progresos de la civilización, se separa cada vez más de las leyes fijas de la naturaleza, transformándolas y perturbándolas y la lucha entre el poder instintivo y el convencionalismo, se establece a cada hora y para cada individuo, en su medio y en su ambiente. Fuertes, serios y arraigados han de ser los preceptos inculcados a los hombres desde su juventud para que respondan convenientemente a las exigencias de la sociedad en su organización convencional.

Dr. Fernando MENDEZ CAPOTE.

Hispano-americanas

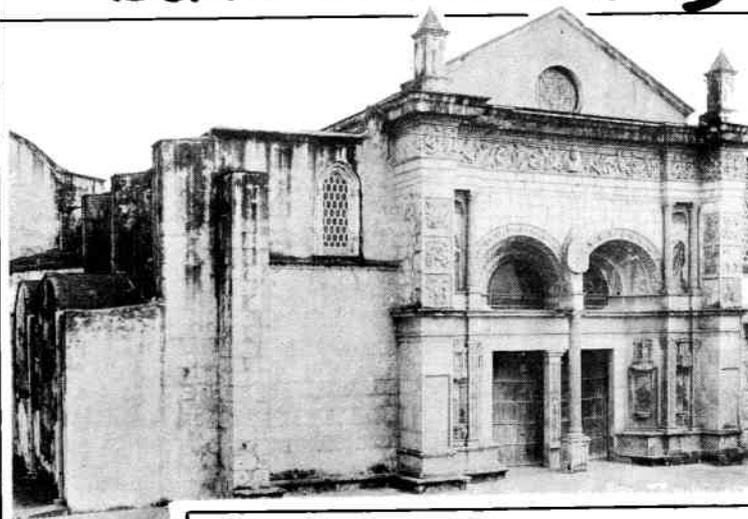


HONDURAS. — El valiente aviador Lisandro GARAY, que realizará el vuelo New York-Tegucigalpa.

(Foto Victoria Estudio).

REPUBLICA DOMINICANA.—Fachada principal de la Catedral de Santo Domingo, cuya edificación comenzó en 1514 y concluyó en 1540.

(Foto Curro Pérez).



REPUBLICA DOMINICANA.—Altar mayor de la Catedral de Santo Domingo, en cuya vecindad fueron descubiertos, en 1877, los restos del descubridor de América, Cristóbal Colón.

(Foto Curro Pérez).



HONDURAS.—Equipo de "foot ball" del Club Deportivo "Atlántida", de La Ceiba.

(Foto Victoria Estudio).



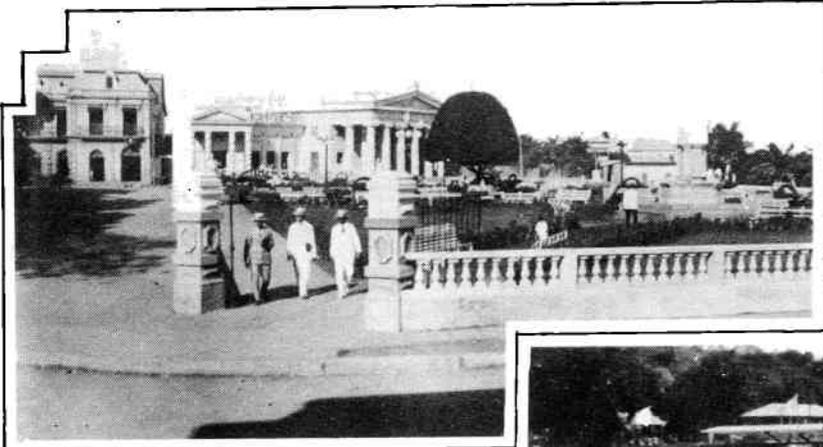
HONDURAS.—Un juego de "basket ball" en el Campo Atenas, de La Ceiba.

(Foto Victoria Estudio).



NICARAGUA. — Un ángulo del Parque Dario. Al fondo, el magnífico edificio del Club Social de Managua.

(Foto A. Díaz e Hijos).



NICARAGUA.—Entrada al Parque Dario, en Managua. A la derecha se ve el obelisco y al fondo, el Palacio Municipal.

(Foto A. Díaz e Hijos).



GUATEMALA. — Un bello paisaje del lago Amatitlán. En primer término, el hidroavión "Atlántico", de la compañía alemana.

(Foto Legrand).

La Excelente Broma de Bloomstetter

Cuento por Maurice Renard

(Traducción especial para CARTELES).

LA cuarta noche después de nuestra llegada a la residencia de Wickenhead, apenas Hoop se refugió en la biblioteca, Bloomstetter esbozó un guiño malicioso hacia la puerta baja por donde había salido nuestro amigo.

—Con su permiso, le voy a dar una estupenda broma, Wickenhead.

Y vimos a Bloomstetter prorrumpir en una carcajada que iluminó más aún su cara roja haciéndole cerrar los ojos ya pequeños, bajo la influencia de la alegría y la embriaguez.

Wickenhead aseguró, con tono grave, que permitiría todo lo que le era lícito permitir, porque no había invitado a sus amigos a cazar becasinas—según decía—, para dejarlos aburrirse, entre puros y copas, apenas caía la noche.

—¡Además, esto no es muy alegre que digamos!

Tétrico era, en efecto, el hall de aquel viejo y oscuro castillo de Cambdenham, feudo de nuestro querido Wickenhead,—¡de quien bendita sea la bodega incomparable!—. A pesar de las luces colocadas sobre antiguas y severas mesas relucientes, las tinieblas ocupaban las bóvedas ojivales, mientras las galerías, llenas de balastradas de madera esculpida, se perdían en una noche fría y hostil. En vano ardían enormes leños en la chimenea monumental. Esto sólo contribuía a poblar las murallas de sombras danzantes e imprecisas.

Y los seis que éramos, pertrechados de pipas y puros, sosteniendo la copita con mano cómplice, mirábamos regocijadamente, a través de los vapores de una deliciosa embriaguez, a Bloomstetter y Wickenhead, el uno presa de risa inacabable, y el otro tan deliciosamente cortés.

—¡Por Dios!, dijo Wickenhead. ¡Todo el mundo no tiene la virtud de idolatrar los libracos viejos, y de divertirse en consultarlos hasta el alba! ¡Por mi honor que Hoop es un tipo privilegiado!

—¡Una estupenda broma!, repitió Bloomstetter.

Y ahogó su risa en un buen trago de whisky. (Poco faltó para que su faz se pusiera violeta).

Una historia de fantasmas en un castillo inglés... y un nuevo enigma de los que Maurice Renard se complace en presentar a sus lectores...

Hillingworth dijo entonces, fríamente, alzando los ojos hacia el techo y balanceando las piernas, que siempre había lamentado ser tan poco aficionado a los papeles impresos, y que sentía envidia por los que podían contar las viejas historias, amenudo sorprendentes, que escribieron los hombres de ayer.

—Pero—preguntó bruscamente el flaco y nervioso Mr. Trudgles—, dígame, Wickenhead, ¿usted cree en realidad que Hoop concede el menor crédito a esas historias de fantasmas? ¿Qué opina usted de ello? Supongo que Hoop no es el primero que curioseó en los archivos de su castillo...

Bloomstetter se arrellanó en su butaca para poder reír con más libertad, mientras Wickenhead fruncía ligeramente el entrecejo ante esa hilaridad ruidosa, que se le antojaba un tanto irreverente para las leyendas vinculadas con el pasado de su familia.

—El castillo de Cambdenham, dijo, alzando la voz para dominar las risas de Bloomstetter, ha tenido siempre la reputación—bastante impresionante en verdad—, de ser un lugar propicio como pocos para los paseos nocturnos de fantasmas. Cuando Hoop lo dijo, no me enseñó nada nuevo...

Hoop cree seguramente en los fan-

tasmas. No había más que mirarlo cuando hablaba de esos caballeros y señoras del más allá, para darse cuenta de que los cree duros como el hierro. ¡Es por ello que les propongo la bonita mixtificación que se me ha ocurrido!

Colocó el índice sobre sus labios, y nosotros inclinamos hacia él unos rostros de alegres y desinteresados confidentes.

—Este es el plan—dijo, haciendo nuevas muecas. Cada uno de nosotros se retirará a su habitación, como si fuera realmente a dormir. Con seguridad Hoop permanecerá en la biblioteca, como de costumbre, hasta una hora avanzada. Y cuando den las doce, un fantasma espantoso...

—Hoop...—interrumpió Bloomstetter, con lágrimas en los ojos—,

—¡Oh! Pero...—quiso objetar Wickenhead.

—¡Estén tranquilos!, exclamó Bloomstetter. Dense el trabajo de entreabrir sus puertas cuando suene el primer sollozo del fantasma, y verán si el viejo Blooms no es buen actor.

—¡Adelante con la broma!, concluyó Wickenhead.

Era cierto que habíamos dado un buen asalto a los licores de nuestro amigo. Sin embargo, Mr. Trudgles, que lucía dos pómulos más rojos que de costumbre, me dijo, lanzando una mirada a Bloomstetter:

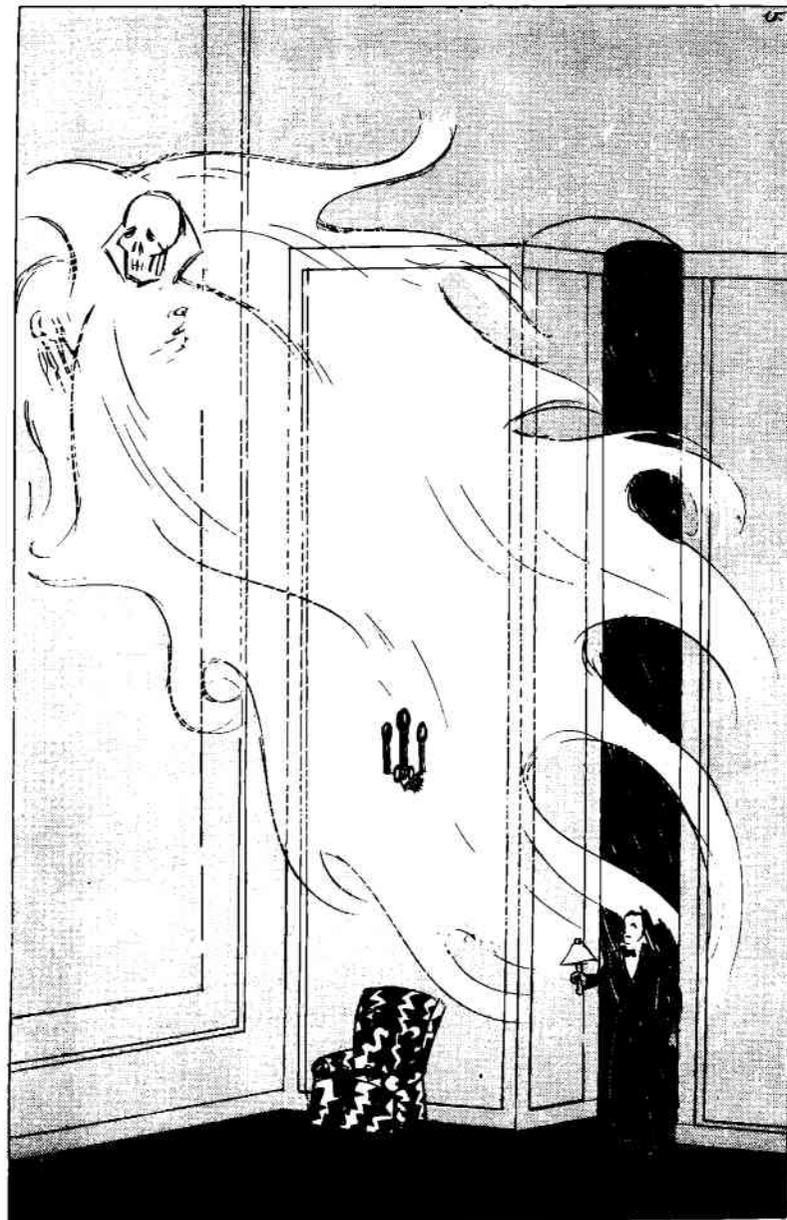
—¡Está peligrosamente ebrio este caballero! Obsérvelo: su rostro se parece a una ciruela pasa. ¡No se por qué me imagino que nos reiremos a costa suya!

Pero yo no prestaba gran atención a las palabras de Mr. Trudgles, que me llegaban envueltas en el amable zumbido de mis oídos.

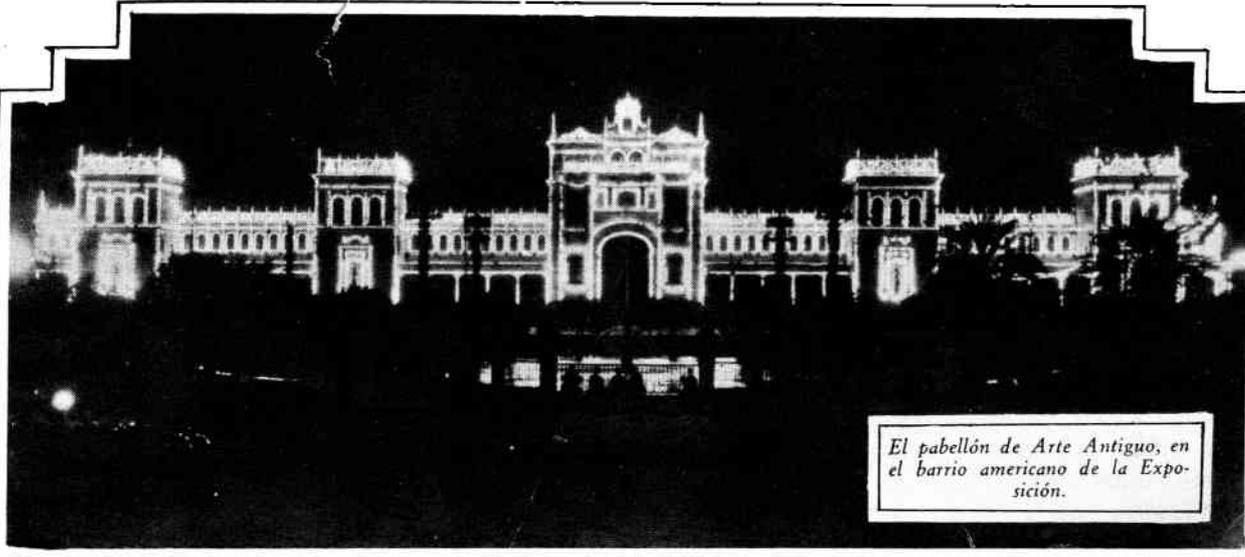
Eran exactamente las once. Y, para esperar las doce, decidimos subir todos a la habitación de Hillingworth, cuya puerta se abrió sobre la galería del hall. Así hicimos, mientras Bloomstetter se separaba de nosotros y volvía a su cuarto, para tener el tiempo de preparar su atavío fantasmagórico.

Los minutos pasaron lentamente. Jugamos algunas silenciosas partidas de *bridge*. Cada uno de nosotros miraba a su vez, con impaciencia, un viejo reloj de péndulo

(Continúa en la pág. 49)



Sevilla de noche

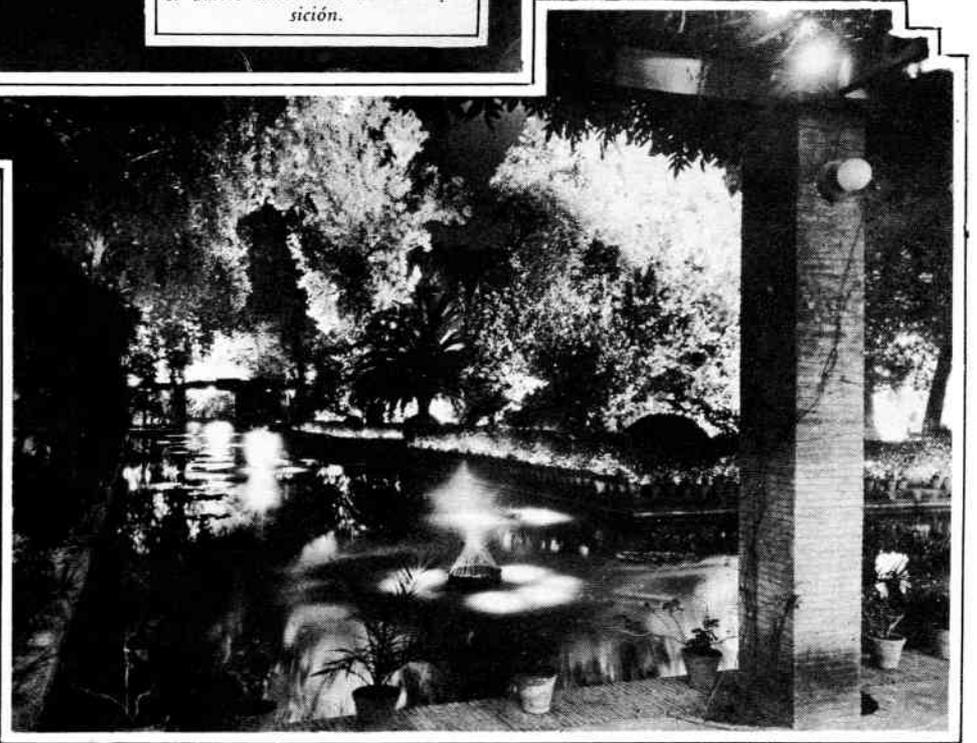


El pabellón de Arte Antiguo, en el barrio americano de la Exposición.

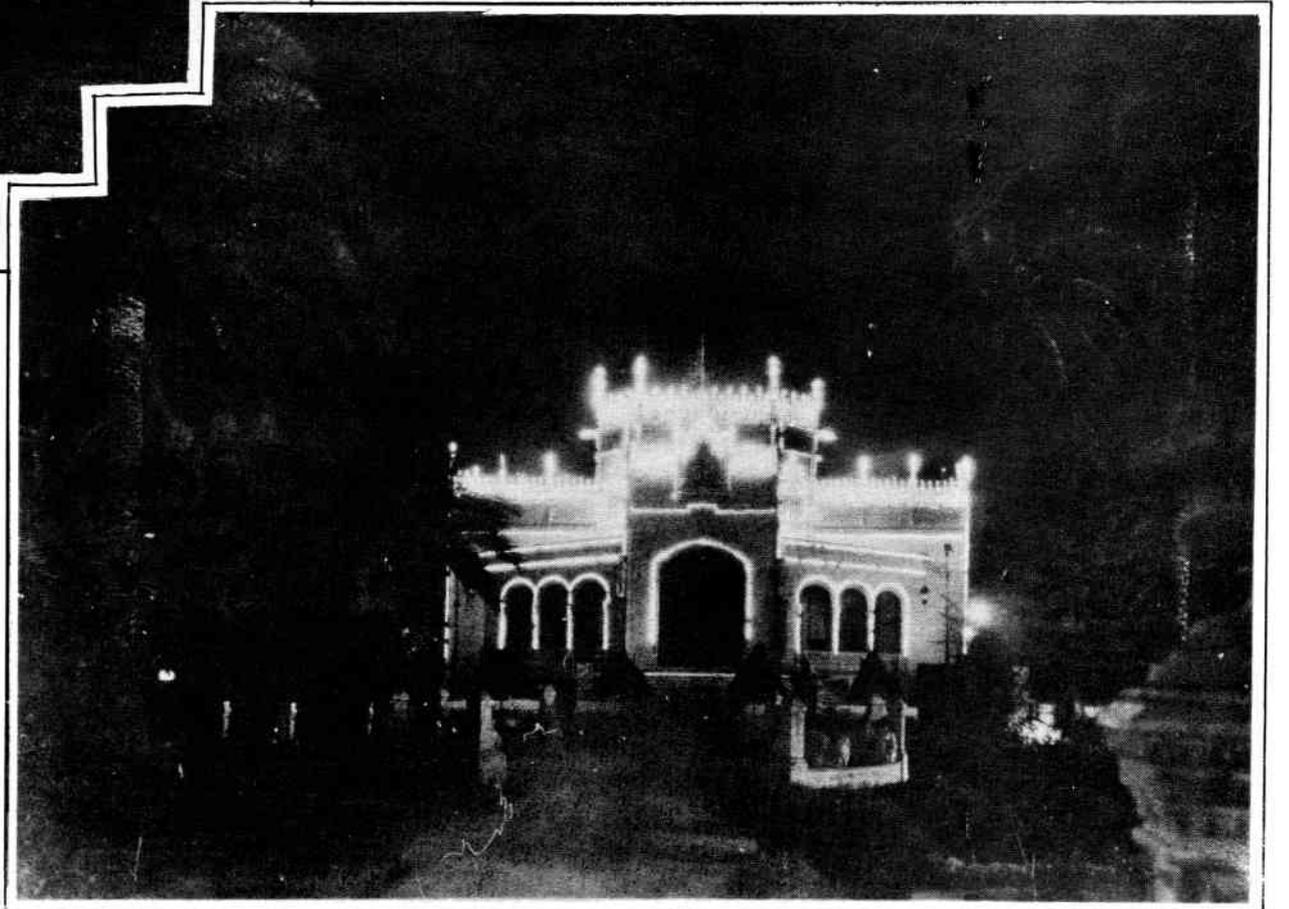


La gran fuente luminosa de la Plaza de España.

(Fotos Underwood & Underwood).



Un rincón maravilloso de los jardines de Maria Luisa.



El pabellón regio.

HABLADURÍAS

UN TEMA INMORAL TRATADO MORALMENTE

por El Curioso Parlanchín

CARTAS numerosas me han llegado, comentando las *Habladuras* de hace tres semanas en que traté de defender—haciéndoles justicia, simplemente—a las llamadas “mujeres de vida alegre”, y protestando asimismo contra las crueldades y atropellos, inauditos e in calificables, que los hombres, en general, cometen con esas infelices, desvalidas y atormentadas mujeres, utilizándolas y explotándolas a fin de satisfacer sus necesidades, sus gustos o sus perversiones, para después despreciarlas, perseguirlas y castigarlas—a ellas solas—por el “pecado” que cometieron los dos; mereciendo, igualmente, esas pobres mujeres, de sus hermanas, “las honradas”, no menor desprecio, repugnancia y asco, cual si fueran apestadas, cuya sola presencia debe evitarse, y cuyo nombre ni siquiera debe ser pronunciado, a no ser calificándolas de “mujeres malas”.

De esas cartas que he recibido, todas, debo confesarlo, aplaudiendo la campaña por mí emprendida, e incitándome a continuarla, hay algunas misivas de gratitud, en que, “mujeres de vida alegre”, me expresan su agradecimiento por haber alzado mi voz en el doloroso calvario que padecen. De estas últimas cartas voy a reproducir una porque en ella están planteadas, desde puntos de vista altamente morales, la triste condición de esas mujeres en relación con las honradas, dentro de la sociedad actual, y porque se plantean también los principales de los múltiples problemas que hoy les afectan, tanto de orden material como sentimental. La “mujer de vida alegre” que la firma, demuestra clara inteligencia y precisa comprensión de su *status* legal y social. Serenamente deben ser leídas y meditadas las verdades que contiene, para ver si se logra que caiga la venda que aún cubre los ojos de hombres y mujeres sobre este problema, y se hace justicia a estas mujeres, que son seres humanos también, con iguales derechos que los demás y merecedores, por tanto, de igual consideración y de idénticos respeto y protección, por los demás, por la Ley,

por las autoridades y por el Estado.

“Sr. *El Curioso Parlanchín*.—Redacción de la Revista CARTELES. Habana.

Ilustrado periodista:

He leído, con profunda emoción, sus *Habladuras* del 8 del actual, sobre las “Mujeres de Vida Alegre”. Soy una de esas vendedoras del amor que, descendiendo suave e insensiblemente, conminadas, primero, por los apremios de las necesidades materiales, y sumidas en el abandono y la soledad, después, ven en el lupanar un recurso, quizás el único y último recurso.

Hace poco más de cuatro años escribí a la señorita Mariblanca Sábás Alomá, que entonces, como ahora, elevaba enérgica su voz en favor de la libertad de la mujer, de la dignificación de la mujer, cualquiera que sea su condición social o su posición económica, para expresarle mi reconocimiento, igual que lo hago hoy a usted, en nombre de millares de infelices compañeras de profesión.

Nuestro problema, usted lo apunta, es un problema social. Digan lo que quieran las gentes desocupadas, nuestra profesión es análoga a la de todos los trabajadores. Nosotras nos esforzamos y nos consumimos produciendo amor para los que vienen a comprárnoslo, lo mismo que nuestras hermanas las llamadas virtuosas se consumen cosiendo, tejiendo, frotando madera, haciendo cigarros o sufriendo la fatiga y la humillación del servicio doméstico.

Nuestra profesión sufre la concurrencia de las mujeres legítimas. La principal diferencia entre estas dos profesiones consiste en que nuestras concurrentes trafican al por mayor y nosotras al menudeo. Nosotras vendemos nuestra mercancía a todo el mundo; ellas lo suministran a un contratista vitalicio, aunque, por siempre, sea tan repugnante como, por breve rato, nos lo parece a nosotras alguno de nuestros clientes. Dicen que su mercancía es mejor que la nuestra. Puede dudarse de ello al ver el número considerable de casados que no tienen reparo en pedirnos lo que pro-

bablemente su legítima esposa no ha podido suministrarles.

En general, las aspirantes al matrimonio tienen en tan poca estimación su propio valor, que en lugar de hacerse pagar lisa y llanamente como nosotras, se ven obligadas a presentar una dote, es decir, una cantidad, para darse de balde y con dinero encima. Su valor es, pues, negativo; menor que nada. Es verdad que esto, verdadero en el fondo, resulta una apariencia en muchos casos, porque la casadera bien dotada cuenta siempre gastar mucho más para sus necesidades y caprichos que lo que representa el capital que aporta.

Se nos acusa de rapaces: se detallan, para vilipendiarnos, las astucias a que hemos de recurrir para sacar de clientes mezquinos la remuneración de nuestro trabajo; pero muchas mujeres legítimas no son menos astutas y rapaces, con la circunstancia de que emplean los mismos medios y aún otros más violentos para sacar dinero a su cliente único. En realidad, roban impunemente. Pero, en cambio, es de ver la cómica indignación y la virtuosa ferocidad con que se castiga a aquella de entre nosotras que se alarga un suplemento de honorarios en el bolsillo de un repugnante borracho a que se ha visto precisada a entregarse.

Nuestro salario en pago del trabajo realizado, o el importe de la mercancía vendida, se paga al contado; y si, con razón o sin ella, el cliente no queda satisfecho, no vuelve más. Es esto razonable. Nosotras, las despreciadas, somos generalmente equitativas, siquiera sea para conservar el parroquiano; pero las mujeres llamadas honradas, para suministrar lo justo en cantidad y calidad, se acomodan a su conciencia. Y ésta suele ser elástica.

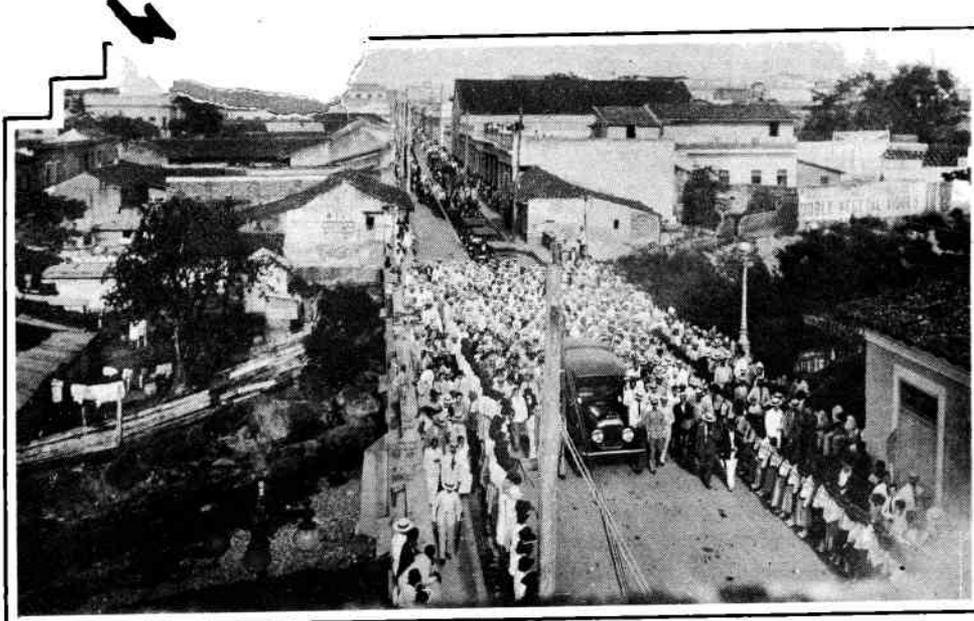
Sabido es cuán poco amables son las relaciones ordinarias entre los casados, después de una corta luna de miel. Las relaciones amorosas han de parecerse, necesariamente, las unas a las otras, o peor aún, porque se ha de hacer acto de amor, de cariño, de complacencia y de condescendencia entre personas indiferentes o que se odian.

Los defensores de los viejos dogmas religiosos y políticos, a la vez que nos suministran abundantísima clientela, declaran nuestra profesión inmoral, e inmorales a nosotras consiguientemente. Pero el calificativo que se nos aplique corresponde por igual a nuestros cooperadores. Cualquiera que sea el punto de vista moral desde el cual se juzguen nuestros actos, la responsabilidad es idéntica para nosotras y para los que usan de nosotras. Ellos y nosotras somos igualmente culpables e inocentes. Todo juicio contrario es absurdo e inícuo. Si se condena a uno de los actores necesarios para la realización de un acto, ha de condenarse y castigarse igualmente al otro.

Si se quiere culpar, no el acto, sino la tendencia a cometerlo, esta tendencia es seguramente más excusable en la que obra impulsada por la necesidad de vivir, que en el que siente el impulso de la voluptuosidad. Sin embargo, rechazando esta ventaja, nosotras nos atenemos generosamente a la igualdad de responsabilidad, considerando que si la necesidad de amor carnal es menos imperiosa que el hambre, le sigue de cerca, y al fin lo mismo se muere del uno que del otro.

Pero, ¿se ha de culpar a alguien? No. La necesidad de amar ha de satisfacerse. Y si la penosa y dolorosa evolución de la humanidad la ha satisfecho mal hasta el presente, como ha satisfecho imperfectamente tantas otras necesidades, esperemos, a pesar de los lamentables errores del pasado y del presente, que en el futuro, en este punto como en otros, se llegará a la solución que proporcione a todos alegría sin mezcla de dolor alguno. Es esto cosa fácil. La lamentable historia sexual de la humanidad en todos los tiempos y lugares ha agotado todos los absurdos y atrocidades imaginables, impuestos por la autoridad en sus concepciones más ineptas y crueles. La manera con que nos tratan en la actual civilización la autoridad y la opinión pública, lo mismo que las leyes y las costumbres que rigen la unión legal y su ruptura, el matrimonio

(Continúa en la pág. 43.)

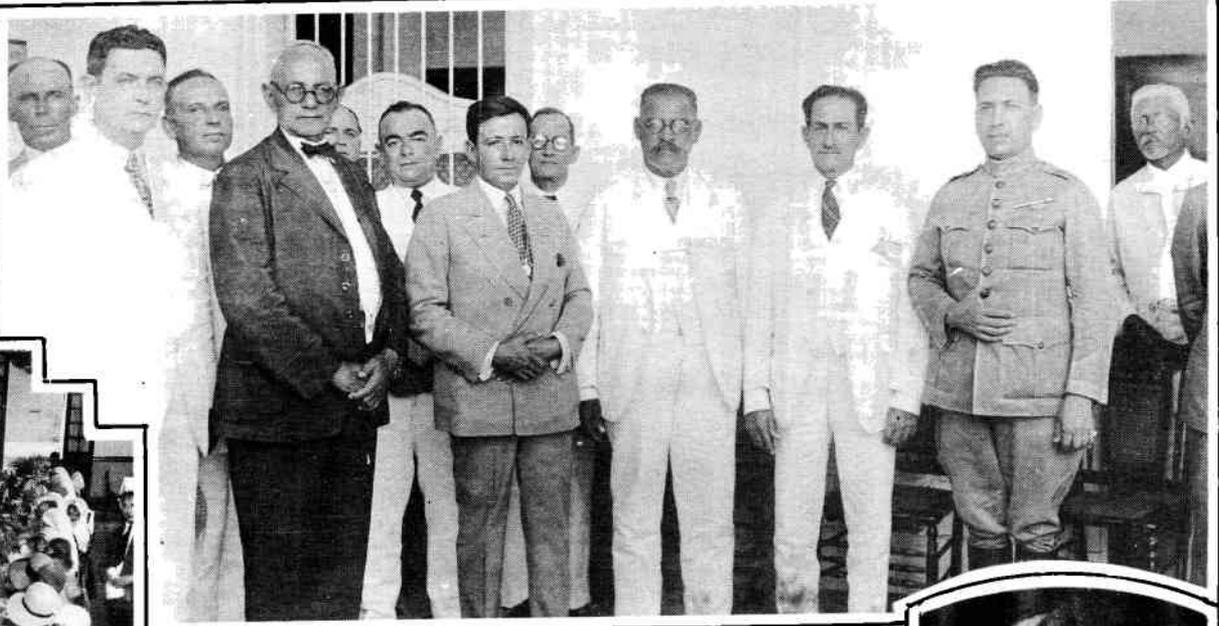


SANTA CLARA.—Un aspecto del sepelio del licenciado D. Pedro CAMPS y CAMPS, catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de esta ciudad y ex-representante a la Cámara, cuyo fallecimiento causó honda pena en la capital villareña.
(Foto Domenech).

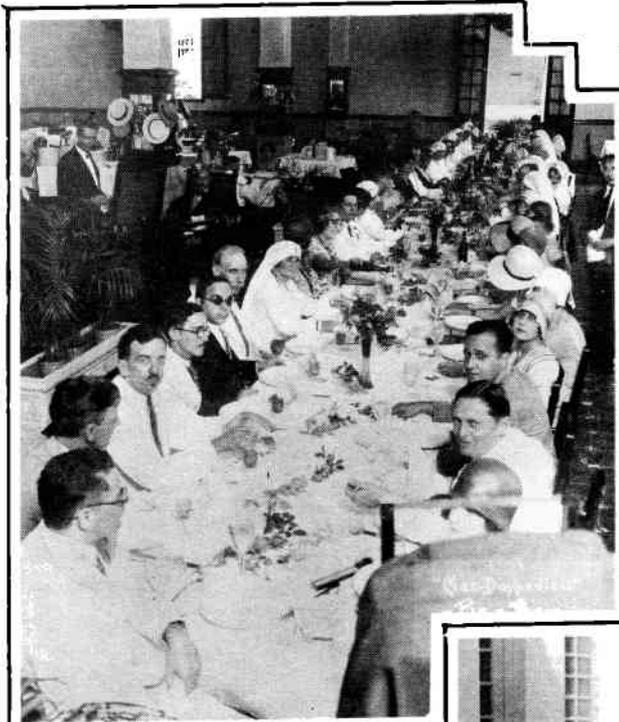
A través de la Isla



SANTA CLARA.—El licenciado Don Pedro CAMPS y CAMPS, catedrático del Instituto y ex-representante a la Cámara, cuyo fallecimiento ha producido sincera pena en esta ciudad.
(Foto Domenech).



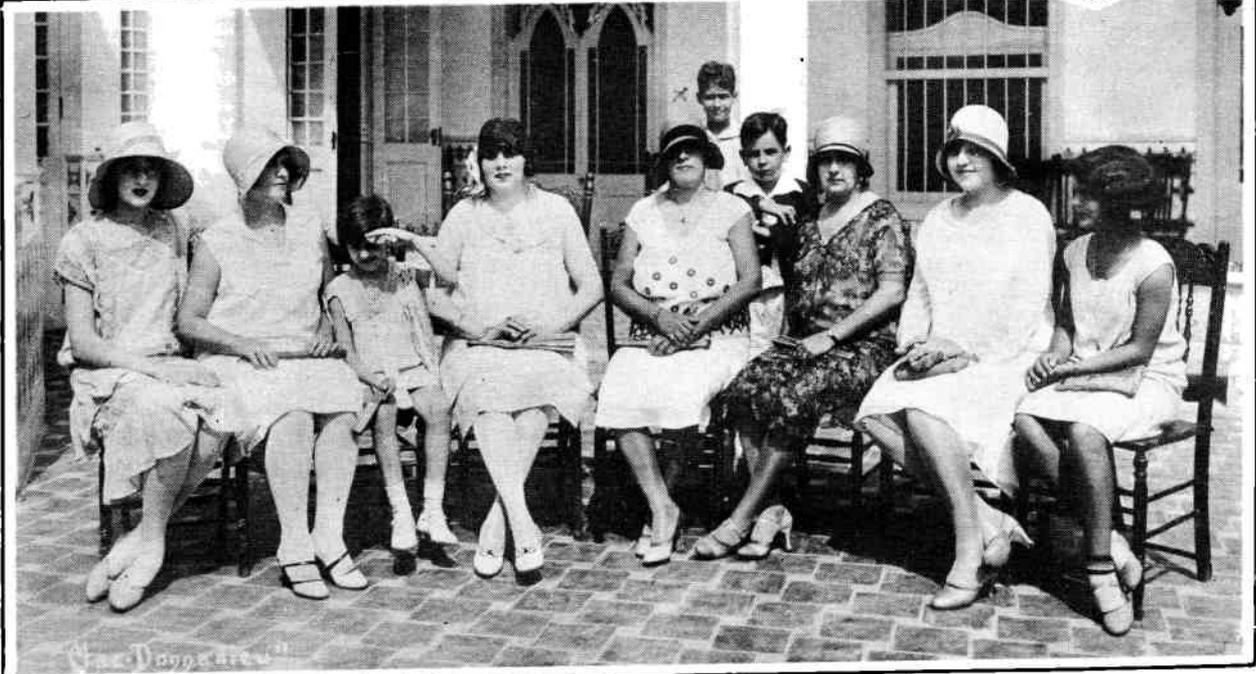
PINAR DEL RIO.—El Gobernador de esta provincia, señor FERNANDEZ VEGA, y el Alcalde de esta ciudad, doctor CABADA, en compañía del Secretario de Gobernación, General DELGADO, y del Gobernador de La Habana, señor Antonio RUIZ, durante la visita que ambos hicieron al Palacio Provincial pinareño.
(Foto Pin-Pón).



PINAR DEL RIO.—Banquete ofrecido a las Damas Isabelinas por las autoridades pinareñas. El acto se efectuó en el hotel "Ricardo".
(Foto Pin-Pón).



GUANABANA.—El señor Félix M. GUTIERREZ, ferroviario de esta localidad que ha sido designado para representar a la Hermandad Ferroviaria de Cuba en el VI Congreso Panamericano del Trabajo que se efectuará próximamente en La Habana.
(Foto Garnet).



PINAR DEL RIO.—La señora de FERNANDEZ, esposa del Gobernador de esta provincia, rodeada de las damas de la sociedad pinareña que acudieron a felicitarla.
(Foto Pin-Pón).

Cuentas a Meter

Un Actor Aristócrata

por Mary M. Spaulding

Gloria, Poder, Riquezas, ¿qué son en comparación con el verdadero amor que busco yo...?"

Ivan Ledebeff.

Mi dilecta amiga: ¿Quién es — me preguntas — el hombre que en estos tiempos de hierro, de vertiginosa carrera hacia las cosas "prácticas, y viviendo en Hollywood, declara que el Amor, el verdadero Amor vale más que la Gloria, el Poder y la Riqueza? Ah, amiga mía, no es por cierto un norteamericano... que bien pudiera ser, pues también en el corazón de "ellos" encuentras de vez en cuando romance... Pero este caballero gentil de las Cruzadas del Amor es un aristócrata ruso; un hombre que nació bajo el régimen del czar, que ha sido oficial de la guardia imperial... decorado por sus pruebas de valentía muchas veces... dictador, aunque de reinado efímero, de Odessa, escritor, filósofo... y actor! Este interesante campeón en las lides de la galantería se llama Ivan Ledebeff.

"No ando en busca de mucho dinero... ¿Para qué?" Y si a primera vista creemos que hay algo de fatuidad en estas declaraciones del actor ruso, cuando entra de lleno, condimentando su conversación con el interesante acento de exotismo que su nacionalidad pone en la lengua inglesa, en la explicación de por qué el dinero solamente no lo haría feliz, comprendemos... Naturalmente, ¿no es acaso una fortuna enorme la más pesada de las piedras que puede llevar un hombre enamorado de un ideal, al cuello? Si es suficiente para vivir confortablemente y con cierta exquisitez es magnífica; pero es la peor de las miserias cuando media docena de tenedores de libros hacen la vida de una imposible.

Y he aquí por qué Ivan que busca en la Vida, en su vida tan intensamente vivida, bajo todos los prismas y todos los aspectos, un Ideal para colocarlo en el altar de su corazón, prefiere encontrar el Amor perfecto antes que la For-

tuna engañosa traducida en dólares...

Y la Gloria, ¿qué es la Gloria después de todo?...

La Gloria es efímera, dice Ivan Ledebeff. El ha podido comprobarlo después que la primera exaltación de una condecoración gloriosa ha pasado...

¿Y el Poder?... ¿Qué satisfacciones hondas, qué emociones duraderas deja la posesión del Poder?...

El ruso aristócrata tuvo una vez



IVAN LEDEBEFF

(Foto Underwood & Underwood).

poder de vida y muerte sobre sus semejantes... pocos días, pero suficientes para sentir la intoxicación del Poder... Y dice que es amarga, enormemente amarga la responsabilidad de este puesto de "dictador" de un pueblo... Y que

la voluptuosidad que produce el vértigo de ciertas alturas no compensa en la vida del hombre el dolor de tener, muchas veces, que segar vidas y arrasar con felicidades por cruel exigencia de la posición social en que la casualidad o la ironía del Destino coloca a ciertos hombres...

Es por eso que su romántica figura tiene más atractivos como trovador, inquieto buscador de almas, investigador tenaz de espíritus, creyente fanático del dios Eros, que dentro del traje de comerciante o de dictador...

Ivan Ledebeff, por estar envuelto en la aureola de un héroe romántico, debía haber llegado ya a las cumbres de la gloria donde tuvo su sitio un día el bien amado Valentino... Y allí estuviera si ciertas hadas malignas, obedeciendo al odio habido entre ellas, no se confabularan para desbaratar toda posibilidad de fortuna que podía haber a este hijo de la Rusia vibrante...

Así como muchos con menos derecho llegan a Hollywood y Hollywood los unce al carro de la Fama, Ivan Ledebeff ha tropezado con todas las malas suertes circunstanciales para ver diluirse en la más cruel de las realidades cada uno de sus sueños y posibilidades de establecerse como lo que es él: un buen actor y una figura enormemente atractiva.

Pero, según las últimas noticias, debe haber tenido un final el feudo de las malas hadas, porque Ivan el romántico investigador de los corazones femeninos, acaba de firmar un contrato con la RKO para producir varias películas habladas. Este es un triunfo, ya que aún cuando su inglés está adornado con la suave cadencia de su lengua, ha sido escogido entre tantos... Y en verdad era tiempo ya. Porque aunque cada vez que Ivan Ledebeff ha aparecido en una film, ha sido en una parte definida y que hace honor a su talento, no era suficiente para pagarle tributo a todo lo que este actor es capaz de hacer...

Alrededor de esta obscuridad casi, en la cual Ivan ha tenido que vivir durante tanto tiempo en Ho-

llywood, se cuentan ciertas anécdotas y corren consejas...

Para algunos el feo sentimiento de la envidia masculina ha tenido mucho que ver con la lentitud que para abrirse paso ha tenido que andar nuestro ruso trovador...

¡Y es claro!... ¿Sabes el efecto que produce en un círculo social de norteamérica, donde muchas veces, aún en funciones sociales de rigurosa etiqueta te ves aparecer a un millonario enfundado en las inelegantes ropas de jugar golf, la aparición de un hombre como Ivan Ledebeff?... Yo he asistido al momento culminante que te describo. Yo he visto los rostros de las mujeres y el temblor rabioso de muchos bigotes incipientes en las caras masculinas... La mirada de deleite de una mujer, de muchas mujeres, insaciables siempre de romanticismo y galantería, cuando Ivan, correcto en su traje oscuro, suave, exquisito, les ha tomado la mano y lentamente ha depositado un beso en ellas... Porque hay que haber nacido en el Viejo Mundo, o haberlo absorbido por cercano trato con los de allá, para realizar la ceremonia de un "besa-manos" con naturalidad y elegancia...

Ay, Helen, y nosotras adoramos, pese a nuestro alarde actual de despreocupación e igualdad, esta rara cualidad del hombre que nos cree frágiles, muñecas de biscuit, y que sabe besar lentamente nuestra mano!...

No que nos conformamos con esta cortesía solamente, no. Pero como principio, como iniciación... es lo que estimamos perfecto. Después a nosotras nos toca demostrar que tenemos talento, que somos capaces de andar solas en la vida, si lo queremos, pero que... no queremos andar solas!

Te digo que la lentitud de la carrera de Ivan ha tenido mucho que ver con su perfección para besar una mano femenina. Es cierto. Porque me han dicho que muchos hombres de los que no han sabido realizar artísticamente esta ceremonia que es tan simple para el actor ruso, han sido directores o prominentes magnates del Cine-

ma... Y le han cogido ojeriza al

(Continúa en la pág. 47)

A black and white portrait of actor Ramon Novarro. He is shown from the chest up, wearing a light-colored, possibly white, shirt. His hair is dark and styled in a classic, slicked-back manner. He is looking down and to the left of the frame with a serious expression. His hands are clasped in front of him, and a watch is visible on his left wrist. The background is dark and out of focus.

*RAMON NOVARRO,
famoso actor cinematográfico de la Metro-Goldwyn-Mayer.
(Foto Clarence Sinclair Bull).*

La Ventana de los Espectros

Cuento por "Sabi" (H. H. Munro)

MI tía volverá en seguida, señor Nuttel—, dijo con gran aplomo una jovencita de 15—: entre tanto, si no tiene usted inconveniente, yo lo atenderé,—añadió sonriendo.

Framton Nuttel procuró decir las cosas correctas que halagaran a la sobrina del momento sin perjuicio de guardar sus mejores frases para la tía que había de venir. En su fuero interno dudaba más que nunca de que estas visitas de cumplido hechas a una serie de personas totalmente extrañas a él le sirvieran de algo en la cura nerviosa a que estaba sujeto.

—Ya se lo que harás—le había dicho su hermana cuando se disponía a emigrar a este distrito rural—; te enterrarás allí y no le hablarás a un alma viviente, y los nervios se te pondrán peor que nunca. Voy a darte algunas cartas de presentación para todos los que conozco en aquel lugar. Había allí mucha gente simpática.

Framton pensaba si la señora Sappleton, la dama a quien llevaba aquel día la carta de presentación correspondiente, pertenecía a esta última división.

—¿Conoce usted a mucha gente por aquí?—preguntó la sobrina cuando juzgó que ya había transcurrido bastante rato de comunión silenciosa.

—A penas a nadie—contestó Framton—. Mi hermana se pasó algún tiempo aquí hace unos cuatro años, ¿sabe usted?, y me ha dado cartas de presentación para algunos residentes de la localidad.

Hizo la última afirmación con un tono de visible sentimiento.

—¿Entonces de seguro que usted no sabe nada de mi tía?—continuó la sociable jovencita.

—Nada más que su nombre y dirección—contestó el visitante—. En aquel momento pensaba si la señora Sappleton sería aún casada o habría enviudado. Un algo indefinible en la habitación parecía sugerir la residencia de hombres en la casa.

—Su gran tragedia ocurrió hace precisamente tres años—dijo la niña—; ya entonces no estaba aquí su hermana.

—¿Su tragedia?—preguntó

Framton; en aquel tranquilo y apartado rincón campestre parecíanle fuera de lugar las tragedias.

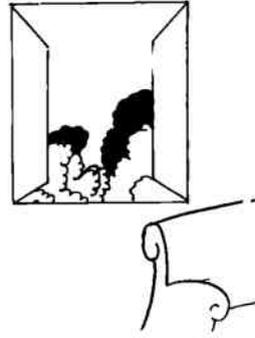
—Quizás le extrañe ver que tenemos esa ventana abierta de par en par en una tarde de octubre como ésta—dijo la sobrina, señalando para una gran ventana francesa que se abría sobre un prado.



—Hace bastante calor para la época en que estamos—se limitó a replicar Framton.—¿Pero tiene algo que ver esa ventana con la tragedia?

—Por esa ventana, hace hoy tres años justos, el marido de mi tía y sus dos hermanos más jóvenes salieron a cazar. Jamás regresaron. Al cruzar el páramo que los conducía a su sitio predilecto de tiro, todos se hundieron en un pantano traicionero que había por allí. Fué en aquel verano horriblemente seco, ¿sabe usted?, y los lugares que otros años eran seguros cedían de repente sin el menor indicio. Jamás pudieron recuperarse sus cadáveres. Y eso es lo más terrible de la tragedia.—Aquí la voz de la muchacha perdió su nota de aplomo tornándose vacilantemente humana—. Mi pobre tía siempre se imagina que han de volver algún día y junto con ellos el perrito de aguas canelo que con ellos se perdió; y que volverán a entrar por esa ventana como solían hacerlo. Por eso es que la ventana se deja abierta todas las tardes hasta bien entrada la noche. ¡Pobre tía! Muchas veces me ha contado cómo marcharon, su marido con el impermeable blanco en el brazo y el hermano menor,

Ronnie, cantando *Bertie*, ¿por qué brincas?, como siempre hacía para mortificarla, pues a ella le reventaba esa canción. ¿Sabe usted?, todavía algunas veces, en tardes tranquilas como ésta, casi siento un



calofrío y me parece como que van a entrar por la ventana esa.

Se calló con un leve temblor. Para Framton fué un alivio la entrada tempestuosa de la tía con un torbellino de excusas por haber llegado tan tarde.

—Espero que Vera lo habrá distraído—dijo—.

—Su conversación ha sido muy interesante—declaró Framton.

—Supongo que no le molestará la ventana abierta—agregó alegremente la señora Sappleton—, mi marido y mis hermanos están a punto de regresar de la caza, y siempre entran por esa ventana. Han ido hoy a los pantanos a tirar un poco a los patos, por lo que de seguro me van a ensuciar las alfombras cuando vuelvan. Ya sabe usted cómo son los hombres.

Charlotéó regocijadamente sobre la época de la caza y la escasez de aves y la perspectiva que ofrecía el invierno. Para Framton la cosa resultaba sencillamente horrible. Hizo un esfuerzo desesperado, pero sólo parcialmente triunfal, por cambiar la conversación a un tema menos macabro; tenía conciencia de que su interlocutora no le prestaba sino parte de su atención y sus ojos no hacían más que volverse hacia la ventana abierta y hacia el prado a que ésta daba. Era ciertamente una coincidencia infortunada que hubiera hecho su visita en tan trágico aniversario.

Todos los médicos están de acuerdo en ordenarme descanso absoluto, ausencia de excitación mental y que evite todo ejercicio físico violento.—anunció Framton que laboraba bajo la ilusión tolerablemen-

te extendida de que los extraños y los conocidos casuales están hambrientos de los menores detalles de las enfermedades y dolencias que a uno lo aquejan, de sus causas y su curación—. En cuanto a dietas, no están tan conformes—continuó—.

—¿No?, dijo la señora Sappleton en un tono que no hizo más que



reemplazar un bostezo en el último momento. De pronto iluminóse todo su rostro en atención alerta—pero no a lo que decía Framton—.

—¡Al fin están aquí!—gritó—. Llegan a tiempo para el té, y no parece que se hayan embarrado tanto como yo creía.

Framton tiritó ligeramente y se volvió hacia la sobrina con una mirada que pretendía ser de comprensión simpática. La niña miraba fijamente a la ventana abierta con el horror retratado en los ojos. Con un escalofrío de pavor sin nombre, Framton giró de un salto en su asiento y miró en el mismo sentido.

En la penumbra del crepúsculo destacábanse tres figuras que cruzaban el prado en dirección a la ventana. Todos llevaban escopetas en bandolera y uno de ellos un impermeable blanco sobre los hombros. Un perro de aguas, canelo, cansado, los seguía de cerca. Sin ruido se acercaron a la casa, y luego una voz joven y bronca cantó en la semi-oscuridad: *Bertie, te digo que por qué brincas.*

Framton echó mano más que de prisa a su bastón y su sombrero: la puerta del hall, la calzadilla de

(Continúa en la pág. 43)

ACTUALIDAD MUNDIAL



LOS DESORDENES DE PALESTINA.—Una compañía de ametralladoras inglesa, acampada en la Ciudad Jardín de Talpioth, donde ocurrieron los encuentros más graves entre árabes y judíos.

(Fotos Underwood & Underwood).



LOS DESORDENES DE PALESTINA.—Un rincón de una casa hebrea de Talpioth después del asalto de las turbas beduinas. En esta casa fueron muertos los ocho miembros de la familia judía que la habitaba.



LOS DESORDENES DE PALESTINA.—Una de las residencias de judíos en la Ciudad Jardín de Talpioth, tal como quedó después de la incursión de los árabes.

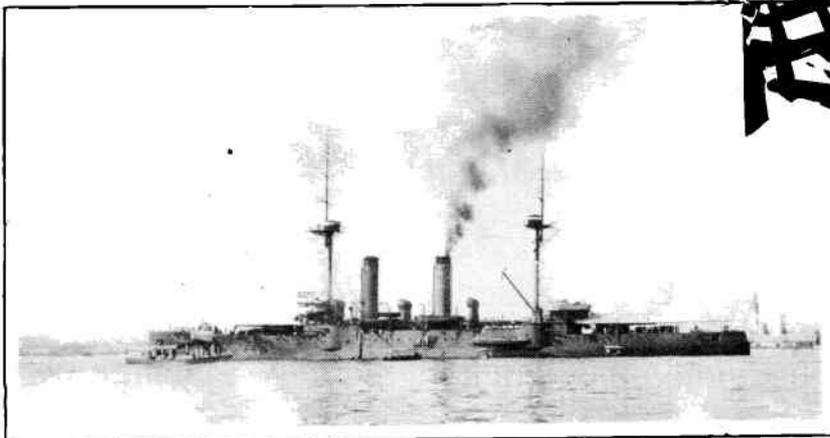


UNA EXPLOSION EN NEW YORK.—Un aspecto de la casa N° 65 de Water Street, en Newburgh, durante el incendio que siguió a la explosión de gas. Después de intensa lucha, los bomberos lograron localizar el fuego.

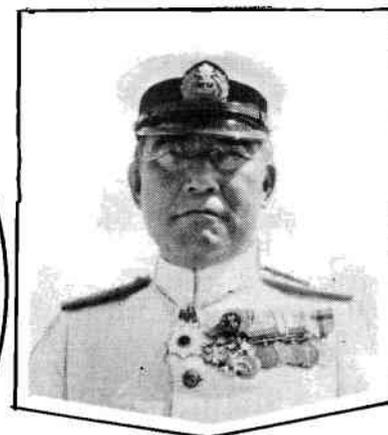
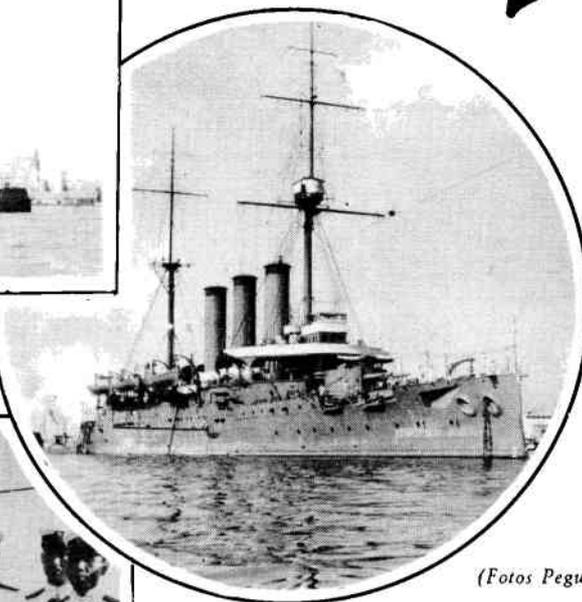


UNA EXPLOSION EN NEW YORK.—Los restos de la casa N° 65 de Water Street, en Newburgh, N. Y., en la que se produjo una violenta explosión de gas que causó la muerte a una persona y graves heridas a ochenta y dos.

BAÑEZAL, NIPPÓN!

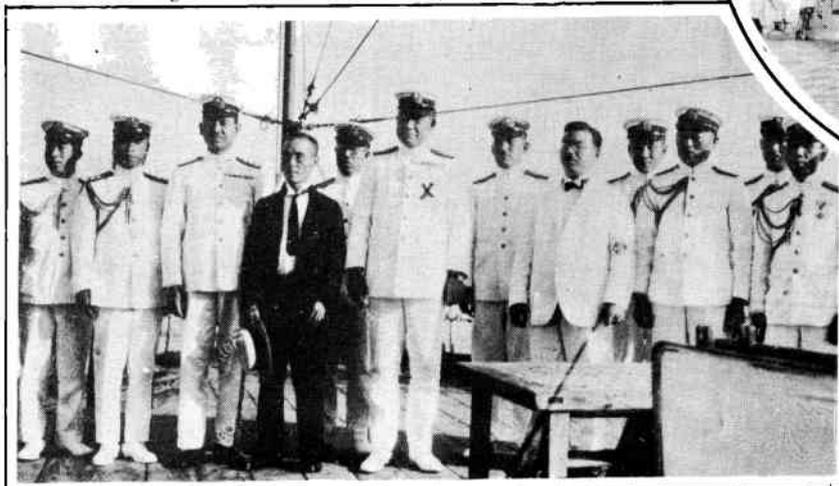


Los cruceros "Asama" e "Iwate", de la división-escuela de la Armada Imperial del Japón, que han visitado el puerto de La Habana conduciendo a los guardia-marinas japoneses. Ambos cruceros tomaron parte en la guerra ruso-japonesa, formando parte de la flota nipona que derrotó a la segunda escuadra rusa del Pacífico en Tsushima.



El Vicealmirante Kichisaburo NOMURA, jefe de la división-escuela japonesa, que arbola su insignia en el "Asama".

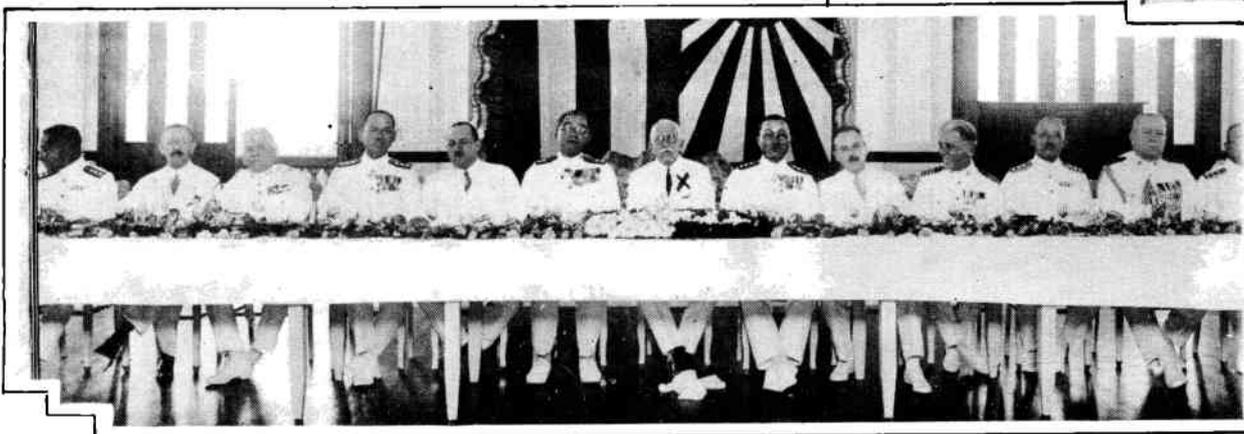
(Fotos Pegudo).



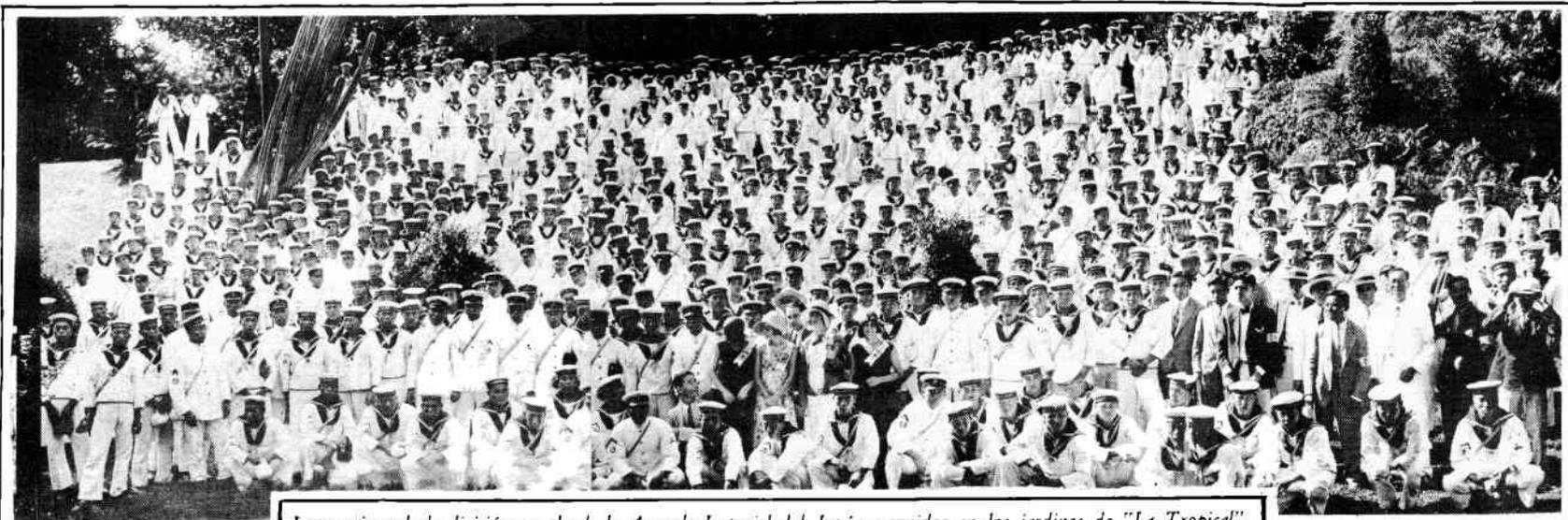
El Vicealmirante NOMURA (x) rodeado de su Estado Mayor y del presidente y secretario de la Colonia Japonesa de La Habana.



Banquete ofrecido por el Alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano GOMEZ (x) al Vicealmirante NOMURA, a su Estado Mayor y a los oficiales de los cruceros "Asama" e "Iwate". El acto se efectuó en el Vedado Tennis Club.



Almuerzo ofrecido por el Secretario de Guerra y Marina, General don María de ROJAS (x), a los marinos japoneses. A este acto, celebrado en los salones del Círculo Militar de Columbia, asistieron el General HERRERA, jefe del Estado Mayor del Ejército; el Secretario interino de Estado, doctor F. M. FERNANDEZ, el Subsecretario de Estado, Dr. M. A. CAMPA, el Coronel MORALES COELLO, etc.



Los marinos de la división-escuela de la Armada Imperial del Japón, reunidos en los jardines de "La Tropical".

El problema del Azúcar

Una "Interview" con Viriato Gutiérrez

por Arturo Alfonso Rosello

NO sé quién hubo de llamar a Viriato Gutiérrez el Secretario rompeolas. Esta nomenclatura marítima, aplicada a un hombre de Estado, pudiera parecer inelegante pero en todo caso resulta gráficamente justa. Porque Viriato, hombre de acción, que ha coordinado esta cualidad con el talento, con la energía moral y con el apego a los principios, ha asumido siempre en la vida pública cubana, un papel árduo de conciliador de intereses puros, de suavizador de asperezas ajenas, en una palabra: de amigable cohesionador de todas las pugnacidades ambientes.

Esta misión, de fijo, requiere, sobre todo, desinterés y autoridad; desinterés para la dispersión de energías propias; autoridad para el acatamiento colectivo.

Joven, rico, con un título profesional, con una carrera política, Viriato pudo, con cierto narcisismo egocéntrico renunciar a las vehemencias desgastadoras de la acción, y ser en nuestro escenario nacional una figura plácida y adjetiva. Lejos de eso, todo su historial revela un generoso espíritu de sacrificio, porque sacrificio supone rehusar las tentaciones sensualistas del sibiritismo y trabajar a diario, con una voluntad concentrada, en el estudio y en la resolución de los problemas políticos, de los problemas administrativos, de los problemas económicos y de los problemas jurídicos. Todavía, después, de los problemas legislativos, con su incorporación al Senado. Y aún añora de los problemas azucareros, como Presidente de la Comisión del Azúcar. Algo que abruma.

Sobre todo si se considera que solo la atención sostenida necesaria para circular por entre toda esa complicación de intereses, de conflictos, de dilemas, de resoluciones, excluye toda posibilidad de sosiego, y que aún existen las visitas, las conferencias, las peticiones, las consultas, los votos de confianza, que no son, a la postre, sino una declinación maliciosa del interés individual.

Toda esta digresión es solo el

Declaraciones de nuestro delegado en la Conferencia Azucarera de Bruselas.—El equilibrio entre la producción y el consumo.—Se ha llegado a una fórmula salvadora... pero es necesario mantenerla secreta.—Perú, Santo Domingo, Filipinas y Java no se han adherido aún a la fórmula de Bruselas.—Se espera una reacción en la industria azucarera.

producto de breves minutos de espera en la anesala palatina, antes de recibirme Viriato, minutos discurridos en estas elucidaciones inofensivas. Luego, en su despacho, el distinguido hombre público nos brindó—rindamos culto a la rutina,—una acogida muy cordial, (este adjetivo siempre se aplica a las interviews con personajes. Es co-

mente, sin una vacilación y sin el menor énfasis, formula esta declaración optimista:

—Los delegados de las naciones con producción azucarera de Europa, y Cuba, después de amplias deliberaciones acordaron como paso previo para la resolución de los problemas actuales, buscar la estabilización del azúcar, o lo



El Senador Viriato GUTIERREZ en su despacho.

mo si el periodista quisiera previamente advertir a su público que no fué recibido a bofetadas.)

El ex-Secretario de la Presidencia que estuvo en Bruselas representando a Cuba en las Conferencias del Azúcar, tiene, lógicamente, un caudal informador preñado de posibilidades halagadoras para el porvenir de nuestra industria. Pero, lógicamente también, guarda su reserva oportuna, porque la diplomacia, mayormente en estas cuestiones económicas, exige una discreción de tumba egipcia.

Yo interrogué a Viriato:

—CARTELES quiere decir en un sustantivo resumen todo cuanto sea factible exteriorizar en relación con su labor en la Conferencia de Bruselas

Viriato Gutiérrez, instantánea-

que es lo mismo, la estabilización en la producción.

—Y esa estabilidad, ¿qué cosa indica?

—Un equilibrio entre la producción y el consumo. Todos los trastornos del mercado azucarero mundial, dimanen de esa falta de compensación entre el azúcar que se produce y el azúcar que se demanda. Toda industria, para estar floreciente, es preciso que esté estabilizada, es decir, que se mantenga un equilibrio entre el producto que se ofrece y el que el comprador necesita. Y a esa estabilización es a la que se ha llegado como fórmula de confrontación de la universal crisis.

—A esa estabilización,—apunto yo, con cierta vacilación de profano,—¿cómo es posible llegar? ¿Li-

mitando la producción para conformarla a la demanda?

El doctor Viriato Gutiérrez se apresura a oponer una negativa concreta:

—La forma, el procedimiento, la manera adoptada es la que no puedo revelar sin exponer todo el plan a fracaso. Sin embargo, el propósito es eludir toda restricción o limitación por ser dañina a los intereses de la industria.

—Entonces,—insisto, procurando encontrar yo racionalmente el método factible para estabilizar la producción—el sistema no puede ser otro que una política de propaganda, de eficacia anunciadora, que estimule mundialmente el mayor consumo del producto hasta equilibrarlo con la cantidad que hoy se produce.

Viriato sonríe ante mi terca curiosidad periodística. Y repite:

—No sé. En concreto nada puedo decirle. Acaso algo de todo. Pero lo esencial es que la estabilización llegue...

—Entonces, eso es lo acordado en principio...

—No. En principio, no. Lo acordado en definitiva...

—¿Qué resta ahora?

—Que respondan al llamamiento otras naciones de la América: Perú, Santo Domingo... Y también Filipinas y la isla de Java.

—Y los estados remolacheros de norteamérica, ¿no han sido llamados?

—No... se trata solo de los países que producen para la exportación. Estados Unidos apenas si produce para una parte de la demanda interior. Cuando se obtenga la incorporación de todos los países que fabrican y venden, se reunirán los delegados en Bruselas, porque la Convención está en receso. Y ya quedarán fijadas definitivamente las fórmulas de estabilización.

—¿Qué provecho inmediato puede reportar eso a Cuba? ¿Quizás mejores precios?

—El provecho inmediato ha de ser la saludable reacción moral de los afectados por la crisis, crisis que dimana del desequilibrio que la estabilización vendrá a resolver

(Continúa en la pág. 42.)

¿Qué es la Doctrina de Monroe?

por Roig de Leuchsenring

LAS conferencias que está ofreciendo en La Habana sobre la Doctrina de Monroe y el problema de la cooperación internacional, el ilustre Catedrático de la Universidad de Valladolid e internacionalista de bien ganado prestigio mundial, Dr. Camilo Barcia Trelles, nos ofrecen adecuada oportunidad para discurrir acerca de tema, como éste, que aunque miles de veces llevado y traído por juristas, políticos y periodistas de una y otra América, y que ha servido como *leit motiv* para que enemigos y defensores de los Estados Unidos entablen los más enconados debates y acaloradas polémicas, tiene que despertar interés cuando gobiernos u hombres públicos del Continente lo ponen en acción o siempre que maestros en derecho de la autoridad y honradez intelectual del Dr. Barcia Trelles lo estudian, analizan y critican públicamente.

Y si importancia tuvo, grande e importantísima, la dicha Doctrina cuando fué enunciada por el Presidente Monroe en su famoso mensaje de 2 de diciembre de 1823, y papel extraordinario ha jugado en la historia política de América desde esa lejana fecha hasta nuestros días, por el uso vario, contradictorio y complicadísimo que de ella se ha hecho por los diversos gobiernos norteamericanos, su significación alcanzó caracteres que jamás había logrado, en 1919, cuando fué incorporada al Pacto de la Liga de las Naciones, pasando de pura declaración de política internacional de los Estados Unidos, a una "inteligencia regional" reconocida mundialmente por todos los países signatarios y adherentes al mencionado Pacto.

No necesitan, ciertamente, los lectores de esta revista que reproduzcamos aquí todos los párrafos pertinentes del séptimo mensaje anual dirigido al Congreso de la Unión en 2 de diciembre de 1823, por su quinto Presidente James Monroe, en que está expuesta la doctrina de política internacional que por *Doctrina de Monroe* es conocida en todo el mundo.

Bástenos recordar que la esencia de dichas declaraciones está contenida en esta afirmación que hace

Monroe, "como un principio en el que van envueltos los derechos e intereses de los Estados Unidos": "que los Continentes americanos, por la condición libre e independiente que han asumido y mantienen, no se deben considerar sujetos en lo sucesivo a futura colonización por ninguna potencia europea"; declaración que amplía en otros lugares del Mensaje, ya cuando refiriéndose a su abstención respecto a los asuntos tanto europeos como de sus colonias, "no nos hemos inmiscuido ni nos in-

miscuiremos en las colonias o dependencias existentes de cualquier potencia europea"; hacen constar su repulsa a la intromisión europea en los asuntos americanos: "Pero respecto a los gobiernos que han declarado su independencia y la han mantenido, y cuya independencia nosotros, previa consideración grande y basados

riamente" (el sistema político de las potencias aliadas europeas), porque, de hacerlo, "es igualmente imposible, por tanto, que observemos con indiferencia semejante intervención sea cual fuere su forma"

Esa es, en síntesis la Doctrina de Monroe.

¿Qué efectos produjo? ¿Cómo y para qué fué utilizada?

Sin entrar ahora a discutir si dicha doctrina fué o no ideada realmente por el propio Presidente Monroe, o por su Secretario de Estado John Quincy Adams, o, en épocas anteriores, por los Presidentes Thomas Jefferson y James Madison; o tuvo sus orígenes en el Brasil, en 1818, durante la época monárquica, siendo soberano del que entonces se llamó Reino Unido de Portugal, el Brasil y los Algarbes, Juan VI; o se debió a sugerencias del jefe del gabinete inglés George Canning, deseoso de contrarrestar por todos los medios las pretensiones dominadoras que en favor de España tenía la Santa Alianza; y sin detenernos, tampoco, a analizar si los Estados Unidos, entonces débiles, militar y navalmente, hubieran podido tomar esa actitud y que ésta mereciese respeto por parte de las naciones de Europa, de no contar, como tuvieron, el apoyo de Inglaterra, grande y poderosa, e interesada no sólo en debilitar a la Santa Alianza, sino también en destruir el sistema colonial de España, desmoralizado, monopolizador y exclusivista; y sin entrar en discusiones sobre la ineficacia de la Doctrina en numerosos casos en que, a pesar de ella, los europeos intervinieron en América, ya ocupando la Gran Bretaña, en 1833, las islas Falkland, pertenecientes a la Argentina, ya bombardeando la escuadra francesa el castillo de San Juan de Ulúa en 1838, o bloqueando el mismo año el almirante Leblanc los puertos del Plata, ya fundando Napoleón III el imperio de Maximiliano de Austria en México, en 1864, ya reconquistando España a Santo Domingo en 1861, o bombardeando los puertos del Pacífico en 1866, ya bloqueando y ejerciendo diversas naciones europeas para el cobro de deudas o con el pretexto de defen-

(Continúa en la pág. 42)



DR. CAMILO BARCIA TRELLES

Ilustre internacionalista español que está ofreciendo en nuestra Capital un curso de interesantísimas conferencias sobre la Doctrina de Monroe.

miscuiremos en las colonias o dependencias existentes de cualquier potencia europea"; hacen constar su repulsa a la intromisión europea en los asuntos americanos: "Pero respecto a los gobiernos que han declarado su independencia y la han mantenido, y cuya independencia nosotros, previa consideración grande y basados

sible que las potencias aliadas extiendan su sistema político a cualquier parte de uno a otro Continente, sin poner en peligro nuestra paz y felicidad", y enunciando entonces su política de tutelaje para todo el Continente, al decir Monroe que "nadie puede creer que nuestros hermanos del Sur, si se les dejase solos, lo adoptasen volunta-

La Republica per el Dia



CENTRAL BARAGUA.—La encantadora niña Amelia ALEMAN, electa Reina en el Concurso Infantil de Simpatía organizado por el Club Social Baraguá. La acompañan en la fotografía sus Damitas de Honor.

(Foto Andujar).



SANTO DOMINGO.—La bella señorita Dora MARTINEZ ESPINOSA, candidata al certamen de belleza y simpatía que está efectuando el Liceo de esta localidad.

(Foto Tudela).



CIFUENTÉS.—El señor Alfonso de la BARCA, que ha sido electo Presidente de la Asociación de la Prensa local de este pueblo, en el que goza de grandes simpatías.

(Foto Godknows).

CONSOLACION DEL SUR.—El señor Edelberto CABRERA, distinguido joven de esta localidad, que ha partido hacia los Estados Unidos con objeto de cursar estudios de aviación en Chicago, Ill.

(Foto Pin-Pón).



GUINES.—La sugestiva señorita Emilia ESTEVEZ, candidata del Club Ciclista a uno de los concursos de belleza que se están celebrando en la actualidad.

(Foto Santiago).



LA SALUD.—La niña Blanca Nieves HERNANDEZ ALVAREZ, precoz artista que a los doce años obtuvo nota de sobresaliente en los exámenes de piano sufridos en el Conservatorio Nacional

(Foto Magadán).



FLORENCIA.—El notable guitarrista canario Pedro BETHENCOURT y la señorita Mariá MILIAN DUQUE, candidata al Certamen de Simpatía Pro-Delegación Canaria, acompañados de algunos de los miembros de su Comité, después del concierto ofrecido en su honor en los salones del Liceo.

(Foto Godknows).

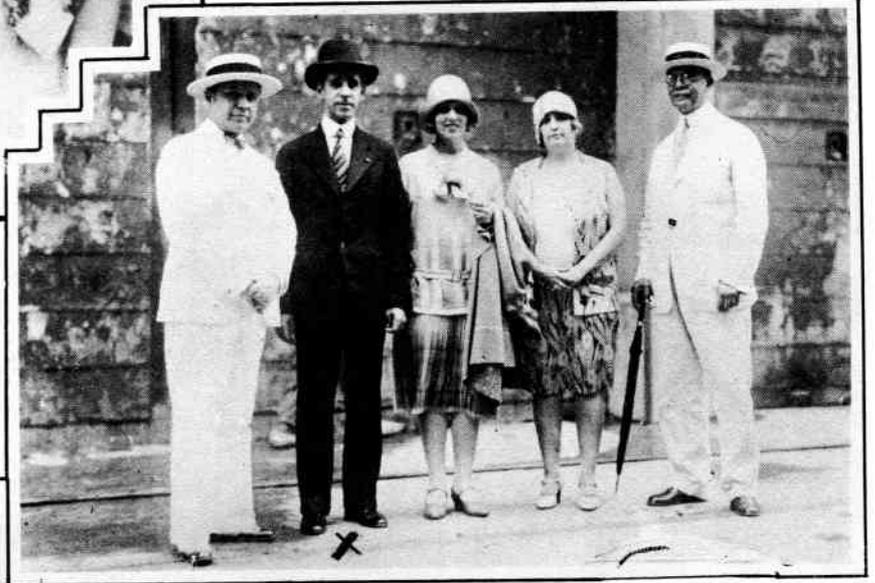
"Actualidad"

El doctor José María REPOSO (x), célebre odontólogo cubano, que ha regresado después de obtener brillantes éxitos en el Congreso Odontológico celebrado recientemente en el Brasil. Acudieron a recibirle sus familiares y nuestros estimados compañeros Víctor BILBAO y Juan CORZO.

(Fotos Pegudo).



El ilustre cirujano doctor Ernesto R. de ARAGON, profesor de la Universidad de La Habana, que acaba de regresar de un viaje de estudio a los Estados Unidos. El doctor Aragón visitó la clínica de los hermanos Mayo, en Rochester, estudiando en ella los más modernos procedimientos de anestesia. En la foto aparece el insigne galeno rodeado de sus familiares.



AVIADOR DISTINGUIDO.—El señor BRADLEY, Secretario del Aero Club de Buenos Aires (Argentina), que pasó por La Habana, en viaje aéreo a los Estados Unidos. El señor Bradley es el primer pasajero que utiliza la nueva ruta aérea entre la Argentina y los Estados Unidos.

Nuestro distinguido colaborador Manuel GONGORA ECHENIQUE, disertando en "Campoamor", el domingo 22, acerca del sugestivo tema "Amor y Matrimonio".

El 11 de Octubre:

Gran Festival Infantil

en los jardines de "La Cotorra."

En este acto, organizado por

CARTELES

en honor de los maestros y alumnos de las escuelas de toda la República, se distribuirán los premios a los niños vencedores en nuestro

CONCURSO DE DIBUJO LIBRE



LOS QUE SE VAN.—El doctor José ARIAS AVELLAR, distinguido facultativo del Centro de Hijas de Galicia, rodeado de las personas que fueron a despedirle. El doctor Arias va a Francia, con objeto de presentar sus trabajos ante la "Société de Radiologie Medical" de París.



EDUARDO ZAMACOIS, célebre novelista y conferenciante español, que acaba de llegar a La Habana. Zamacois se propone realizar una tournée por toda la América española.

Los Lindbergh en Cuba



La Sra. de LINDBERGH charlando con el señor TARAFÁ Jr., que voló en el avión del "as" americano hasta Santiago de Cuba.



Un grupo de entusiastas de Lindbergh saludando al famoso aviador desde el "stand" del Campo de Aviación de Columbia.

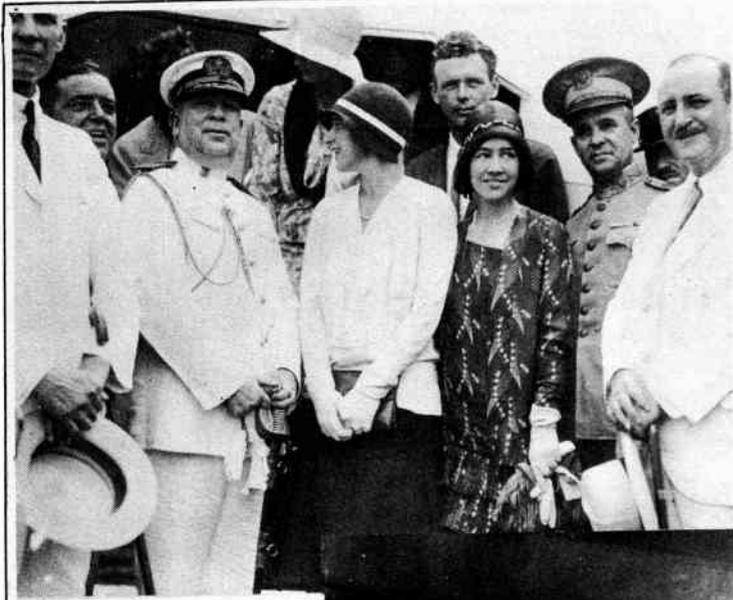
El famoso aviador Charles LINDBERGH saludando al jefe del campo de aviación de la Panamerican Airways al descender de su aparato en Columbia.



(Fotos Pegudo).



Mrs. Anne S. LINDBERGH (née Morrow), que acompañó a su esposo en el vuelo, a Cuba. La señora de Lindbergh es hija del millonario Dwight W. Morrow, asociado de la Banca Morgan y embajador de los Estados Unidos en México.



Los fotógrafos de la prensa habanera y de los sindicatos periodísticos yankees, aguardando en Columbia la llegada del aviador Lindbergh.

Los esposos LINDBERGH en compañía del Secretario de Estado, doctor Francisco M. FERNANDEZ, del Coronel MORALES COELLO, ayudante del Presidente de la República; del Secretario de Comunicaciones, Ing. SAN-CHÉZ ABALLI, y del Ministro de Haití, Excmo. Señor Fernand DENNIS.



LINDBERGH EN CAMAGÜEY.—Las autoridades camagüeyanas saludando a LINDBERGH y a su esposa, al descender del aeroplano en el campo de aviación de Camagüey.

(Foto Marcos).

HE de relatar ahora, en esta parte de mis memorias, cómo mi padre se marchó hacia su retiro de Parney-en-Vexin, nuestra vieja propiedad familiar, dando de lado al mundo y a sus vanidades precisamente a una edad en que, lo natural hubiese sido que persiguiera los favores de la Fortuna.

A todos asombró esta demostración de desasimiento; tanto más de extrañar cuanto que pocos hombres parecían tan bien preparados como él para la obtención del éxito en sus más risueñas formas.

Como Teniente del Regimiento Real de Caballería, se había distinguido grandemente en la guerra alemana, y más particularmente en la batalla de Lansfeld, en aquella famosa carga que costó a tantos bravos muchachos la vida, y de la cual carga si bien su escuadrón salió diezmado, él emergió sin un rasguño. Esta bella conducta merecióle el honor de ser llamado a la Corte para el personal servicio del Rey, lo que sin duda significaba una seguridad de próxima promoción.

La carga de Lansfeld había, sin género alguno de duda, puesto su pie en la escala del favor y no había de tener, en lo sucesivo, otro

igualado. Las mujeres, sobre todo, demostraron verdadero furor y en honor a la sinceridad he de decir que si bien se había mostrado contra los germanos al frente de sus hombres y sable en mano, ejemplarmente se mostró también en los salones de la sociedad cortesana y en las citas amorosas que su prestigio y su facha de buen mozo le deparaban. Más de una aventura salió de estos *tête-a-tête* en los que si bien tomaba parte su uniforme, poco tenía que hacer éste tras las palabras preliminares; aventuras en cuyas participaciones él no declinó la responsabilidad que caberle pudiera...

Ninguna de tales aventuras pudo compararse, sin embargo, a la que me propongo dar a conocer líneas más adelante.

He de hacer una salvedad con respecto al carácter de mi padre. La siguiente: que si bien era un héroe de verdad, como pocas veces nos es dado contemplar en la realidad, resultaba poco afecto a otorgar a su vida un carácter romántico excesivo. En dos palabras:

La Aventura de M^{me} C

"*Henri de*
(Traducción del francés, especial para...)

El nombre de Henri de Regnier es sobradamente conocido en las literaturas que lo caracterizan. En esta deliciosa "chinería" literaria de Villeclo que pudo vanagloriarse de haber sido "amado en chino" espíritu milenario de la gran China campea en sus páginas, en forma por su presente "casus b..."

gado a conocer nunca, pese a las innumerables veces que a ella alude mi padre en sus papeles. Sólo se que se trataba de una dama del más alto rango social y de extre-

seres de los que podría decirse que encarnan y personifican al Amor... Ello puede dar lugar a la felicidad más extraordinaria o a una desesperación sin medida. Expone uno su corazón a todos los desastres y a las alegrías todas. Eran los primeros los que aguardaban a mi pobre padre con tan desdichada pasión; porque, si bien la presencia ante M^{me}. C. era fácil, esta dama resultaba de una virtud incommovible.

Hay mayor número de mujeres virtuosas en este Reino de Francia que el que puede imaginarse un extranjero; mujeres que engañan y que, si bien es cierto que responden a las llamadas del amor, no hacen caso, en cambio, de las sollicitaciones del placer. Esta renuncia plena precisamente otorga más valor al sentimiento a que ceden de tan gentil manera.

Ahora bien: Madame C era de éstas y cada uno de los avances de mi padre era rechazado con altivez que no le dejaba esperanzas para lo porvenir. Naturalmente: esta insistencia en la negativa comenzó por producir una herida en el orgullo del autor de mis días, quien había hecho gala, hasta cierto punto, entre los jóvenes de su mundo y de su ambiente, de la buena suerte que le cabía en ser amado por una de las féminas más bellas de la Corte; herida que fué enconándose hasta envenenar su despreocupado carácter y hacerlo caer enfermo, tan peligrosamente, que hubiese muerto a no ser por la excelente constitución física que poseía.

Su desesperación fué horrible, y reconociéndose incapaz de soportar el malicioso comentario público, determinó aislarse y tomó, para el caso, el camino de Parney-en-Vexin, después de vender su compañía. Allí, por lo menos, podría abandonarse a su pena, seguro de que nada ni nadie contribuiría a distraerlo, y es que ningún otro lugar podía brindarle un ambiente a tal.



Fué rechazado con un desdén inexorable que no dejaba lugar a ninguna esperanza.

cuidado que esperar el instante propicio y tomar holgadamente los bienes que su hazaña habíale deparado.

Pruebas de que había llegado para él ese minuto propicio de que según afirman algunos siempre disponen en su vida los hombres todos, fué la admirable manera como se le recibió después de la paz y el triunfo de nuestras armas a que contribuyó su épica carga. Todo París dió la bienvenida al valiente oficial con entusiasmo pocas veces

le parecía naturalísimo rendir homenaje a la belleza femenina, mas no que tal homenaje llegara a constituir cadenas de vasallaje. "Chevalier", siempre; "chevalier-servant"... en el sentido más alto de la expresión, nada más.

Aunque nada ingrato, su corazón le impedía verse privado de la libertad de que tanto gustaba, en nombre del amor.

Hallábase en este estado cuando encontró a Madame de C., señora cuyo verdadero nombre no he lle-

mada belleza. La derivación lógica de tal coincidencia no se hizo esperar: mi padre cayó en el más desesperado de los amores por Madame C., quien se le antojaba a él no sólo la más hermosa de todas las mujeres, sino la más digna de su amor también. Tenía el poder de hacer el vacío en su torno, de manera que, en presencia de esta divinidad, mi padre se sentía absolutamente solo. No necesito insistir en los peligros de hallarse en calidad de adorador ante uno de estos

El Caballero de Villeelos

Regnier

CARTELES, por Mercedes Borrero).

todo el mundo, para que hagamos ahora el elogio de las altas cualidades que se ofrecen al lector en toda su brillantez. He aquí un Caballero de Villeelos, en el sonoro chino de Li-tai-pé, como deseaba Rubén Darío. El contraste con la China de hoy, traída al primer plano de la actualidad por el "elli" con la Rusia Sqviet.

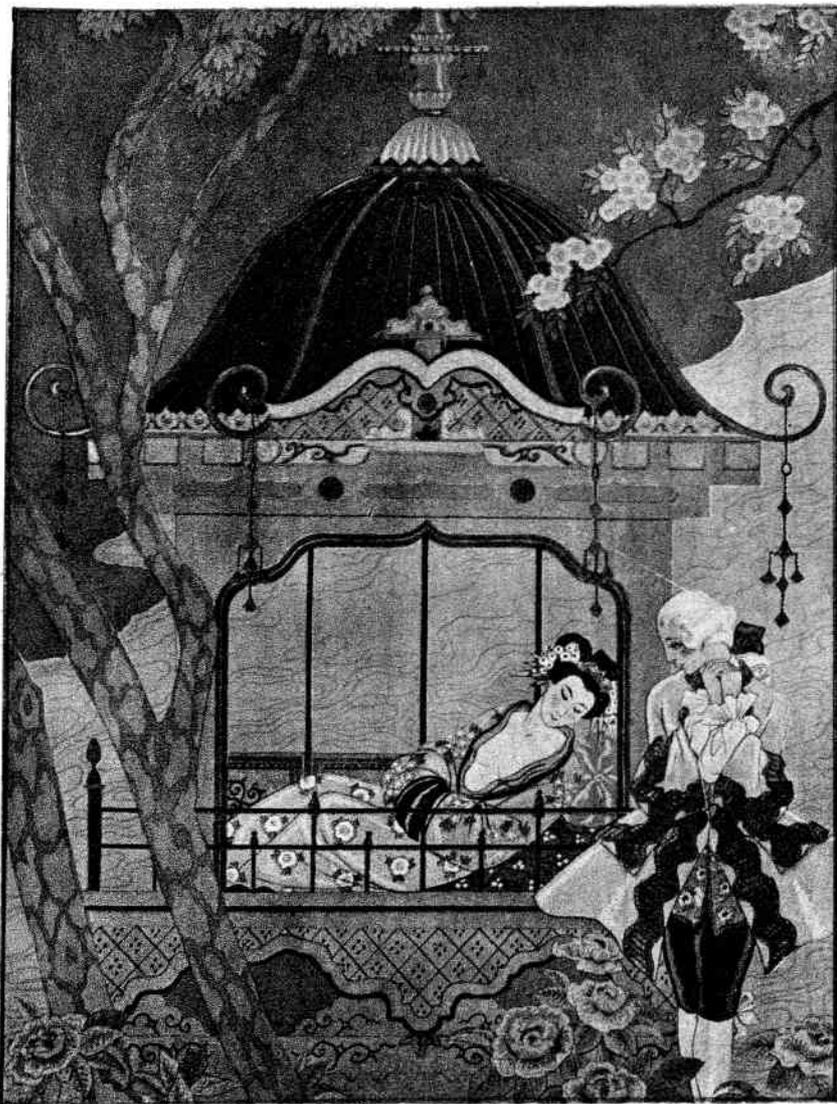
punto gris, tan a tono con su maltroucho corazón.

Nuestro castillo de Parney es una residencia sombría. Mi abuelo, quien tomó a su cargo la labor de reedificarlo, le dió mayor espacio y apariéncia; pero según parece la empresa sobrepasaba sus medios o su fuerza, porque se vió obligado a dejar la construcción sin terminar. El resultado de todo esto fué un edificio trunco, de grandes dimensiones en ciertas partes, pero al cual la falta de proporciones presta un pronunciado carácter melancólico.

Su parte mejor fué dedicada a habitaciones, en tanto que el resto

fué abandonado. De la propia manera, al viejo jardín que se extendía frente al castillo, dejósele que conservara el aspecto de pradera que lo distinguía y que si bien constituía un sitio de excelente pasto y por ende un verdadero lugar de apetecible caza, no conservaba mayor aspecto de jardín que no importa cuál bosque de las cercanías... Muy pocos caminos conducían a este retiro, lo cual acababa de dotarlo de todas las características de que había menester quien lo había escogido como rincón en el que rumiarse las penas producidas por sus frustrados amores...

Al principio mi padre hizo en él



Reclinada sobre blandos cojines, estaba la más encantadora Princesita china que ojos humanos vieron!

vida completamente rústica, vagando por los bosques y hollando con su pie incierto de eterno abstraído las colinas; pero más tarde y poco a poco halló ocupaciones que ya le hacían pasar más distraídamente las horas, como la carpintería y la cerrajería: materias de las que se convirtió en experto, y la lectura y la heráldica. Sumido en estas inocentes diversiones llegó hasta los cuarenta años, en que se casó. Por cierto que dudo mucho que sintiera algo más que estimación por la que había de ser mi madre, pero de lo que sí estoy seguro es de que vivió siempre felizmente con ella, y que la hizo objeto de exquisitas demostraciones de respeto y bondad. Por desdicha la perdí precisamente en la época en que comenzaba a percibir algo más que el aspecto exterior de las cosas.

No desdénó mi padre, sin embargo, ocuparse en aquellos quehaceres que habían de fortificar mi juicio y desarrollar mi mente. Enseñóme lo que sabía y más tarde me dotó de excelentes maestros. Ya en sus últimos años dejó relajar un poco su severidad y en ocasiones conversaba conmigo sobre temas de religión y de moral. Estas fueron las ocasiones que me permitieron ahondar un poco en su pasada existencia, concediéndome atisbos que me permiten ahora rehacer en parte sus años juveniles y relatar lo que dejo dicho, extrayendo el resto de los papeles que hallé en una gran caja, en compañía de su espada y del uniforme que lució en la batalla de Lansfeld. Muchos de estos papeles fueron rasgados cuando mi padre decidió ponerlos en orden al comienzo de la enfermedad que había de llevarse a él y hacerme a mí único dueño de mis acciones. Entonces estaba próximo a cumplir los veinte años.

La muerte de mi padre me puso en posesión de Parney y de los campos y bosques aledaños. Había él administrado sabiamente su propiedad y su producto permitíame hacer en lo sucesivo una decente figura en sociedad, lo que me hizo admirar su previsión. Perdía un excelente padre cuya vida era una ostensible demostración de los errores a que puede conducir un sentimiento al que no se tienen fuerzas para sojuzgar, y mi pena, por tanto, era sincera e intensa...

* * *

Como es natural, decidí no seguir habitando en Parney, en aquella soledad tan amada por mi pa-



A pesar de sus extraordinarias vestiduras y de las enormes gafas de carey adheridas a su nariz, pude reconocer al Caballero de Villeelos.

dre y que si bien se hallaba a tono con las ideas de un hombre desilusionado, no concordaba, ni con mucho, con mis juveniles ímpetus. Pero, aunque tal resolución era fuerte en mí, dudaba grandemente acerca de la ruta que había de seguir. Examinándome acuciosamente érame imposible descubrir en mí vocación alguna. Y en honor a la verdad he de decir que no era pequeño mi embarazo ante el primer problema que se me presentaba...

La interpretación y aplicación de la Ley—cuando me pregunté sin lograr responderme, si había de vestir el uniforme militar o la toga—se me antojaba una tediosa ocupación, y, por otro lado, comprendía que no había heredado del autor de mis días su amor por la carrera de las armas. La exposición de veredictos y el manejo de los papeles de oficio me atraían tan poco como el tumulto de los campos de batalla. Desciendo de harto buena raza para dudar que, en caso de necesidad y ante la llamada de mi Rey, sería capaz de cargar con tan gallardo denuedo como mi padre, pero también estaba obligado a reconocer que mi idiosincrasia me inclinaba más al placer que a la gloria. (Continúa en la pág. 51)



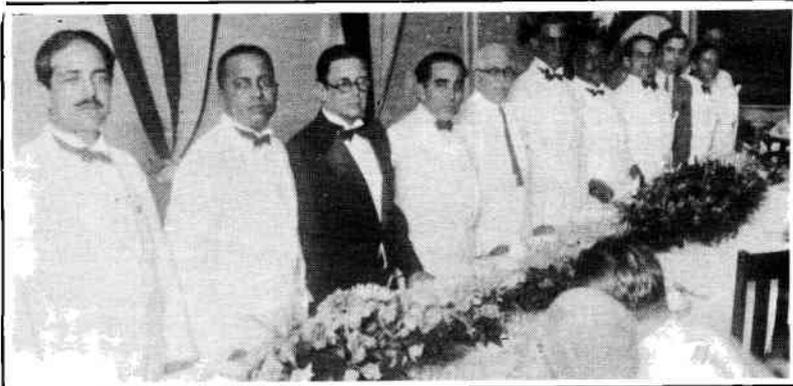
Del "momento"

DEL CLUB DEPORTIVO DE COMUNICACIONES.—Grupo de asistentes al baile ofrecido el sábado por el Club Deportivo de Comunicaciones, que preside nuestro distinguido amigo el señor Liberato López Fundora. (Foto Godknows).

DE VILLARES y su COMARCA.—Almuerzo celebrado por la Sociedad de Hijos de Villares y su Comarca en los jardines de "La Cotorra".

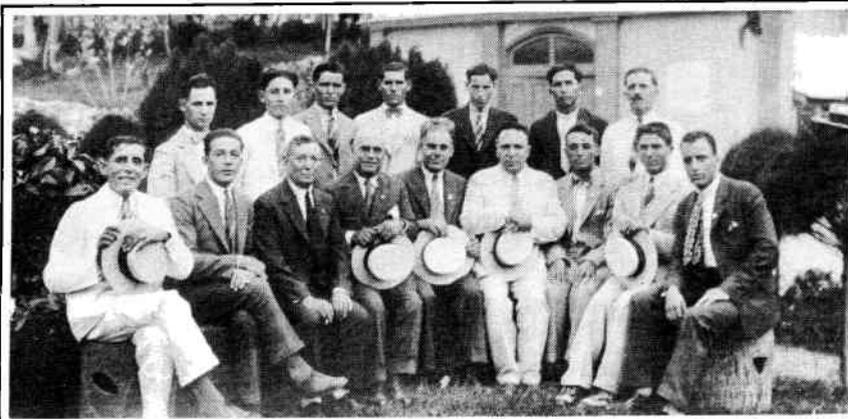
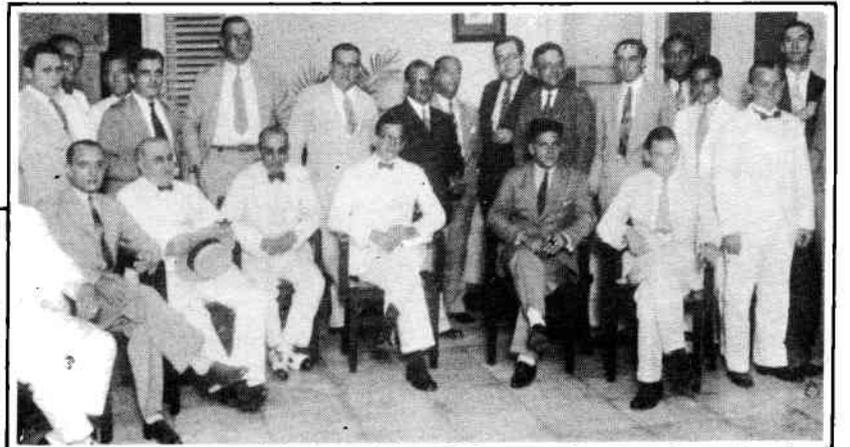


DE LA NUEVA FABRICA DE HIELO.—Un aspecto de la concurrencia a la fiesta celebrada el sábado en los salones de la Sociedad de Empleados de la Nueva Fábrica de Hielo. (Foto Ride).



DE LA JUVENTUD CHINA.—Los miembros de la sociedad deportiva y cultural "Juventud China" que asistieron a la brillante fiesta ofrecida en los jardines de "La Cotorra". (Foto Chilósá).

DEL CLUB ATENAS.—Presidencia del banquete celebrado por el Club Atenas de La Habana, para celebrar el duodécimo aniversario de su fundación. Asistieron al acto el Senador CORTINA, el Secretario de O. P., doctor CESPEDES; el Alcalde de La Habana, doctor GOMEZ; el Secretario de la Guerra, General ROJAS; el Secretario de Gobernación, General DELGADO, y el Gobernador de La Habana, señor Antonio RUIZ.



DE LA CAMARA DEL COMERCIO DE AUTOMOVILES.—Asistentes al ponche ofrecido el sábado 21 por la Cámara del Comercio de Automóviles de Cuba, para celebrar la inauguración del nuevo domicilio social, en Malecón 93. (Fotos Pegudo).

Los miembros de la Sociedad "Curros Enriquez" reunidos en los jardines de "La Cotorra" para celebrar la festividad de la Virgen del Cristal.

Mora de Ahora



DE LA ALIANZA FEMINISTA.—Las damas de la junta directiva de la Alianza Feminista de Cuba reunidas en sesión, bajo la presidencia de la señora de SOTO NAVARRO, para tratar acerca de la manifestación del 10 de octubre.

LA DRA. NOEL EN LA ALIANZA FEMINISTA.—La doctora NOEL (x), especialista francesa en cirugía plástica, durante la visita que hizo a la Alianza Feminista de Cuba.



DE LA ALIANZA FEMINISTA.—Grupo de asistentes al te de propaganda de la Alianza Feminista, ofrecido en su residencia de La Vibora por la señora BLANQUITA FERNANDEZ de CASTRO de JARDINES.



DE LA ASOCIACION POSTAL.—Presidencia de la velada que celebró la Asociación Postal de Cuba para inaugurar su edificio social. Figuran en la presidencia el Subsecretario de Comunicaciones, señor JUAN C. ZAMORA; el Director de Telégrafos, señor ELIZAGA, y el Director de Correos, señor MONTALVO.



BARCIA TRELLES y LOS INTELLECTUALES CUBANOS.—El ilustre internacionalista español Prof. Camilo BARCIA TRELLES (x), reunido con el Embajador de México en Cuba, Ldo. LERDO de TEJADA, y un grupo de escritores y artistas cubanos, que le ofrecieron un almuerzo el sábado último. La foto fue tomada antes del ágape en las oficinas del director literario de "Social", doctor ROIG de LEUCHSENRING. Figuran en el grupo, de izquierda a derecha, en pie: los señores VALLS, GATTORNO, LUGO-VIÑA, TALLET, BENS, Dr. ANTIGA, FRANCO, y ROIG. Sentados: los señores Dr. GUTIERREZ, Prof. BARCIA, Ldo. TREJO, Dr. ORTIZ y Dr. CHACON y CALVO.

(Fotos Pegudo).



EL DR. CESPEDES, CONDECORADO.—El Ministro de Italia en Cuba, Comendador Guglielmo VIVALDI, condecorando al Secretario de Obras Públicas, doctor Carlos Miguel de CESPEDES, con la Gran Cruz de la Corona de Italia, que le ha sido concedida por S. M. el Rey Víctor Manuel III.



EL DIA DE CHILE.—Grupo de asistentes a la fiesta ofrecida por el Ministro de Chile en Cuba, con motivo del aniversario de la independencia de su país.



L deporte está tan arraigado en el género humano en la actualidad, que al hablar de ejercicios, cualesquiera que fueren, nos vemos precisados a intercalar dicho vocablo. El espíritu del deporte que es competencia, lo encontramos vinculado al más leve esfuerzo físico. Los propios profesores de cultura física, que son los llamados a predicar la pureza de la educación corporal, sienten latir en sus venas el alma del deporte, e incitan a sus discípulos a luchar entre sí, a mejorar tiempos, distancias, glorificando el esfuerzo máximo. Esta influencia es por cierto muy saludable. Sentimos el deseo de superar al prójimo en destreza física y el esfuerzo que realizamos, nos proporciona además de un cuerpo sano y robusto, la necesaria dosis de energía y ambición para vencer los obstáculos que se nos presentan en las múltiples facetas de la agitada vida moderna. Deporte es, después de todo, la expresión más fiel, la definición más exacta de la vida que, fundamentalmente, es lucha perenne, competencia continua desde los albores hasta el final de la existencia.

Acabamos de pasar una era de ensayos y realizaciones científicas en general, y el deporte también ha sufrido la suave afrenta de la ciencia. Esta ha pretendido gobernar toda la gama muscular y orgánica del hombre, mediante específica dirección del cerebro entrenado por los cánones científicos, y pretendiendo controlar la fuerza natural. En base ball se ha tratado de dirigir a la novena desde el banco. Un manager, invariablemente de cabellera gris y amplios surcos en la frente, cuya experiencia ha sido asalariada por los dueños del club, ha pretendido gobernar a su antojo la ofensiva y defensiva de su team. Un boxeador, que ha asimilado todo el bagaje científico de los Corbett, Fitzsimmons, Mc Coy, Mace y Leonard, ha forjado la ilusión de derrotar a un contrario menos culto en la ciencia boxística, pero más fuerte. Coaches de distintas ramas deportivas, han acariciado la vana pretensión de "hacer" atletas con moldes científicos. La carrera, el salto, el lanzamiento, según estos eruditos del deporte, requieren un trabajo mental, más que un esfuerzo físico.

Por algún tiempo la ciencia triunfó sobre la fuerza natural. Se establecieron nuevos y más eficientes métodos en todos los sectores

Baños de Sol

por José Antonio Losada

deportivos. El atleta entrenado científicamente jugaba con el profano cuya única cualidad era la fortaleza natural. Como sucede siempre, se abusó de la nueva modalidad. Se pensó que poseyendo la ciencia se podía desdeñar a la fuerza física en todas las ocasiones, y vinieron las sorpresas. La Naturaleza, obtuvo distintas victorias sobre la Ciencia, y demostró que ésta no era infalible. Un boxeador de fuerte constitución despreciando el abc del boxeo derrotaba decisivamente a un pugilista reconocido como una madeja de ciencia. Un team de base ball dirigido por un astuto y científico manager era vencido por una novena de menos conocimientos académicos, pero compuesta por jugadores jóvenes llenos de vida y deseos de ganar. Un oscuro joven que en su vida había recibido una lección de carrera, ganaba un evento internacional a hombres entrenados científicamente.

Y ahora vemos como los instructores deportivos consideran a la naturaleza como su mejor aliado. Los entrenamientos se hacen al aire libre. Se presta especial atención a los ejercicios respiratorios, y sobre todas las cosas se ha apelado al sol, como la más poderosa fuente de energía. Muchos médicos, instructores, coaches y expertos deportivos reclaman la paternidad de los baños de sol. Se ha escrito, se ha hablado sobre la influencia de los rayos ultravioletas e infra-rojos del sol. No solamente se utilizan los maravillosos rayos solares para fortalecer a atletas sino que también se usan para curar enfermedades y mejorar organismos debilitados por la intensa vida moderna. Y por todas partes oímos hablar de los baños de sol, como una cosa nueva, como un sensacional descubrimiento de nuestra época.

Pero es un error. Si nosotros, en nuestra agitada existencia, en nues-

nismo. En las playas, los helenos se sometían a la "arenaria", o sea, cubrirse el cuerpo de arena y recibir las caricias del sol. También existía otro baño de sol llamado "heliosis", que recibían en sus casas en habitaciones especiales.

Rikli, reconocido vulgarizador de la medicación atmosférica, aseguró que el organismo humano está hecho para vivir en la atmósfera, y debe estar expuesto a la acción de la luz, del aire y del sol.

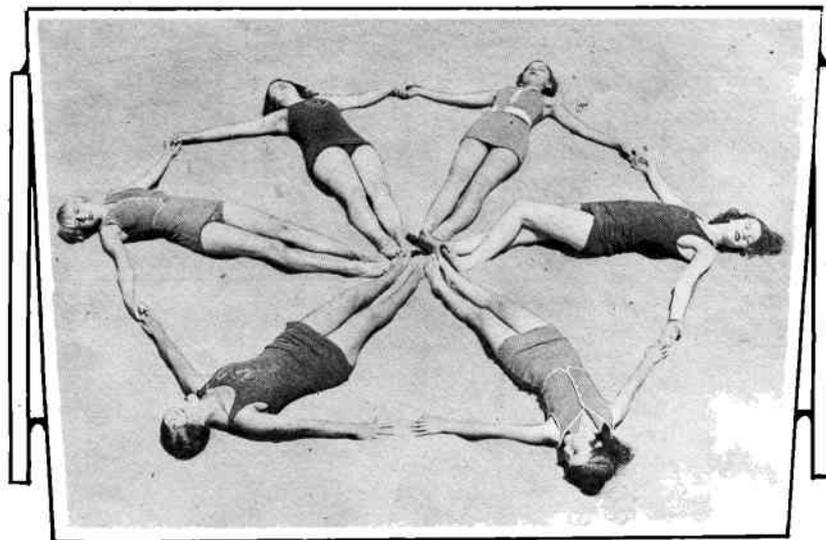
Michelet, sentimentalizó sobre este asunto, diciendo que la flor humana es, de todas las flores, la que más necesita del sol.

Y ¿para qué proseguir con más citas, para probar que los padres del baño solar no pertenecieron a nuestra era?

El baño de sol es para el hombre sano un sedante y a la vez, un estimulante. Un atleta, al hacer su ejercicio, elimina naturalmente, por el sudor, las materias tóxicas de su organismo, pero no asimila nada de la atmósfera. El baño de sol ofrece este complemento.

Existen diversos sistemas bien estudiados para los baños de sol, y estos se han puesto en boga en la mayoría de los balnearios y casas de salud. Es indispensable una dosificación inteligente, puesto que el sol puede perjudicar a un organismo débil si se usa en demasía. Un método fácil es el siguiente: La primera semana recibir un baño de aire solamente, sin exponerse al sol, y sin ropa alguna. De esta manera el cuerpo se prepara a la acción atmosférica. La segunda semana, se debe recibir el baño en esta forma: primer día, 5 minutos, y aumentar cinco minutos cada dos días. Al llegar a la tercera semana, continuar con el baño de 20 minutos por espacio de seis semanas. Después de este tiempo, la piel queda curtida y no ofrece peligro alguno una exposición prolongada a los rayos solares. Lo mismo se puede estar bajo el sol una hora que dos horas. Desde luego, el sentido común debe guiarnos siempre. Cuando el sol caliente demasiado y se sienta malestar, hay que acudir a la sombra y conformarse con el aire. Siempre hay que evitar la recalentazón de la cabeza.

Los baños de sol, no solamente favorecen al atleta activo, sino que ejercen una acción muy favorable en el organismo del hombre sedentario. Nos atrevemos a decir que el baño solar debe formar parte de la obligación diaria del hombre. Y en cuanto a la niñez, debe ser obligatorio en todos los colegios.



Deliciosa estrella viviente acariciada por los rayos solares en la playa de Venice, Cal. (Foto Underwood & Underwood).

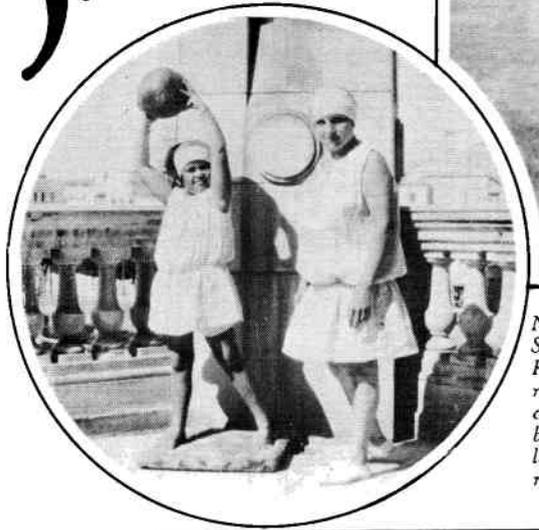
Estas lecciones trajeron como consecuencia una reacción de optimos resultados. Se comprendió que para practicar el deporte era necesario prestar atención especialísima a la parte física. El atleta debe cultivar su cerebro y asimilar la técnica del deporte para saber gobernar sus esfuerzos, pero básicamente, es su condición física lo que tiene mayor importancia. Un deportista, conocedor de la técnica del deporte, pero sin buenas condiciones físicas, es como un general con un plan para conquistar al mundo pero sin soldados.

tra ultracivilización, no nos habíamos fijado en el sol hasta ahora, nuestros antepasados, acaso sin analizar tan minuciosamente sus ventajas, pero con su inteligencia instintiva, utilizaban los rayos solares y todos sus beneficios.

En las épocas de los faraones, se adoraba el sol como dios omnipotente, como eje de la vida misma, que no se concebía sin los dorados rayos.

Los griegos, más inteligentes, y más artistas, crearon sus dioses cuya belleza aún admiramos, y utilizaron el sol para mejorar su orga-

Cultura Física



Nenita GRAU, nietecita del Señor Presidente de la República, General Machado, recibiendo su clase de educación física por el Método Hebert, en una terraza del Palacio Presidencial. La profesora es la Sra. Maucha MARQUES de FERREIRA.



ORIENTE.—La profesora señorita Liliانا ARNER, ventajosamente conocida en La Habana, en los círculos de educación física, con un grupo de discípulas en el cursillo que está dirigiendo en Santiago de Cuba.



Grupo de discípulas del cursillo de Santiago de las Vegas.



Alumnas y discípulas del Instituto Nacional de Educación Física, después de las clases de natación.



La profesora señorita Evangelina RUIZ, que dirige con verdadero acierto el cursillo de Santiago de las Vegas.



DE CAMAGUEY.—La profesora de Cultura Física señorita María CARO, durante una de las clases del cursillo de Educación Física por el Método Hebert que ofrece actualmente a las maestras del Distrito Escolar de Camagüey.

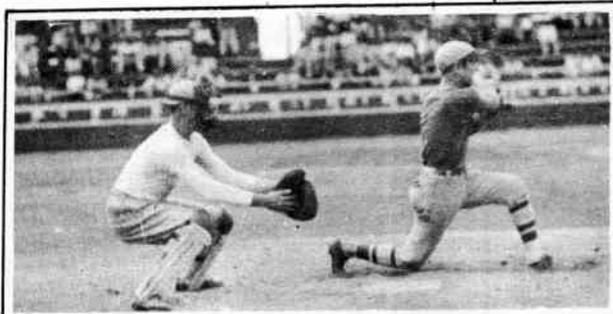
Deportivas



Nuestro team de base ball juvenil "CARTELES", que el sábado pasado en el diamante del Vedado Tennis Club derrotó a la novena de la revista "Bohemia" por anotación de 13x3.

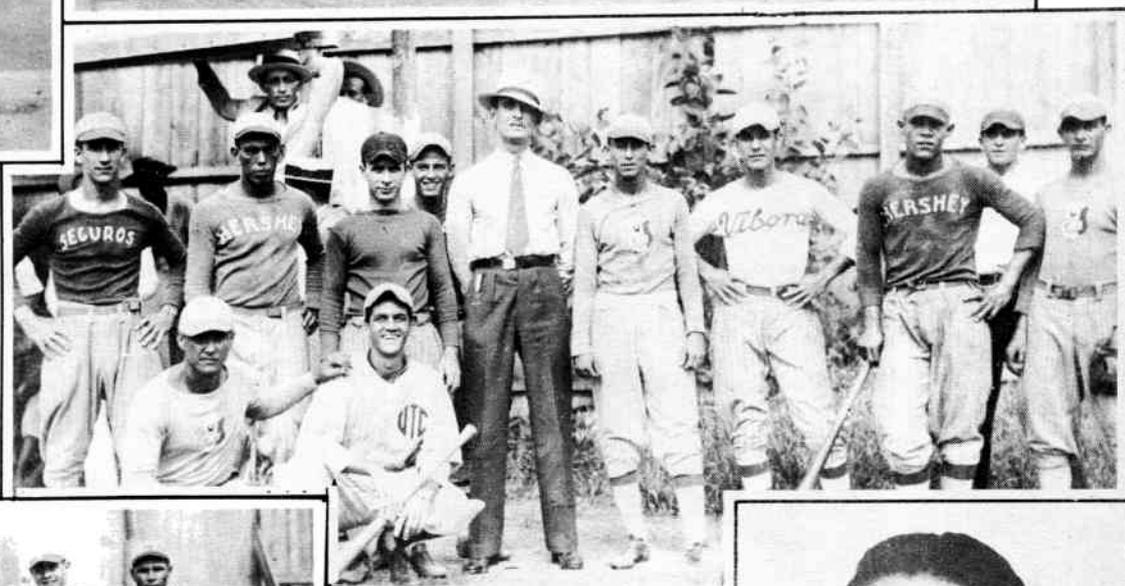
(Fotos Lescano).

El team de nuestro querido colega "Bohemia" que sufrió un descalabro el sábado pasado con la novena "CARTELES". El accidente sucedió en el Vedado Tennis Club a las dos de la tarde.



Francisco RODRIGUEZ, capitán del CARTELES, bateando su home-run espectacular en el "massacre" "Carteles-Bohemia", el sábado pasado.

Cheo RAMOS, una de nuestras máximas estrellas del base ball profesional, que acaba de llegar de los Estados Unidos



La novena de "Pincho" Gutiérrez, que derrotó a la selección de Chocolate el sábado pasado. "Pincho" ha demostrado ser tan buen manager de peloteros como piloto de boxeadores.

Fernando LESCANO, "as" del reportaje gráfico, que ingresó en nuestro departamento deportivo la semana pasada. Esto quiere decir que nuestras planas deportivas mejoran notablemente.

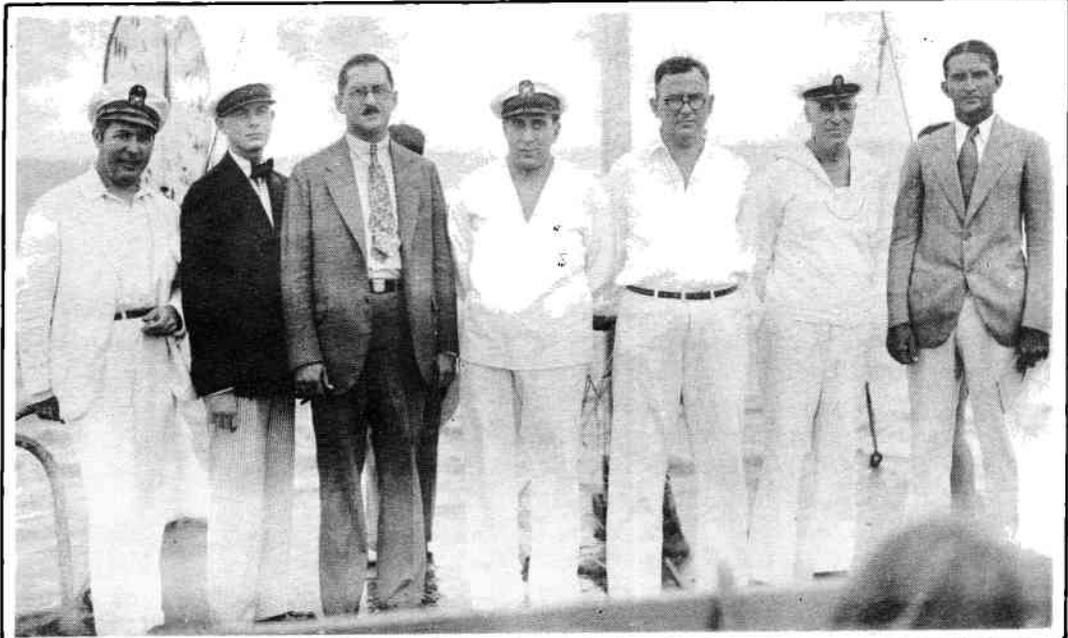


¡Kid CHOCOLATE, al fin derrotado! pero en base ball, y como manager. Su selección de estrellas beisboleras fué vencida por la selección de su manager pugilístico "Pincho" GUTIERREZ, el sábado pasado en los terrenos del Vibora Park.





El Presidente de la Liga Intersocial de Amateurs, René GALVEZ, lanzando la primera bola en el partido inaugural de la serie de basket ball organizada por el Club Deportivo Palatino. Los cuatro teams que compiten en este torneo serán publicados en nuestro próximo número.



En el Miramar Yacht Club, durante las regatas de botes motores, el domingo último. Los jueces de llegada y salida, Rafael POSSO, Vicente PARDO CASTELLO, presidente del Miramar Yacht Club, Alfredo T. QUILEZ, nuestro director, y los señores BARINAGA y VASSALLO.

Félix CARBONELL, ganador de la segunda competencia de botes con motor fuera de borda, haciendo las diez millas en su "Subuso I", en 22 minutos 22 y 7.15 segundos. Compitió por el Miramar Y. C.



Los vencedores de las regatas de botes motores outboard, rodeados de fanáticos, periodistas y de los presidentes del Miramar Yacht y Vedado Tennis, Pardo CASTELLO y José E. OBREGON.

Federico LINDNER, que venció en la primera competencia de botes motores celebrada en Miramar Y. C. el domingo último. Cubrió las 6 millas en 11 m. 39.25 s. Compitió por el Vedado Tennis Club.



(Foto: Lescano).



Un incidente del partido Olimpia y Juventud Asturiana. Acosado por medios y defensas, CABAL salta y puede rematar de cabeza.

Comité de la Sección de Propaganda del Club Deportivo Tenerife que se reunió la pasada semana para tomar importantes acuerdos que marcarán una senda de triunfos para la simpática sociedad canaria.

En Francia no había producción de estaño desde el lejano abandono de una mina en el lugar llamado Montebrias. El país debe importar, debido a tal razón, o mejor dicho, a tal hecho, un tonelaje considerable, pues el consumo de hierro blanco es grande. No obstante, los recursos en estaño no son despreciables, de acuerdo con lo que manifiesta una autoridad. Los depósitos estañíferos se encuentran, en condiciones geológicas similares a las inglesas, aunque un poco limitadas, en Bretaña y, particularmente, en Villeder, Morbidán y en Penestín, en la desembocadura del Vilaine y en algunos otros lugares de menos importancia.

El Estaño en Francia

En el centro del territorio francés se ha reconocido la casiterita, no solamente en Montebrias sino en las granulaciones de Alta Vienne, entre los kaolines de Chanteloube (departamento de Alta Vienne asimismo). Pero en hecho, el mineral no se explota verdaderamente sino en Vaulry-Cieux.

Mas, no dejará de reconocerse que, desde hace tiempo, la atención había sido llamada hacia las posibilidades de encontrar estaño en los yacimientos de Charrier-la-Prugne,

donde se había buscado particularmente cobre... en el curso de los siglos.

Las explotaciones científicas y metódicas seguidas desde hace algunos años, han permitido concretar una formación explotable de estaño, confirmando las esperanzas fundadas en datos tradicionales. Y la mina, dicen los técnicos, va a poder concurrir a las necesidades metropolitanas de Francia en materia de estaño. Es un pro-

greso digno de interés, que resulta ejemplar para nosotros, ya que nuestra minería está lejos de ser conocida y explotada en favor de nuestras riquezas generales.

La concesión aludida, de Charrier, se encuentra nada menos que a treinta y cinco kilómetros del célebre centro sanitario de Vichy, cuyas aguas son de mundial renombre. Exactamente están situadas en la comuna de Prugne, al borde del departamento de Loir, que constituye su límite. La concesión pertenece a la región de Fórez, singularmente rica en minerales no utilizados. Aquella mide setecientas tres hectáreas y su lugar de atracción no dista, como ya lo dijimos, de Vichy.

radicalmente. Y es claro, compensada la fabricación con el consumo, el mejor precio ha de advenir, porque el azúcar, como todos los productos que exceden a la capacidad adquisitiva del mercado, está depreciado, y la depreciación desaparecerá tan pronto como aquel exceso se liquide.

—Entonces, ¿hay razón de optimismo?

—Pienso que sí. Pienso que este acuerdo conjunto de las naciones productoras puede entrañar una vasta y trascendente novación en la política económica. Es posible que los resultados se palpen de modo inmediato. Y yo espero que las naciones últimamente invitadas y

El Problema... (Cont de la pág. 29)

que cité antes, cooperarán con nosotros a implantar esta solución salvadora.

Viriato ponía en su palabra todo un fervor de convencido. Ya casi en despedida, le interrogué sobre un aspecto que aún siendo interior, consideré de trascendencia:

—¿Hay algún plan, alguna política a seguir, independientemente de las gestiones de Bruselas, en cuanto a reglamentar la producción de azúcar en Cuba: mejoras de jornales, compensación de beneficios y de pérdidas entre todos los

que en esa producción intervienen, y, sobre todo, límite previsor a las inmigraciones indeseables?

Viriato se apresura a advertir:

—No. Eso se escapa a las atribuciones del Comité de Venta. Nuestra política es de conjunto, nuestra misión es resolver la inestabilidad de la producción y todas las crisis periódicas del mercado azucarero mundial que a nosotros, como el más importante de todos los países productores, lógicamente tienen que afectarnos en mayor escala. Pero independiente de la acción nuestra, sí creo preciso advertir que en ese

orden de cosas el Gobierno del General Machado tiene ya definida su política interior, y que es contraria a las inmigraciones que no arraigan. Si se observan las estadísticas se comprobará que en el último año esas inmigraciones decrecieron.

A todo se llegará. Habrá jornales que hagan factible la vida del agricultor y que afinquen en Cuba a los inmigrantes deseables. Pero para todo eso precisa que se obtenga la estabilización del azúcar que es lo que todas las naciones productoras irán a acordar a Bruselas, y pata lo cual ya existe la fórmula aunque no puede ser revelada de momento.

der o proteger a sus súbditos actos de fuerza y violencia sobre Venezuela, Nicaragua, Colombia y otras repúblicas latinoamericanas; sin detenernos, repetimos, a estudiar todos esos puntos, realmente interesantes, debemos declarar que la Doctrina de Monroe ha producido a la América beneficios innegables y ha servido de freno y valladar a la ambición y codicia de las naciones europeas, llenando, de esta manera, una noble misión histórica de justicia, de paz y de libertad.

Si esto último es cierto, es también indiscutible que los Estados Unidos sólo se han opuesto, de una manera real y efectiva, a la intromisión europea en América en aquellos casos en que ellos estaban personalmente afectados o podía haber el peligro de que sus intereses sufrieran contratiempos y perjuicios.

Como prueba de esta afirmación podríamos presentar numerosos ejemplos, pero nos limitaremos tan sólo a citar tres casos relacionados con nuestra patria y que son de por

¿Que es... (Continuación de la pág. 30)

sí suficientemente elocuentes:

El primero se refiere al Congreso de Panamá, celebrado por iniciativas del gran Bolívar, en 1826. Entre las instrucciones dadas por éste a los Plenipotenciarios del Perú, y que fueron aceptadas por Colombia, figuraba el libertar del dominio de España las islas de Cuba y Puerto Rico, y, una vez logrado esto, dejar a sus habitantes que eligiesen si deseaban gobernarse por sí mismos o agregarse a alguno de los estados latinoamericanos. A este generoso propósito hicieron los Estados Unidos oposición decidida, negándose resueltamente a todo intento de independencia en favor de ambas islas y apoyando la continuación de España en ellas. En carta confidencial dirigida por Mr. Everett, Ministro americano en Madrid, el 20 de enero de 1826, al Duque del Infantado, Ministro de Estado de España, le indica la conveniencia de que cese el estado de guerra entre España y sus colonias, pues de esta manera podrá "evi-

tar la pérdida de las islas de Cuba y Puerto Rico..." y "asegurar por tiempo indefinido la posesión de aquellas". (*American State Papers, Foreign Relations*, t. 6, p. 1011). En las instrucciones generales dadas por el Gobierno de Washington, en 8 de mayo de 1826, a Mr. Richard y Mr. John Sargent, Enviados Extraordinarios y Ministros Plenipotenciarios de los Estados Unidos de América en el Congreso de Panamá, se les recomienda eviten por todos los medios posibles que en dicho Congreso se acuerde la independencia de Cuba. Y, por último, el Presidente de los Estados Unidos, John Quincy Adams, en su mensaje de 15 de marzo de 1826, le dice al Congreso de su patria: "la totalidad de nuestros esfuerzos habrá de encaminarse en el sentido de conservar el estado actual de las cosas, la tranquilidad de las dos islas y la paz y seguridad de sus habitantes." (*Messages and Papers of the Presidents*, t. II, p. 336.)

El segundo caso ocurrió en 1829. Enterados los Estados Unidos de las intrigas y maquinaciones que estaban moviendo los ingleses para hacer que Cuba se revolucionase contra España, y obtuviese su independencia bajo la protección de la Gran Bretaña, el Secretario de Estado americano Van Buren, escribió al Ministro de su nación en Madrid, Van Ness, con fecha 2 de octubre de 1829, para que lo hiciese saber al gobierno de España, lo siguiente: que así como "había evitado antes (cuando el Congreso de Panamá) que cayese sobre las islas el golpe que estaba preparado, podría evitarlo otra vez"; y en 13 de octubre de 1830, le hacía saber también por el mismo conducto: "nosotros estamos contentos con que Cuba permanezca en la situación en que se encuentra actualmente y no consentiremos en que se la transfiera a ninguna potencia europea. Motivos de racional política nos hacen preferir igualmente que Cuba continúe sujeta a la dominación de España, en vez de que pase a la de cualquier

Estado Sud-americano". (*Executive Document núm. 121, House of Representatives, 32d. Congress, 1st. Session Island of Cuba. Message from the President of the United States in reference to the Island of Cuba. Ag. 31, 1852, p. 26 y 28.*)

Algunos años más tarde, en 1840, habiéndose aumentado los celos y temores que los Estados Unidos abrigaban de que Inglaterra favoreciese la independencia de Cuba, llegaron al extremo de ofrecerle su apoyo a España para que conservase su dominio sobre la Isla. Así aparece de la carta dirigida en 15 de julio de 1840 por Mr. Forsyth, Secretario de Estado ame-

ricano, a Mr. Aaron Vais, Ministro en Madrid. Entre otras cosas le dice: "Está usted autorizado para asegurar al Gobierno español que, en caso de que se efectúe cualquiera tentativa, de donde quiera que proceda, para arrancar de España esta porción de su territorio, puede él contar confiadamente con los recursos militares y navales de los Estados Unidos para ayudar a su nación, así para recuperar la isla como para mantenerla en su poder". Es tan asombrosa esa proposición, que merece ser conocida en su idioma original: "You are authorized to assure the Spanish government that in case of any

attempt from whatever to wrest from her this portion of her territory, she may securely depend upon the military and naval resources of the United States to aid her in preserving or recovering it". (*Executive Document núm. 121, etc., p. 38-37.*)

Por otra parte, durante los largos y penosos años que la América latina luchó por romper los últimos eslabones de la cadena de opresión y tiranía que la unían a España, la República del Norte, se cruzó de brazos e indiferente asistió, como muda espectadora, cuidadosa tan sólo de que no se la molestara, a esa epopeya inenarrable y cruenta. Ni

aun siquiera concedieron los Estados Unidos beligerancia a esos bravos paladines de la libertad; y no se apresuraron tampoco, a reconocer la independencia de esas repúblicas hermanas del Continente, negándoles este valioso apoyo moral que solo se resolvieron a prestarles en el tiempo y en la forma convenientes a los intereses de la Unión.

En el próximo artículo analizaremos las transformaciones, significado, alcance y aplicación que en la práctica ha tenido la Doctrina de Monroe, según ha sido utilizada por los distintos gobiernos yanquis.

tierra y la verja de salida fueron etapas vagamente notadas en su precipitada fuga. Un ciclista que venía por la carretera tuvo que arrojarse a la cuneta para evitar un choque inminente.

—Aquí estamos, querida,—dijo la figura que llevaba el impermeable blanco, entrando por la ventana—bastante enfangados, pero ya casi seco todo el barro—. ¿Quién

La Ventana...

(Continuación de la pág. 26)

era ese que salía disparado cuando entrábamos nosotros?

—Un hombre de lo más estrafalario, un tal señor Nutter—replicó la señora Sappleton—; no sabía hablar más que de su enfermedad, y cuando ustedes llegaron salió que se mataba sin decir adiós ni dar

excusas por su impetuosa partida. Hubiérase dicho que había visto un espectro.

—Supongo que sería por el perro—dijo con calma la sobrina—; me dijo que le tenía horror a los perros. Una vez fué perseguido hasta un cementerio en no se qué parte

y el divorcio, son abominables supervivencias de aquellas torturas universales.

La única solución no ensayada, la única buena, la única que puede dar satisfacción a todos, excepto a la loca minoría ávida de opresión, es la libertad, pura y simple, sin frases. Esa libertad, esas uniones libres, que usted está sosteniendo en sus *Habladorías*.

El número de mujeres y hombres en todas partes es sensiblemente el mismo. Las pequeñas diferencias locales, tan dolorosas bajo el régimen de la pseudo-monogamia y de la prostitución, carecerían de importancia en un régimen de verdadera, de amplia libertad. Hay, pues, posibilidad de satisfacción sexual para todos, sin falta y sin exceso para nadie.

Para nosotras, como para todas, el amor sería una alegría y no una vergüenza o un tormento. Honroso en todo caso, el amor sería honrado siempre; siempre verdaderamente libre, espontáneo, jamás forzado, nunca esclavo ni mercenario.

Esta idea desagrada a los que practican o, mejor dicho, profesan por interés una moral basada sobre concepciones extraterrestres que no confirman la observación ni la experiencia, ni justifican los resultados. Que los retrasados practiquen el ascetismo que predicán,

¡HABLADORÍAS... (Continuación de la pág. 22)

si eso les agrada; pero que no lo impongan a los demás. Mejor aún: que la totalidad humana, inspirada en la razón, rechace toda imposición; que cada uno sea dueño de sus destinos en el límite de las posibilidades naturales, no añadiendo locas fantasías individuales a las dificultades naturales, fatales, manantiales desgraciadamente fecundos en miserias y en angustias.

Entre estas miserias y angustias debo citar dos:

1.—La naturaleza madrastra nos ha colmado de enfermedades de toda especie. Entre las más horribles hay algunas que vician rápidamente todo el organismo y que para nosotras, injustamente se convierte en tortura infernal y en uno más y gravísimo estigma de reprobación, desprecio y persecución.

2.—La posibilidad de tener descendencia es un fantasma terrorífico, porque envenena la vida de toda mujer que apenas se basta a sí propia y que tiembla al pensamiento de aumentar su miseria, y, más aún, de asociar a ella un hijo que no podría soportarla. Este peligro amenaza más a las mujeres semivirtuosas. El consuelo que pudiera proporcionarnos la ilusión de una criaturita hermosa, saludable y bien

cuidada, se desvanece al contacto de la realidad, que demuestra que un hijo nos imposibilitaría nuestro recurso de existencia, y no ofrecería a nuestros infelices vástagos más que las miserias del solar y de la calle y después el inevitable destino de ser de lo más miserable entre los parias; las niñas siguiendo la misma suerte de su madre; los niños pasando a formar en el grupo de sayones que al servicio de la autoridad nos explotan, nos torturan o nos asesinan.

¡Ah...! noble *Parlanchín*, bien vale la pena de que lo repita usted en todos los tonos y todos los días. ¡Mujeres que sufrís el triste y peligroso trabajo del amor forzado, sin voluntad; mujeres creadoras involuntarias de innumerables miserias, destinadas a sufrir y morir, atormentadas por el temor de aumentar el número de las víctimas y la intensidad de los sufrimientos; y vosotras, desgraciadísimas, que envejecéis desamparadas, ansiando en vano un poco de esas voluptuosidades cuyo exceso nos abrumba, y cuya regular distribución causaría nuestra felicidad y la vuestra...! ¡Unámonos para el combate! Conquistemos para todas juntas la alegría, la seguridad, la maternidad dulce y libremente con-

de las márgenes del Ganges por una camada de perros salvajes y tuvo que pasar la noche en una tumba recién cavada con los horribles animales ladrándole y enseñándole los dientes y aullándole desde arriba. Cosa más que suficiente para crisparle a uno los nervios.

La especialidad de aquella muchacha era la improvisación novelasca.

sentida en los límites que indican la procedencia y la ciencia tutelares. Que nuestros sucesores vean, en medio de la abundancia maternal, del afecto de todos para todos, del culto de todo lo que es verdadero y bello, el principio tan deseado de la era de la Felicidad Universal...

Una mujer de la vida alegre."

¿Comentarios? No los necesita esta carta. Es clara y sincera. Es la voz consciente, dolorosa, pero sin ira, de una mujer que revela tener dos cosas que no abundan mucho ni entre mujeres ni entre hombres: corazón y cerebro. Es la voz de un paria de la sociedad moderna, donde—pese a enfáticas declaraciones de libertad, igualdad, fraternidad, a piadosos sentimientos religiosos, a ligas y sociedades protectoras, de animales, niños y desvalidos, y hasta a flamantes campañas feministas—existe hoy la esclavitud, la trata, la venta de seres humanos, y más grave que todo eso, la explotación, los atropellos y las injusticias que la sociedad comete con esas pobres esclavas, las "mujeres de vida alegre", y hasta el desprecio que para ellas tienen las que tienen de menos llamarse sus hermanas—"las honradas"—y la adversión a tenderles, comprensivas y piadosas, la mano, para defenderlas y ampararlas, haciéndoles justicia.



Danderina

Lo único verdaderamente ideal para un caballero, porque sin engrasar el pelo ni darle ese perfume de mal gusto que tienen las preparaciones ordinarias, lo mantiene perfectamente arreglado, a la vez que le presta suavidad y brillo.

Además, como es el mejor remedio que existe para la caspa, impide la caída del cabello, le devuelve el vigor y le da una espléndida lozania.

La Escuela... (Continuación de la pág. 18)

Escuela Rural, organismo más que deficiente, inútil. Sí, General Alemán, no se moleste usted porque lo digamos en alta voz: *inútil*. De nada sirve que la organización de nuestras Granjas Agrícolas sea bastante buena, si la organización de nuestras Escuelas Rurales es bastante mala.

Acaso usted pudiera aducirme,—con razón—que las partidas presupuestales de que dispone esa Secretaría para la atención de las Escuelas Rurales, son extremadamente reducidas. Hay una realidad amarga—a propósito de la cual me pro-

pongo escribir próximamente:—los presupuestos altísimos que confeccionan nuestros legisladores para mantener un Ejército de ridícula iastuosidad, parasitario e inútil. Será preciso determinar un estado de opinión favorable a la reducción lo menos en un 50% de los presupuestos del Ejército, que bien pudiera beneficiar los intereses de la Escuela Rural.

Si no se educa al niño moral, social y económicamente, para nosotros resulta que se pierde el tiempo y nada lo mejora para el porvenir. Muy bien dicho, doctor Méndez Capote. Por ahora, nos preocu-

pamos de "instruir" más que de "educar". Al decir esto no me refiero, claro, única y exclusivamente a la Escuela Pública Cubana, sino a nuestras Escuelas en general. Pudiera citar dos o tres casos de excepción: la "Academia Herbart", por ejemplo, que funciona en Santiago de Cuba, bajo la dirección de la eminente pedagoga Ana Abril de Toro Torres; pero no quiero referirme a las excepciones, sino a la regla. Lo cierto es que el luminoso aforismo de nuestro gran Don José de la Luz y Caballero,—"educar no es solo dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida"—permanece alejado del medio de acción de nuestros pedagogos. Sería necesario, para que se pudiera hacer algo "efectivo" en este sentido, que la política no se inmiscuiera en los asuntos de la Instrucción Pública, poniendo esta en las manos y bajo la responsabilidad de gente de espíritu joven, de mentes limpias de prejuicios, de energías

encaminadas a "engrandecer a Cuba", no a obtener bastardos beneficios personales. El General Alemán, hombre honrado, patriota intachable, ha tropezado más de una vez en su gestión al frente de la Secretaría con el obstáculo de los intereses políticos, que le han impedido beneficiar en más de una ocasión la Instrucción Pública. En Uruguay existe un Consejo de Educación, de carácter técnico-consultivo, formado por intelectuales de prestigio, periodistas, pedagogos, hombres de ciencia, etc. ¿Por qué no hemos de hacer aquí algo parecido, General Alemán?

Separemos la educación de la instrucción, que ocupe aquella el primer lugar, hagamos la estructura moral, echemos los cimientos sólidos y firmes de la psicología definida e inquebrantable en el concepto positivo de la organización actual de la sociedad: la instrucción como complemento de la educación. Claro, Doctor. Pero, ¿cómo resol-



EVITESE LA "CARRERITA" INSTALANDO UNA EXTENSION




La mejor recomendación

Dientes limpios y sanos revelan una personalidad refinada y culta. Una buena dentadura constituye hoy una necesidad en la vida social y en los negocios. Tenerla sana y limpia es fácil. La Pasta Dentífrica Eutimol ejerce ambas funciones. Penetra en todas las cavidades interdentes y en menos de 30 segundos destruye los gérmenes que producen la caries.

Usela dos veces al día y visite a su dentista dos veces al año. Su boticario la recomienda y la vende.

Pasta Dentífrica "EUTIMOL"
 PARKE, DAVIS & COMPAÑÍA,
 Apartado 1273, Habana
 Escriba para un muestra gratis.



El tubo con el tapón impermeable



Baños de mar en "LA PLAYA" Marianao

¡EL MEJOR BALNEARIO DEL MUNDO!

Abierto todo el Año. 1,000 cuartos separados para Señoras y Caballeros. Baile con la Orquesta de los Palau. Restaurant de 1ª clase. 20 minutos de la Habana
¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

Maison Rossant Beauty Parlor

Ondulación permanente,
Marcel y al agua, Teñido
Shampoo etc.

OBISPO 64, HABANA
TELEFONO M-443



ver el problema, si los encargados de "instruir" carecen, por regla general, a su vez, de "educación"? Conste que no me refiero a lo que vulgarmente llaman las gentes "educación", es decir, al comportamiento social más o menos correcto. Digo "educación" como sinónimo de "capacidad para contribuir honestamente al desenvolvimiento de la vida colectiva". La instrucción debe ser un complemento de la educación. Usted lo ha dicho. Sería curioso que consultáramos, a este respecto, la opinión de nuestros flamantes y eminentes pedagogos del patio.

Hay mucho, mucho que decir acerca de la Escuela Nueva, mi distinguido doctor Méndez Capote. Será preciso que una nueva política presupuestal facilite al señor Secretario de Instrucción Pública los medios de renovar hasta la entraña el deficiente sistema escolar

Lactob-ac

LECHE ACIDOFILA MARQUEZ
CURA SUS BARROS
REINA 131 - TELA 4444
HABANA

que poseemos actualmente. Nos consta que para llevar a feliz término esa obra magnífica que es la Escuela Técnica Industrial de Rancho Boyeros, el General Alemán ha tenido que realizar prodigios de economía. Pero el problema queda en pie: nuestra Escuela Pública es deficiente; el sistema de provisión de cátedras por nombramiento y no por oposición, es malo; la organización de nuestra Escuela Rural es deplorable. Es preciso que afrontemos, con serenidad, con gravedad, con interés, la solu-



CS291

Este Sencillo Hábito

proteje la belleza natural de la dentadura y las encías

CONSERVAR los dientes sanos, blancos y hermosos es realmente fácil.

"Consérvelos limpios" esto es lo que aconsejan los dentistas. Porque dientes limpios son generalmente dientes sanos. Y dientes sanos son comunmente dientes blancos y hermosos.

Si usted cree que sus dientes necesitan ser atendidos, vaya a ver a su dentista. Sino, haga lo que él mismo le aconsejaría — esto es, cepillar sus dientes dos veces al día con un dentífrico que realmente limpia.

El Dentífrico que los Dentistas Recomiendan

Antes de elaborar el dentífrico Colgate, hicimos la siguiente pregunta a los dentistas más eminentes. ¿Que clase de dentífrico protegería mejor la salud y belleza de los dientes? La respuesta fue sencilla. "Un dentífrico que realmente limpie, que tenga ingredientes limpiadores, pero que no tenga drogas ni antisepticos fuertes, los cuales son innecesarios y muchas veces peligrosos."

Siguiendo este consejo autoritativo elaboramos la Crema Dentífrica Colgate, con una máxima cualidad limpiadora, pero al mismo tiempo suave y pura que

no pueda dañar la dentadura más delicada.

Desde entonces hemos continuado haciendo pruebas en nuestros laboratorios de las nuevas teorías, pero han dejado de demostrarnos como hacer un dentífrico más eficaz que Colgate. La fórmula del dentífrico Colgate es tan científicamente correcta que la mayoría de los dentistas recomiendan Colgate en preferencia a cualquier otro dentífrico. Por eso es que hoy más personas usan la Crema Dentífrica Colgate que ninguna otra.

¿Por qué Colgate Limpia Mejor?

Colgate contiene el más eficaz de todos los ingredientes limpiadores en una forma especial y pura. Al cepillar su dentadura el ingrediente limpiador se convierte en una espuma de burbujas, deliciosa y resplandeciente.

El fino polvo de carbonato de calcio, inherente en la espuma, penetra en los intersticios de los dientes limpiandolos de todo residuo mucoso y alimenticio; al mismo tiempo pule su esmalte, les da un brillo de perla y purifica la boca, dandole un gusto agradable. Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A.
Apartado 2101, Habana.

Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompañar 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre

Dirección

ción de estas cuestiones donde se juega el porvenir de Cuba. El Director de CARTELES, que es un hombre "educado" a quien la "instrucción" sirve de complemento, ha dicho más de una vez que la tribuna de esta revista es accesible a todo ciudadano que desee expresar

en alta voz una idea buena. Pudiéramos invitar a cuantas personas se interesan por el problema de la enseñanza en Cuba para que utilizaran estas columnas para expresar sus opiniones.

Hoy se honran dando cabida a las de un hombre público de tan limpia ejecutoria como el doctor

Méndez Capote.

Bien, doctor: sobre su proyecto de construcción de viviendas para familias de posición modesta, llevado a vías de realización cuando usted ocupaba el cargo de Secretario de Sanidad y Beneficencia en el Gobierno del General Menocal, hablaremos próximamente.

APRENDA INGLÉS

en pocos meses, por el nuevo sistema "N. Y. C. I." Cualquier persona que sepa leer y escribir el castellano y que disponga de media hora todos los días, puede aprenderlo fácilmente.

Solicite hoy mismo nuestro prospecto explicativo, gratis.

NEW YORK COMMERCIAL INSTITUTE

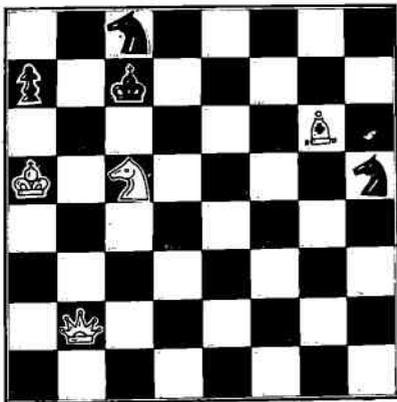
512 W. 151st. St. Dpto. 35 New York, U. S. A.



EVITESE LA "CARRERITA"
INSTALANDO UNA EXTENSION

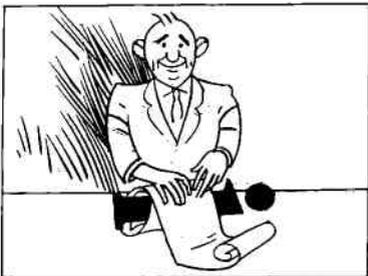


PROBLEMA DE AJEDREZ
5 puntos
Negras 4 piezas.



Blancas 4 piezas.
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

HISTORICO
3 puntos



Título de una obra famosa.

LOGOGRIFO NUMERICO
3 puntos

				5						
				7	8	4				
				4	2	6				
				1	8	7	8	3	2	4
6	2	4	1	5	3	5	6	8		
6	8	3	8	4	5	4				
				1	5	3				
				4	5	7				
				4	8	7				
				4	5	7	8	3		
1	2	3	4	5	6	7	8			

Léase horizontalmente:

- Vocal.
- Artículo.
- Deseo vehemente.
- Natural del país de la Europa Oriental que fué desmembrado por Rusia, Austria y Prusia.
- Sacado del trigo de las hazas después de segado.
- Que tiene gracia y donaire.
- Dios mitológico.
- El resultado de la unión de un ácido con un óxido metálico.
- Dádiva, presente o regalo.
- Helios.
- La carne o el pescado salado.
- Imperativo de verbo, con el pronombre yuxtapuesto.

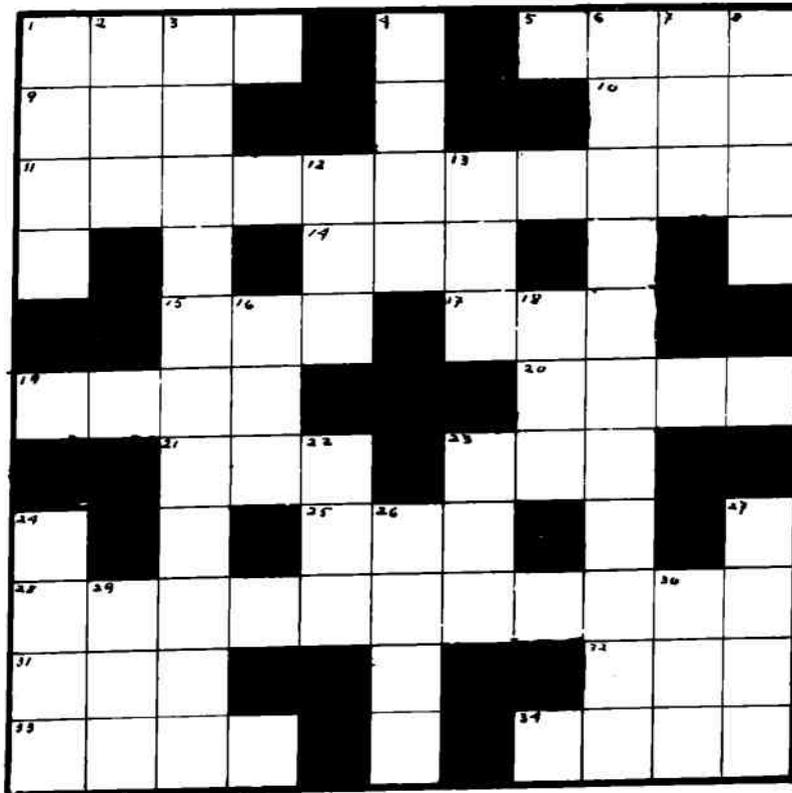
FRASE HECHA
2 puntos



RECREACIONES MENTALES

por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
5 puntos



Horizontales:

- 1—Partícula que junto a otra determina especie o individuo.
- 5—Sentimiento de atracción.
- 9—Adverbio que denota medianía.
- 10—En las vasijas.
- 11—El que ayuda a una obra.
- 14—Artículo indeterminado.
- 15—Movimiento convulsivo del aparato respiratorio.
- 17—Existir.
- 19—Querer.
- 20—Cantidad de materia de un cuerpo.
- 21—Adjetivo numeral cardinal.
- 23—Punto cardinal.
- 25—Emplee.
- 28—Poco durables.
- 31—Marcharé.
- 32—Onda marina.
- 33—Tela de seda.
- 34—Del verbo osar.

Verticales:

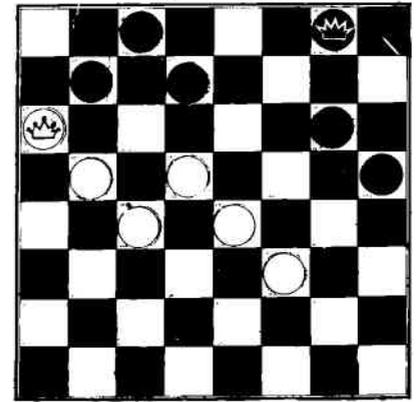
- 1—Ladronzuelo.
- 2—Tiempo de verbo.
- 3—Aparatos que sirven para ensanchar alguna cosa.
- 4—Bestia feroz.
- 6—Lugares para madurar frutas.
- 7—Cuadrúpedo indígena de los países fríos.
- 8—Extraño.
- 12—Apellido del fundador de la doctrina cristiana en 1592.
- 13—Igualdad de nivel.
- 16—Metal codiciado.
- 18—Especie de flamenco.
- 22—Sucesores (Abb).
- 23—Deseo vehemente.
- 24—El que saca el mineral a la entrada de la mina.
- 26—Silla de un prelado.
- 27—Empleas.
- 29—Epoca.
- 30—Exclamación.

SALTO DE CABALLO
4 puntos

AS	AS	SON	ER ⁽³⁰⁾	COR	LAG	RTE	ELL
LAS	R-DE	AS-M	IOS	VIE	QUE	NA	RIM
DEL	VAL	MUJ	RER	LÁS ⁽¹⁾	VE	AS	N-Y
UNA	GEM	AMO			QUE	AS	DIE

Empezando por la casilla número 1, de saltos de caballo de ajedrez hasta llegar a la número 30, recorriendo todas las casillas intermedias. Colocando las letras de las casillas en el mismo orden de los saltos, se leerá un cantar.

PROBLEMA DE DAMAS
5 puntos
Negras 6 piezas.



Blancas 6 piezas.
Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

ACROSTICO ORDENACION
3 puntos

	V	O	O	O	O	O	O	O	2
	O	O	O	E	O				7
	O	O	O	R	O	O			5
O	O	O	O	O	O	O	O	O	8
				A					3
	O	O	O	O	O	D			1
				O	E	O	O		6
	O	O	O	O	O	S			4

Las anteriores palabras de las cuales se da una letra, significan:
Indicativo de verbo.
Falto de lo necesario para vivir. Plural.
Los que padecen contratiempos, penalidades.
Vocal.
Organismos vivientes.
Adjetivo que significa cantidad indeterminada.
Y colocadas en el orden que indican los números de la derecha, se leerá un pensamiento.

CHARADA GRAFICA
2 puntos



CONCURSO "CARTELES"
CUPON No. 4

Nombre _____

Dirección _____

Las soluciones son válidas hasta el día 2 del mes de Octubre.
Véase en la página 47 el estado del Concurso.



los tiranos del hogar

¡QUE ALEGRÍA verlos siempre sonrientes, saludables! Lo principal es evitarles molestas irritaciones. ¿Como? Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

MAIZENA DURYEA

ESTADO DEL CONCURSO
PARA LAS SOLUCIONES
CORRESPONDIENTES
A LA PRIMERA PÁGINA

	Puntos
Lilia F. Mojardín	17
Raquel Batista	15
R. de la Torre	15
Lydia Fernández	15
Oscar González	15
Baudilio Uguet	15
Concepción Salsona	15
Jorge de Castroverde	15
Oswaldo L. Silva	15
Mariano Hernández	15
Mario R. Barbarrosa	13
Antonio Rodríguez	13
Ana Josefa Martínez	13
Carlos Campuzano	12
Francisco Gutiérrez	12
Abelardo Ruiz Gómez	12
Rogelio Vergara	10
Juan A. Carmenatte	9
Berta Revilla	9
Angel R. García	9
Blanca Estrada Maxón	9
José Luis de Luch	9
María del Carmen Pons	9
Josefa E. Ojito	9
A. V. Pérez	8
Ofelia Montero	8
Pablo Díaz	7
Francisco Mirabent	7
Jesús Alemán	7
Orlando Domínguez	7
Antonio Hernández	5
Francisco Lastres	5

La circulación de "CARTELES" está certificada. Ud. puede comprobarla cuando guste.

Enrique Mallol	5
Roque Ramírez	3
Santos Zubero	3
Eugenio Oascon	3
Clemente A. Vasallo	3

Lilia F. Mojardín, Santos Suárez: El plazo lo verá indicado debajo del cupón. Usted puede remitir el número de soluciones que le parezca, sin que ningún pasatiempo sea obligatorio. María del Carmen Pons, Cárdenas: Está bien de esa manera la solución del crucigrama. Jorge de Castroverde, Habana: Para enviar la solución del problema de Damas, numere los cuadros blancos del 1 al 32 empezando por el del extremo inferior derecha y siguiendo una marcha de derecha a izquierda, ascendente. Blanca Estrada Maxón, Habana: Las soluciones puede enviarlas como le sea más cómodo, pero siempre con el cupón.

Por haber remitido soluciones sin el cupón correspondiente, no han sido válidas las de los señores: D. Hierrezuelo, Marcané; Florencio Pérez, Caibarién; Ramón Zapico, Habana; Caridad Debrosse, Santos Suárez.

Todo concursante que estime pueda haber omisión o error en esta lista, puede hacer la indicación que crea necesaria.

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

aristócrata y... ya tú sabes lo demás. Es la enorme y diaria tragedia de Hollywood...

Cuando Ivan llegó a la Meca del Arte, vino recomendado a Griffith, el gran director de cine, que vió en el joven ruso una posibilidad de gloria. Además, Ivan no era un desconocido en los círculos artísticos: ya había trabajado con la Empresa de la UFA. Y Griffith lo tomó bajo contrato personal.

Pero un director—desgraciadamente algunas veces—no es el que puede decir la última palabra en esto de escoger un tipo. He aquí, pues, que surgieron desavenencias. Como argumento convincente, los empresarios—que saben de arte muy pocas veces—dijeron que a causa de la poca popularidad del nombre Ledebef, semejante película con semejante actor no produciría un triunfo definitivo en "la taquilla"... ¡Y desgraciadamente también, en Hollywood y en casi todo el mundo, el valor artístico sale siempre derrotado cuando se trata de luchar con el valor positivo del dólar!

Una especie de fatalidad perseguía a Ivan Ledebef. Otras pe-

SIEMPRE ALEGRE Y SANO

ESTA EL NIÑO CRIADO A PECHO



La lactancia natural del niño lo preserva de trastornos intestinales, origen generalmente de graves dolencias infantiles. Puede criar a su hijo la madre que, durante la gestación y lactancia, tome CERVEZA CABEZA DE PERRO.

Llene el adjunto cupón y envíelo a: Claudio Conde, San Felipe No. 4, Habana. Recibirá un folleto que contiene las instrucciones para inscribir los niños en el Concurso Nacional de Maternidad.



GRATIS

Nombre
Calle Núm.
Pueblo Prov.

CERVEZA CABEZA DE PERRO
AGENTE PARA CUBA: C. CONDE, S. FELIPE 4
PEDIDOS: TELEFONOS: X.2736 Y A.2568

La señora de su casa . . . necesita **MODESS**

CON Modess pasan desapercibidos los días de indisposición, porque Modess es la toalla sanitaria moderna. Fresca, liviana, desodorante, cómoda. Se ajusta al cuerpo sin irritar ni señalarse. Se disuelve enteramente en agua corriente.

Ninguna otra es tan absorbente como Modess. Ninguna tiene la almohadilla en copos suaves y ligeros. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene la gasa acolchada para suavizarla. ¡Sólo Modess! Ninguna tiene un lado impermeable para mayor protección. ¡Sólo Modess! Y sólo Modess lleva el nombre de Johnson & Johnson, tan conocido como fabricante de artículos sanitarios e higiénicos.

Modess es un nombre fácil de recordar y de pedir en su farmacia o tienda predilecta. Mándenos el cupón y a vuelta de correo recibirá una muestra en un sobre privado.

Lo más moderno y mejor en toallas sanitarias



• **MODESS** • LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Sta. María Teresa Rojas - Cuba No. 106 - Habana
Sirvase enviarme una muestra gratis de Modess, la soberbia toalla sanitaria fabricada por Johnson & Johnson.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____



ESTE ES UN PRODUCTO DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA

liculas se intentaron para él y a última hora cuando parecía que tenía asegurada la victoria, surgió del imprevisto la fatalidad y la oportunidad se escapaba burlesca. O bien aquellas veces que tenía un papel importante el conjunto de la obra no merecía al actor.

Gradualmente el tipo del perfecto romántico, la gentileza, las maneras suaves y persuasivas fueron abriendo la brecha y hoy, por fin, Ivan Ledebeff tiene un buen contrato. Mucho se espera de él. Las mujeres sobre todo están pendientes del antiguo oficial ruso y se susurra que, de alguna parte de la vieja Europa, tiene que venirnos un nuevo Valentino. Como a

un Mesías se espera en la Colonia del Cine; y aunque ya tantas veces hemos sido defraudadas con las apariciones de sheiks, cuya brillante llegada era un notable y formidable contraste con su escurridiza salida, esperamos mucho de un tipo que, al parecer lo reúne todo.

Falta ahora lo que la complicada y delicadísima madeja del aparato parlante piense de Ivan. Es un aparato tan sensible que si la voz del actor ruso tiene la menor estridencia... o los directores empeñados en ello, piensan que la tiene, quizás vuelva a surgir la eterna complicación y vuelva a diluirse la esperanza de Ivan en la amarga decepción. Ahora tú me dirás,

Helen, "¿pero si Ivan, el héroe del momento, no le concede importancia a la Fama, la Riqueza y el Poder, por qué ese empeño en llegar a la Meta?..."

Ah, Helen querida, ingenua amiga mía, porque desde la cumbre la mirada de águila del joven ruso podrá quizás distinguir mejor para buscar al bello ideal con que sueña...

He oído a Ivan disertar sabiamente sobre el tema del Amor, y basándome en sus propias palabras y recordando sus suspiros temo que el ilustre descendiente de los czares no encuentre en la joven América (al menos en los Estados Unidos de Norte América) el forjado por su fantasía...

Dice Ivan Ledebeff: "La mujer americana me encanta por la frescura de su juventud, porque siendo fuerte y vigorosa es armoniosa; porque su vida al aire libre en el campo de los deportes hacen de ella una magnífica compañera... me encanta la franqueza con que trata todos los problemas de la vida... me podría enamorar locamente de la mujer americana admirándola como amazona... Pero, ¡ay!, la parte espiritual!... ¡Cuánto deja qué desear!... ¿Se puede acaso tejer el perfecto romance con ella?..."

Me parece pues, Helen, que a menos que de la América empiece Ivan por buscar su tipo entre las latinas... no hay remedio para el pobre actor! Y después de llegar a la Fortuna, de apoderarse del Dinero y de controlar el Poder, volverá los ojos al vacío de su alma y se preguntará: "¿Amor, Amor, dónde estás?...", pero como la costumbre y el ambiente ejercen tal definitiva influencia en nues-

Al levantarse póngase **CREMA HINDS**



La Crema Hinds al levantarse le sirve como base para que el polvo adhiera pa-rejo y bien.



Durante las horas de labores, en la oficina o en la casa, úsese la Crema Hinds para conservar los dedos suaves, las manos tersas y blancas.



Por la noche, al acostarse un ligero masaje con Crema Hinds devuelve al cutis su tersura y suavidad.

y al acostarse póngase **CREMA HINDS**



tra vida, también es posible que cuando ese tiempo llegue, nuestro Ivan piense distinto. Quizás lo veamos en los rudos trances de divorciarse a los quince días de casado; aparecer en círculos elegantes con los pantalones cortos y bombachudos de jugar golf... decir un "hello" impertinente y brusco a las damas del salón sin cogerles la mano y besarlas lentamente, y dirigirse rápidamente al grupo de los financieros para averiguar las últimas noticias de la bolsa...

Ese día rezaremos una oración piadosa por el ídolo caído y posiblemente juntaremos las manos para aplaudir al magnate: es cuestión de tiempo nada más.

¿Amargura sarcástica?... No, Helen: experiencia de Hollywood y de la vida vivida intensamente.

Tuya, MARY.



No olvide

que la belleza de su cutis es el toque de luz que realza todos sus encantos.

La exquisita Crema de Perlas de Barry suministra a la piel las sustancias que necesita, y, al propio tiempo, la embellece y le da un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Crema de Perlas de **BARRY**

Usese en vez de polvos. No se nota ni se cae.



EVITESE LA "CARRERITA" INSTALANDO UNA EXTENSION



La Excelente..

(Continuación de la pág. 20)

que adornaba la estancia... Y aunque me sea difícil explicar la razón de ese fenómeno, debo afirmar que ninguno de los presentes se sentía absolutamente tranquilo en aquel momento.

Al fin, en el silencio pesado e infinito que gravitaba sobre nosotros, escuchamos las campanadas de las doce. Aguzamos el oído, no sin sentir un incontenible estremecimiento nervioso... Y, de pronto, en la lejanía de las salas desiertas, cundió un horroroso y desesperado clamor de ultra-tumba.

Bajamos el tono de la voz. Luego salimos a la galería, no sin haber tenido buen cuidado de apagar toda la luz reveladora. Y pudimos ver justamente a Hoop, pálido como un muerto, asomándose a la puerta de la biblioteca, con una lámpara en la mano, y tratando de divisar algo en el *hall* tenebroso.

De sala en sala iba pasando el fúnebre lamento. Bloomstetter tenía un talento enorme... ¡Pero esto no era nada! De pronto una forma lívida pareció desprenderse de una muralla. Tenía apariencias de un Bloomstetter que fuera diáfano, lunar... Y esa forma comenzó a deslizarse tristemente por el espacio, ¡y nunca rostro más desolado y cadavérico abrió la boca para lanzar más dolorosos clamores!

Hoop, con la lámpara en alto, vacilante la mano, llamó con voz blanca:

—¡Bloomstetter!...

Pero, como por obra de prodigio, el espejismo sepulcral llegó a uno de los rincones de la estancia, pareció hundirse en la pared como agua que desaparece en la arena, y, poco a poco, la voz del infierno desapareció subterráneamente.

Entonces Wickenhead, hablando suavemente desde lo alto de la galería, dijo al Hoop atontado que todo aquello no era más que una excelente broma.

—¡Buen Dios!, exclamó el otro volviendo en sí. ¡Qué puñado de idiotas!

Y viendo que se servía una generosa copa de *sherry*, nos apresura-

mos a abandonar nuestras posiciones para imitarlo. Volvimos, pues, a beber, para llamar nuevamente la alegría que ese diablo de Bloomstetter había ahuyentado.

Sin embargo, el maestro bromista no regresaba. Después de algunos minutos, una extraña inquietud se apoderó de nosotros. Al fin, sin poder contener su nerviosidad, Wickenhead comenzó a gritar:

—¡Bloomstetter! ¡Bloomstetter!...

Pero Bloomstetter no respondía. Encendimos todas las lámparas y velas. ¡Recorrimos hasta los subterráneos del castillo de Cambdenham...!

Sólo cuando apuntó la aurora descubrimos en la misma habitación de Bloomstetter—donde no habíamos tenido la idea de penetrar—, su cadáver, ya casi frío, y enteramente vestido.

—¿Por qué, diablos, había regresado misteriosamente a su habitación, después de jugar al fantasma?

Llegó un médico... Y no hubiera servido de nada si no hubiera afirmado, ante nuestra indecible estupefacción, que Bloomstetter había muerto de un ataque apoplético a eso de las once de la noche, y nunca después de las doce.

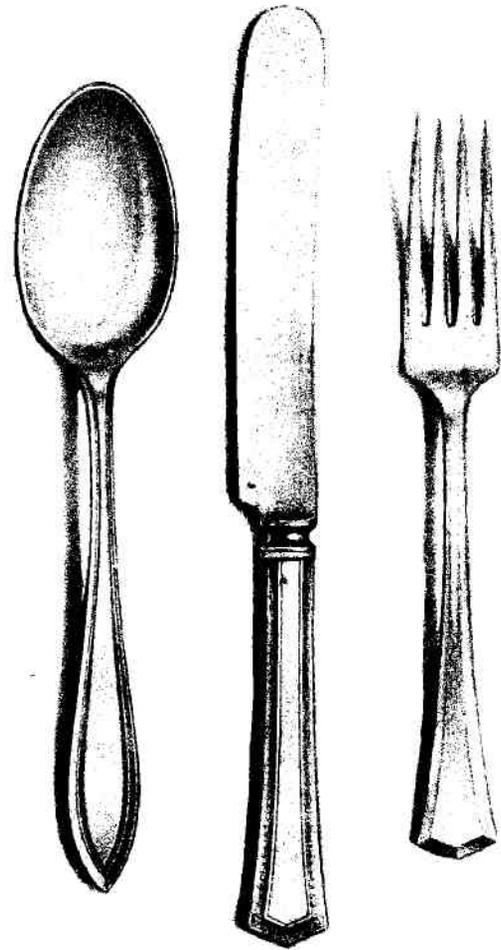
Pero ¿creéis que merecen crédito las palabras de un médico de aldea?... ¿Quién se atre...ría a opinar acerca de este extraordinario asunto?...

A Perorarse...

(Continuación de la pág. 12)

de la lucha. Los belgas establecieron sobre suelo francés una escuela ortopédica que dió brillantes resultados. "Con una energía sobrehumana—dice León de Paeuw en su obra "La rééducation professionnelle des soldats mutilés et estropiés"—y gracias a su admirable dominio del arte quirúrgico, nuestros médicos, entre los cuales figuran gran número de especialistas particulares que vienen prestando servicio desde agosto de 1914, han luchado por restaurar los miembros de nuestros hermanos, logrando que conserven, cuando menos, una utilidad parcial de aquéllos". En esa escuela no sólo eran sustituidos los miembros inútiles por otros artificiales, sino que a los pobres inválidos se les ense-

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



CUBIERTOS ENCHAPE DE PLATA

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.

Qué bonitos son!

Este comentario de su invitado es sencillamente un elogio al buen gusto de usar en su mesa el servicio de plata "UNIVERSAL". La sencillez y elegancia de sus estilos y su acabado perfecto, le dan un sello de distinción único.

No es un cubierto plateado corriente, es un cubierto enchapado en plata pura sobre una aleación de nickel y plata. Esta combinación da un cubierto rígido y fuerte, con una superficie perfecta de plata pura.

GARANTIZADOS PARA 50 AÑOS DE SERVICIO
Mejores que plata macisa

Los cuchillos tienen hojas de acero inoxidable "Resistain". Aleación patentada por la casa "UNIVERSAL".

De venta en las buenas casas

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK
New Britain, Conn.

GALLETICA

DULCE SABROSA
Y NUTRITIVA

PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES

Glaxo

ñaba valerse de los mismos y después ya adiestrados en los menesteres más de su gusto, se les procuraba trabajo con el salario corriente de los obreros normales. En Inglaterra además de estas instituciones, creáronse escuelas para los soldados ciegos donde se les enseñaba a leer y escribir por el sistema Braille, instruyéndoseles más tarde en la fabricación de esteras, canastos, etc.

Un ansia incontenible de ser útil a los infelices caídos, inflamaba todos los pechos; quién más, quién menos, deseaba poner sus conocimientos al servicio de sus semejantes. En Londres, por ejemplo, el escultor Derwent Wood ideó unas artísticas planchas que reemplazaban la ausencia de los órganos faciales. Con el empleo primeramente de una mascarilla que luego servía de molde a una plancha especial, eran "reintegrados" ojos, narices, orejas,

etc. Ante cada caso clínico, el artista tomaba medidas y, colocada en la parte correspondiente la plancha, a la que daba el colorido que la hiciera aparecer como natural, aseguraba su inmovilidad con unas antiparras, y así fueron retocándose rostros desquijarados, narices deshechas, parietales hundidos, cuanto la metralla convirtió en mueca macabra. Pero como el número de "los que no quiso la Muerte" aumentaba, el escultor Wood se vió precisado a trabajar sin descanso. Tuvo operarios y auxiliares. Y ojos, narices, quijadas, orejas, fueron hechos de prisa, a destajo, sin aguardar las medidas convenientes, depositándose en diversas cajas; así el trabajo fué más rápido y simple. Ante cada nuevo caso las manos hábiles, nobles y finas del artista sólo tuvieron que recurrir al cajón correspondiente e ir colocando órganos de pasta hasta hallar el necesario.

¿Verdad que Vd. pagaría con gusto 5 veces el precio de una hoja nueva con tal de tenerla.....cuando nota que no la tiene, es decir, en el preciso momento de afeitarse?

Nuestro ASENTADOR ALLEGRO sencillo, pero maravilloso aparato suizo, que afila y aseata al mismo tiempo, de un costo ínfimo.

EVITA A USTED DISGUSTOS, RASGUÑOS Y GASTOS INÚTILES

pues en menos de unos segundos le transforma sus hojas viejas en hojas mejor que nuevas, permitiéndole afeitarse con ellas divinamente y gratis durante toda su vida.

De venta en todas las Cuchillerías y casas de artículos para caballeros



DISTRIBUIDORES:
APARTADO 675
TELF. A-2678

Fué también durante la guerra cuando el doctor Regnier, de la Academia de Medicina de París, realizó maravillosas siembras empleando huesos de animales. En su notable monografía "La osteoplastia como medio de curar las pérdidas de substancia craneal en las heridas de la guerra", relata el caso de un soldado uno de cuyos parietales estaba deshecho por la explosión de un obús. El doctor Regnier empleó en esa siembra el omóplato de un conejo, que colocó sobre la parte craneal fracturada y observó con sorpresa que, después de algún tiempo, la penetración ósea era perfecta.

"Poca cosa hubiera podido ver durante el tiempo de mi permanencia en Francia—dice el doctor Cortés en su libro "Cirugía plástica facial"—si no hubiera sido por la previsión de la Dirección de Sanidad Militar, que ha tratado de hacer obra constructiva en medio de la destrucción de la guerra y no limitándose tan sólo a la asistencia prestada a los heridos; ha comprendido el inmenso valor científico de estos cuatro años de pesadilla; ha comprendido que el sufrimiento de tanta y tanta carne, sangrante y dolorosa, no sólo tenía el valor moral que le daba el sacrificio, sino que reportaba un progreso a las ciencias médicas". Y más adelante: "Las trasplantaciones de pequeños pedacitos dermo-epidérmicos (injertos de Reverdin) y aún de grandes extensiones (injertos de Thiersch) son prácticas y tienen cada día mayor utilización".

"Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior..." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

NUEVO SENSACIONAL ENCENDEDOR DE CIGARROS PULL-A-LITE PARA EL AUTOMÓVIL

SIN ALAMBRES
SIN HERRAMIENTAS
SIN ACUMULADOR
Solo Hale-Para una Luz segura



Gane

\$ 72 UTILIDAD AL DIA! CON SOLO VENTAS FACILES A COMERCIANTES

Señores: he aquí un nuevo invento que está causando revolución. El nuevo sensacional Pull-a-Lite es lo que necesita todo automóvil. Enciende en seguida al hablar con una sola mano, mientras se maneja. Trabaja sin alambre ni acumulador. Se adhiere a la pizarra instantáneamente, sin herramientas. El nuevo agarre de succión patentado aguanta como hierro en cualquier superficie. Se quita en seguida para llevarse en el bolsillo.

También es útil en la oficina y en el hogar. Hecho de Bakelite en colores surtidos. Funciona con cualquier líquido corriente de encendedores—el encendedor más práctico inventado hasta la fecha. Y sólo cuesta \$1.60.

Nuestros Cinco Planes de Ventas Probados le Ponen en Camino de Ganar Dinero.

Nuestro Plan de Ventas a Comerciantes le enseñará cómo empezar un negocio propio ganando hasta \$72.00 al día con sólo doce ventas fáciles. El Plan de Consignación, Ventas Directas, Iniciales y Emblemas y Plan de Demostraciones le enseñará cómo ganar dinero desde el primer momento.

PIDA MUESTRA O UNA DOCENA EN EL ACTO

Territorios exclusivos para los que cualifiquen están disponibles. Su margen de utilidad es 100% vendiendo al por mayor a los comerciantes o 200% vendiendo directamente al consumidor. Los encendedores vienen doce, envasados en cajas de presentación atractiva. Con ella puede empezar a vender a los comerciantes o directamente al consumidor, ganando \$10.50 de utilidad en menos de una hora. Pida una docena en el acto a nuestro precio especial de muestra, de \$11.00 o \$1.00 por un solo encendedor. Le enviaremos detalles completos de nuestros cinco Planes de Ventas al recibir su orden por una docena o uno de muestra. Usted no arrastra nada. Le garantizamos las ventas. Haga su pedido hoy, y reserve su territorio.

LIBRADO LAKE, Agre. Gral. Aguiar 82, HABANA.

vierte una fealdad de Picio en la belleza de Adonis. Lo que se necesita son unos cuantos pesos y, sobre todo, hermosos muslos o abultado abdomen. Y mucho ojo con la parte de donde se tome la rabanada de carne que ha de colocarse en la nariz o en los labios, pongamos por ejemplo. Unos milímetros más allá de lo correcto,

ALADINO
FABRICA NACIONAL DE LAMPARAS

Fabricamos el más variado y selecto surtido de Lámparas de Bronce y hierro forjado, también hacemos de encargo toda clase de trabajos de Lampistería.

VEA NUESTRA EXPOSICION
GRAL. CARRILLO 72. ENTRE CAMPANARIO Y LEALTAD

AYUDENOS A HACER PATRIA. COMPRANDO LAMPARAS ALADINO

Para ella~
Jabón REUTER

podría ocasionar contratiempos indignos de una persona decente...

No debemos sin embargo, ser tan exigentes como el jefe de la policía yanqui, que al fin y al cabo ese anhelo de renovación sólo obliga a muy amargas reflexiones. ¡Pobre humanidad ocultando siempre bajo el ropaje de la mentira sus dolores y sus miserias! Que ya lo dijo el inmenso Fray Candil: "¡Qué carnaval tan monótono es la vida! Arriba, un cielo, a ratos azul, a ratos sombrío, pero siempre mudo; y abajo una comparsa de disfrazados, quién de monarca, quién de sabio, algunos de poetas y filósofos, que sueltan la careta, llenos de pavor, a la más ligera broma de la muerte..."

La Aventura...

(Continuación de la pág. 35)

No vaya a creerse por esto que afirmo que esta inclinación de mi naturaleza por el placer se hacía sentir diáfananamente en mí. De ningún modo. Tratábase de algo indeterminado, de una curiosidad hasta cierto punto perversa, pero en igual medida inocente y en la cual todavía no se hacía sentir la mujer con toda su fuerza aunque la adivinaba...

La razón es obvia: mi vida en Parney no me había permitido jamás aclarar tal extremo. Mi ignorancia sobre el particular era completa. Pero no se me ocultaba que apenas abandonara mi retiro iba a derivar hacia el amor fatalmente. Y el ejemplo de mi padre constituía para mí un valladar que no hubiera existido para otro hombre de mi edad y de mis condiciones.

¿El importante papel que la mujer y el amor habían jugado en su lacerada vida no eran suficientes a modificar mi curiosidad y a hacerme temer cualquier viaje impremeditado a Citerea? Estaba determinado a no embarcarme en aventura alguna hasta que mi carácter no estuviese lo suficientemente formado para salvaguardarme del peligro. Y al efecto nada mejor que estudiar a la mujer cuidadosamente. Para ello determiné utilizar la gran fuente de enseñanza que constituyen los libros y muy especialmente, entre ellos, aquellas obras, como las novelas, de las que ellas constituyen el eje. Entre sus páginas podría conocer todos los artificios de su estrategia, todas las maniobras de la coquetería, todo ese complicado juego del sentimiento; en suma: la sabiduría sobre el amor

adquirida por la experiencia de los hombres.

Y al mismo tiempo que decidí completar mi instrucción echando mano de tales recursos, comprendí que pronto mis conocimientos se redondearían tratando a otros hombres y principalmente entre ellos a los que habían personalmente constatado los peligros de la pasión. Sus confidencias me serían de extraordinaria utilidad. Pero no se me ocultaba que resultaba Parney un lugar inadecuado de todo punto para semejantes rebuscas. Ni sus moradores ni los de los castillos comarcanos eran capaces de proporcionarme el menor conocimiento sobre la materia que ansiaba yo penetrar cumplidamente. Debía, pues, marchar a París. Porque, ¿no era acaso París la ciudad del amor, por excelencia? En ninguna otra son las mujeres tan dignas de que se les rinda pleitesía, tan fascinantes, tan capaces de hacer vibrar toda la gama de la pasión, y en ninguna otra, tampoco, puede estudiarse mejor la relación de los sexos en sus variados y seductores aspectos.

Un joven de buena familia como yo tendría muy pocas dificultades para entrar en la buena sociedad, lo que lograría aunque eran pequeños mis conocimientos. Ciertamen-

te, lo obtendría; máxime cuando las amistades de mi padre me ayudarían a ello...

Con tales ideas, una bella mañana dije adiós a mi provincia, a mi viejo y querido Parney, a mis campos y mis bosques y tomé la diligencia para París. Llevaba una considerable cantidad de luises y un pequeño equipaje, pues decidí habilitarme en la capital: único sitio donde un joven puede vestirse conforme a la moda.

Pensé hacer una entrada de incógnito en París y no presentarme a los pocos amigos que quedarían de mi padre y en los que confiaba para hacer mi entrada en el mundo hasta tanto no estuviera conforta-

blemente instalado y debidamente vestido. Y tampoco darme a conocer sin haber lanzado, antes, una mirada sobre la ciudad y sus bellezas, sobre sus paseos y monumentos y, por lo menos, haberme acostumbrado a los nuevos rostros que encontrara a mi paso. Para un provinciano como yo, habría mucho que aprender en estas ojeadas iniciales... Era necesario que abandonara la timidez y torpeza que me dominaban y que adquiriera soltura.

Así estaban las cosas cuando el coche me dejó en una calle de París, junto con dos comerciantes, un mayordomo de casa rica y un abate, que habían sido mis compañeros de viaje. Por cierto que juzgaron éste como obra del deseo de entregarme a románticas aventuras.

Fué con uno de los comerciantes con quien sostuve mayor tiempo conversación; hombre bondadoso si los hubo; y a él debí el primer señalamiento sobre hospedaje. Recomendóme *Las Tres Arcadas*, posada situada en la calle del Arbol Seco, y a ella fuí conducido junto con mi equipaje.

No tengo intenciones de describir mis impresiones sobre una ciudad cuyas bellezas son con creces conocidas. Sólo os describiré cómo empleé mis días, llevado por la curiosidad.

Lo primero que hice fué visitar los lugares más connotados. Después me dediqué a los establecimientos que habían de surtirme de todo lo necesario, tanto en instalación como en trajes. Para ello recurrí a las tiendas mejor afamadas. Y en tanto terminaban todo lo que había ordenado, me distraía acudiendo a la ópera y a los juegos, paseándome por calles y bulevares, con la sana intención de que nada escapara a mi curiosidad.

Puedo asegurar que ni mi mente ni mis ojos estuvieron ociosos en este continuo y provechoso vagar por
(Continúa en la pág. 54)

EXIJA LA ORIGINAL E INSUSTITUIBLE
LOCION
VIOLETAS
RUSAS
GELLE FRERES
PARIS



IDEAL PARA EL CABELLO

REPRESENTANTES
 APARTADO 675
 TELEF. A. 2678.

Haga provechoso su sueño



En la vida moderna, las preocupaciones de los negocios, tanto como las obligaciones mundanas, someten nuestro sistema nervioso a duras pruebas. Después de una jornada deprimente, al beber un vaso de **OVOMALTINE** al momento de acostarse, se facilita la tranquilidad necesaria para conciliar el sueño, único remedio natural de la fatiga. De esta manera se prepara una nueva vitalidad para el día siguiente, pues la acción poderosamente reconstituyente de la **OVOMALTINE**, extracto concentrado de malta, huevos y leche (aromatizado con cacao) obra beneficiosamente sobre el sistema nervioso.

Por la acción de las Diastasas de la Malta, la **OVOMALTINE** ayuda a la digestión.

FABRICANTES:

Dr. A. WANDER, S.A.

BERNA SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Finos.



OVOMALTINE
EL ALIMENTO VERDAD

En HOLLYWOOD, Centro de Belleza, Mme. Louise Zollars,

del conocido establecimiento de belleza Gainsborough,
recomienda este tratamiento para la belleza del cutis

"Estoy de acuerdo con Lina Cavallieri y otros eminentes especialistas europeos en belleza en que el jabón Palmolive debe usarse dos veces al día, como el tratamiento perfecto de belleza casero."

Mme Louise Zollars
GAINSBOROUGH BEAUTY SHOPPE



Entrada al Salón de belleza Gainsborough, en Hollywood, muy conocido de las mujeres hermosas del cine y del mundo social.

HOLLYWOOD! Donde la belleza y el éxito están en más estrecha relación que en cualquier otra parte del mundo, donde los especialistas deben saber con certeza las grandes reglas para el cuidado del cutis. Allí, en los salones que frecuentan las mujeres más hermosas de los Estados Unidos de América, se recomienda un famoso tratamiento para el cuidado del cutis en el hogar—un tratamiento que es recomendado por los más eminentes especialistas en diez capitales de Europa—y por cientos y cientos de especialistas en los Estados Unidos de América. ¡Este tratamiento internacional tan recomendado, está basado en el uso dos veces al día del jabón Palmolive!

Consejera en belleza de las Celebridades de Hollywood

Diariamente, en el establecimiento de belleza Gainsborough—se pueden

ver las caras famosas de los Estados Unidos de América—las caras encantadoras de las estrellas del cine, que son conocidas universalmente". Mme. Zollars, conocida directora del salón de belleza Gainsborough en Hollywood, nos dice: "Este salón es visitado por lo menos por una tercera parte de las más famosas estrellas de la pantalla. A todas estas estrellas, entre las que se encuentran algunas de las figuras femeninas más conocidas en el mundo del cinematógrafo, así como a mis distinguidos clientes del mundo social, les recomiendo el uso regular del jabón Palmolive. Estoy de acuerdo con Lina Cavallieri y con otros especialistas europeos en belleza en que el jabón Palmolive debe usarse dos veces al día como el tratamiento perfecto de belleza casero. Sus ingredientes, los aceites de palma y olivo, son inofensivos al cutis más delicado. Estos aceites penetran en los poros gradualmente y dejan al cutis libre de toda impureza".

En estas palabras Mme. Zollars expresa por qué los famosos especialistas en belleza internacionales prefieren el jabón Palmolive y por qué los especialistas de los Estados Unidos de América en cada ciudad, de costa a costa, recomiendan este tratamiento a sus distinguidos clientes.

Hollywood conoce de estos hechos, no solamente de Mme. Zollars, sino también de Hepner, el famoso "Jim" y de docenas de otros eminentes especialistas.

El famoso tratamiento para el cutis

En Europa cada capital tiene su gran especialista en belleza y cada uno de

ellos recomienda el jabón Palmolive, Bock de Berlín; Jacobson de Londres; la Cavallieri de París; Pessl de Viena—no podemos mencionar en este corto espacio a todos.

Hasta que no haya usted comenzado a usar este sencillo tratamiento casero dos veces al día, no sabrá usted lo fácil que es conservar la hermosura natural del cutis. Pero las mujeres distinguidas de Hollywood lo saben, así como millones de mujeres de Europa y los Estados Unidos de América.



Quando usted entra a la sala de recepción del salón de belleza Gainsborough en Hollywood, se encuentra usted con fotografías autografiadas de muchos de sus artistas favoritos del cine, quienes van a visitar a Mme. Zollars para recibir tratamientos de belleza regularmente. A estas artistas, así como a su distinguida clientela del mundo social, Mme. Zollars les recomienda "el uso regular del jabón Palmolive como el perfecto tratamiento de belleza casero"



S-4522



Fontaine de Bruselas, especialista en belleza designado para atender a Su Majestad La Reina de Bélgica; es uno de los más eminentes especialistas en belleza que recomienda el uso del jabón Palmolive dos veces al día, como el mejor tratamiento de belleza casero.

JABÓN PALMOLIVE

"Corazón Dormido"

CanCIÓN Tropical

Letra de Nùñez Olano. Música de Castro Padilla

Molto appassionato.

Piano

Canto

Mi co-ra - zón an - ta - ño tan con-

fi - do tan lle - no del a - mor de una mu - jer pa - sa - da

fi - do tan lle - no del a - mor de una mu - jer pa - sa - da

laem - bria - guez duer - me ca - lla - do ya no quie - re ya no quie - re que -

accl. a tpo. menos

fi - do tan lle - no del a - mor de una mu - jer pa - sa - da

laem - bria - guez duer - me ca - lla - do ya no quie - re ya no quie - re que -

a tpo.

laem - bria - guez duer - me ca - lla - do ya no quie - re ya no quie - re que -

La Aventura...

(Continuación de la pág. 51)

la ciudad. Escrutaba celosamente todos los rostros con que tropezaba en mi camino, prestando, desde luego, mayor atención a las mujeres.

Inmediatamente pude ratificar el concepto de que gozan las parisienas en cuanto a gracia y encanto se refiere. Ni un día pasaba sin que me diera de manos a boca, más de veinte veces por hora, con caras de

exquisita belleza y adorable sonrisa. Y lo más interesante es que la mayoría de estas caras pertenecían a mujeres del pueblo y de la burguesía. Todas contribuían a hacer crecer en mí la idea del amor, prometiéndome, por adelantado, las dichas más intensas, más inefables, especialmente cuando, en vez de estas bellezas plebeyas y de la clase media, me pusiera en contacto con otras más refinadas. Cada día se me imponía más la necesidad de amar y ser amado. Mis temores habían desaparecido en gran parte si

no completamente, observando que, en vez de aquéllos, nacían en mí inesperadas audacias, desatadas ambiciones. Los ensueños se sucedían en mi cerebro caldeado por el deseo; ensueños voluptuosos de los cuales mi imaginación me hacía siempre aparecer como inevitable protagonista e incomparable galán...

Placiame ir a soñar en los jardines del Palacio Real, donde el desfile ininterrumpido de mujeres hermosas me hacía ratificar más y más en mis designios de prontos y

La Cera Mercolizada Emblanquece el Cutis

Deje usted que la Cera Mercolizada emblanquezca, purifique y refine su cutis, haciendo desaparecer la oscura superficie que lo afea. Obtenga una cajita de esta cera en cualquier botica o droguería y úsela todas las noches igual que se usa "cold cream." Aclara y emblanquece el cutis como por arte de encantamiento y crea una tez de blanco y delicado matiz. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover las arrugas y restaurar el matiz juvenil,** báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

alquitarados goces eróticos. Sin embargo, todavía no aventuaba un gesto ni una palabra, rehusándome aquellas aventuras que veía presentarse a mis alcances... Me guardaba seguro de que cuando el momento llegara sabría portarme brillantemente.

Cuando me excitaba demasiado, iba a calmarme tomando café muy cerca, en un establecimiento de la vecindad, en el cual reinaba un ambiente tan dulce que llegaba a figurarme en mi casa. Era un lugar tranquilo, silencioso, sólo frecuentado por jugadores de ajedrez, que acudían allí con la moralísima intención de pasarse las horas moviendo sus reyes y sus reinas, sus castillos y sus peones. ¡Ay!, eran otras piezas las que llenaban mi imaginación en los instantes que en la sala penetraba...

Una vez allí escogía un lugar retirado y me dedicaba a paladear mi negra bebida, ignorado por todos.

Desde la primera vez que visité el café me dí cuenta de la presencia de un individuo que siempre parecía más absorto en sus pensamientos que en seguir el movimiento de las extrañas divisas de madera de los jugadores. Era un sujeto extraño, cuyas miradas parecían horadar el ambiente y remontarse a lo lejos, en busca de quién sabe qué visiones, que, por lo demás, en otros instantes hubiérase dicho que permanecían a su vista y bajo su antojo, tan significativamente sonreía...

Muy alto, muy delgado, apenas se le veía notábase su semejanza con el hidalgo español, con Don Quijote. Vestía trajes de antiguo corte y de tejidos ya inusitados, provenientes de la centuria pasada, lo que coadyuvaba a intensificar su extraño aspecto. Generalmente conservaba sus manos cruzadas sobre

Tome
Coca-Cola
Deliciosa y Refrescante

Antes
y después
del baño
Tome
Coca-Cola

1. 2.

rer mi co-ra A que eja - fán la an - gus - tia de un ca - ri - ño

- si á la pos-tre ha de ser ha de ser pa-ra su - frir ¡Ah! Aho - ra mi

3

co - ra - zón tal co-muñ ni - ño so - lo quie - re so - lo

con fuego.

1. 2.

quie - re dor - mir A que eja quie - re dor - mir

8a.

¿EL MEJOR RADIO? ...

No lo conocerá usted todavía: acabamos de recibir el mejor Aparato de Radio y de ello se convencerá usted cuando LO VEA, cuando LO OIGA, y cuando LO COMPARE con los demás.

Como receptor es lo MAS BELLO Y SUAVE que se conoce: como mueble supera a todo cuanto pueda aspirar el más exagerado gusto.

Además, lo ofrecemos con tales FACILIDADES DE PAGO, que nadie puede resistir a nuestra tentadora oferta.

EL RADIO MAS BELLO



EL RADIO MAS ENCANTADOR

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

LA CASA DE MUSICA MAS CONOCIDA DE AMERICA

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27. Teléfono 2025.

el puño de su bástón, hecho de esa caña llamada *rotén* por los viajeros, y pude notar que sus dedos llamaban poderosamente la atención tanto por las numerosas sortijas que cubrían sus artejos, como por la longitud de las uñas.

Desde la primera vez que le eché la mirada encima me sorprendió el turbador aroma que exhalaban sus trajes, aroma más sorprendente que desagradable. Todas estas singularidades hicieron que me apresurara a examinarlo minuciosamente cada vez que tenía la suerte de hallarme cerca de él. Hasta que, cierto día, con gran asombro de mi parte, pues jamás me concedió una mirada demostrativa de interés, aprovechando la ocasión de que todas las mesas estaban ocupadas, hizome seña con uno de sus prodigiosos dedos de larguísimas uñas para que me sentara en su mesa y junto a él.

No podía recibir esta señalada muestra de favor sino con gratitud y cortesía, y así apenas me hube

sentado me apresuré a demostrárselo. De tal modo comenzó nuestro conocimiento y se inició nuestra conversación primera.

Respondió a mis civilidades con extremada ceremonia. Pese a lo inesperado de su atavío, a sus sortijas, a su bástón: a todo él, en fin, me hallaba tan aislado en esas primeras semanas de conocimiento con París que aproveché la coyuntura que se me presentaba para relacionarme con el extraño individuo. En consecuencia no pasó mucho tiempo sin que le dijera mi nombre y mi calidad, y hasta la urgencia que sentía por amar y ser amado.

La ancianidad es amenudo indulgente con la juventud cuando de amor se trata. Percibí con el interés que me escuchaba, y, naturalmente, puse todo mi deseo en serle agradable. El, por su parte, prestábame toda su atención y si de vez en cuando variaba de actitud era para extraer de sus bolsillos una caja de laca trabajada en losange que po-

co después volvía a guardar o para rascarse la nariz con el extremo de una de sus largas uñas. Cuando concluí y le dí gracias por su bondadosa acogida, una vez más interrumpiome con una profunda mirada.

—¡Ah, señor!, me dijo poniendo una de sus manos en mi brazo; cómo comparto vuestro juvenil entusiasmo y cómo me hace recordar los días ya dejados atrás y en los cuales experimenté lo mismo que vos experimentais ahora! La mayoría de los hombres no saben amar, pero, afortunadamente, no parecéis dispuesto a seguir su deplorable ejemplo. También tengo yo la seguridad de que encontraréis muchas y maravillosas aventuras en vuestra vida. En amor hay muchas e inesperadas cosas, además. Venid a verme mañana y os contaré una que aconteció mucho tiempo hace al Caballero de Villeclos. Ese es mi nombre, señor, y cuando queráis podréis hallarme en la Isla de San

Luis, alojado en la Calle de La Mujer sin Cabeza, la casa de esquina cercana al malecón. Os esperaré allí, señor, donde estaremos más confortablemente que en este café, del cual, no obstante, he de decir que le debo un gran placer: el de conocer a un tan digno caballero como vos.

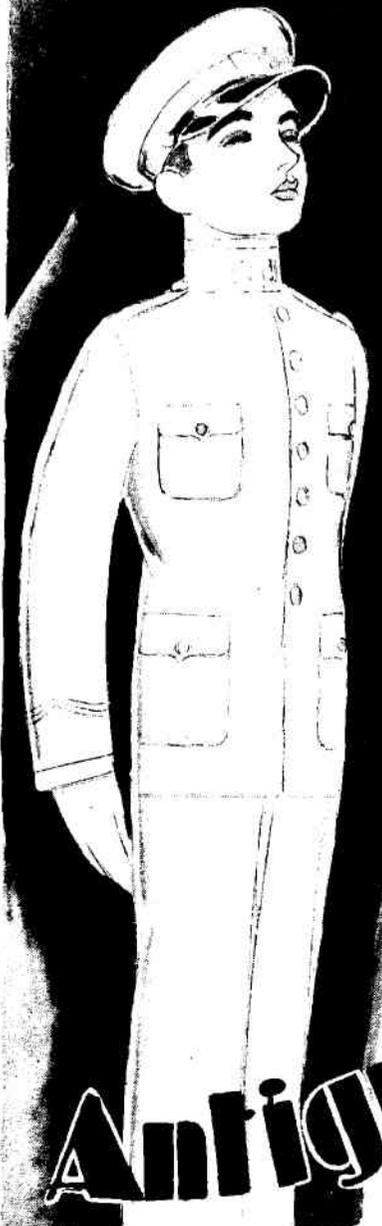
Con estas palabras, el Caballero de Villeclos se levantó de un golpe y como impelido por un resorte. Una vez en pie, ajustóse el traje, cubrióse con el sombrero y abandonó el lugar no sin antes haber extraído una vez más la cajita de laca de su bolsillo y hacer uso de ella.

Poco después me dirigía a casa del Caballero. Aunque la dirección precisa me hubiese sido desconocida, bastárame haber seguido como un podenco las huellas odoríferas de mi nuevo amigo para haberlo encontrado indefectiblemente. Ante su puerta, el olor característico, singular, bizarro, que emanaba de su traje hirió intensamente mi olfato; pero mi asombro no se detuvo ahí; hubo algo más. Apenas tiré de la cuerda que yo suponía una prolongación, ni más ni menos que las demás, de la campanilla de llamada, resonó en el interior el más inesperado repiqueteo que pueda presumirse. Hubiérase dicho que innumerables campanillas y gongos hacían saber la llegada de un visitante a la casa. El extraño concierto se prolongó hasta que, abierta la puerta, presentóseme un lacayito, quien me condujo a una habitación extrañamente amueblada. Los muros estaban cubiertos de paneles de laca ornamentados con divisas misteriosas, en cuyo fondo aparecían trazadas figuras de dragones, pájaros y las más curiosas diablerías. Todo esto estaba complementado por una larga teoría de linternas que colgaban del techo y que producían intensa luz. Estas linternas se movían a compás, con movimiento provocado por no se cuál mecanismo y, a mi juicio, rimaban de misteriosa manera con el olor característico de la residencia y su dueño.

Asombrado me senté en una silla que aumentó mi admiración. En efecto, en el sitio donde otros muebles de esta clase muestran cojines, el que utilicé mostraba una sustancia dura y transparente que, más tarde, reconocí como la llamada jade, la cual, como se sabe, procede de la luna. Muchos otros objetos también estaban hechos de lo mis-

(Continúa en la pág 60)

CUANDO CONTESTE O



¡AQUI!

Usted debe estar uniformado con la corrección de un oficial de nuestro Ejército.

A los estudiantes del Instituto magnífica oferta:

2 uniformes de guerrera y pantalón,
1 juego de insignias y botones,
1 gorra con su escudo.

TODO por \$25.00

Nuestros uniformes están confeccionados con kaki STAVERT, el mismo que lleva la oficialidad de nuestro Ejército.

Antigua Casa de J. Vallés S. Rafael e Industria



SCOBAR 78 A-4061



Las Mitologías

La teogonía de *Hesiodo* (1) refiere como sigue, el origen del mundo y el nacimiento de los dioses:

"Del fondo del *Caos* nacieron la *Tierra*, el *Tártaro* y el *Amor*.

"De la *Tierra* nació *Urano*, es decir, el Cielo, morada de los dioses.

"Hijos de la *Tierra* fueron los *Cíclopes*, forjadores de los rayos de *Júpiter*, y los *Titanes*.

"Los *Titanes* se llamaron: *Océano*, *Ceus*, *Hisperión*, *Japet*, *Rea*, *Temis*, *Mnemosina*, *Febea*, *Tetis* y *Saturno*.

"De la unión de la *Tierra* con *Urano*, su hijo, nacieron, además, los tres gigantes monstruosos: *Gigas*, *Cotus* y *Briareo*."

El rey de los dioses era *Júpiter*; formaban su consejo otros dioses llamados: *Juno*, *Neptuno*, *Mercurio*, *Apolo*, *Marte*, *Vulcano*, *Ceres*, *Minerva*, *Vesta*, *Diana* y *Venus*.

Los dioses vivían entre festines y músicas; se alimentaban de *ambrosía* y su bebida era el *néctar*. La diosa *Hebe* escanciaba el néctar en los vasos de los dioses; más tarde la reemplazó *Ganimedes*, hijo de *Tros*, rey de *Troya*.

La diosa *Hebe* se casó con: *Hércules*, cuando este héroe fué elevado a la categoría de dios.

Júpiter ha recibido culto, bajo distintos nombres, en diferentes pueblos. Se le representa en un trono de oro y de marfil, con el cetro en una mano y el rayo en otra, y a sus pies un águila con las alas abiertas.

La diosa *Juno* fué la consorte de *Júpiter*, y muy celosa por cierto, no sin motivo.

Representase a *Juno* sentada en un trono, con imperial diadema y cetro de oro en la mano, o bien atravesando los aires en un carro tirado por pavos reales.

Apolo, hijo de *Júpiter* y *Latona*,

mató en sus primeros años a la serpiente *Pitón* que la celosa *Juno* había enviado para que devorase a la madre y al niño. Este dios fué desterrado del cielo; una vez en la tierra le disputaron el premio de la música el dios *Pan* y el sátiro *Marsias*. Las nueve musas, compañeras de *Apolo*, hijas de *Júpiter* y de *Mnemosina*, vivían en el *Olimpo* y en el *Parnaso*. El tem-

plo de *Delfos* era el más célebre de los dedicados a *Apolo*.

Apolo personifica no sólo el arte, sino también el sol. Por eso tomó el nombre de *Febo* y se le representa en un carro brillante con cuatro magníficos corceles, emblema de las artes y de la poesía.

Diana, hermana de *Apolo*, a quien se sacrificaban víctimas humanas, hizo juramento de conser-

var su castidad y su virginidad. Su templo, el más famoso de *Efeso*, era una de las siete maravillas (2). Se representa a *Diana* con los atributos de reina de la caza, esto es, calzando el noble coturno, con el carcaj, el arco, túnica ligera y una cierva al lado.

Minerva, diosa de la sabiduría, salió de la frente de *Júpiter* a un martillazo de *Vulcano*. Se llama también *Belona*, diosa de la guerra, y *Atenea* porque fué la fundadora de *Atenas*. Su templo, elevado por los atenienses, era el *Partenón*, en el cual trabajó *Fidias*.

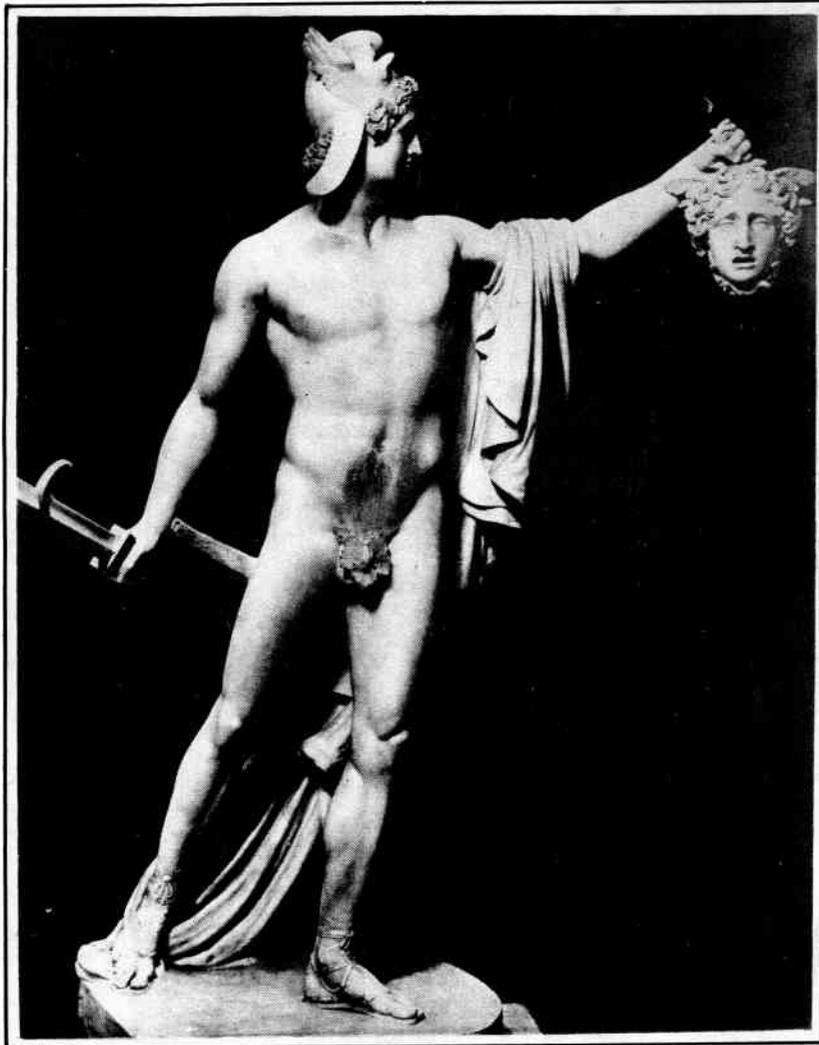
Se representa a la diosa de la ciencia y de la guerra con casco, lanza y escudo, más los atributos de las artes y las ciencias.

Mercurio, ladrón desde su infancia, es el dios de los comerciantes y de todos los ladrones. Era hijo de *Júpiter* y de una hija de *Atlas*. Se le representa con alas en las espaldas y aún en los talones, como queriendo expresar que en el comercio y la industria, "el que menos corre, vuela". Tributáronle culto en Egipto, en Grecia y en Italia. El mundo moderno todavía le presta inmoderado culto.

Marte, hijo de *Juno* y sin padre conocido (aunque los griegos lo suponían hijo de *Júpiter*), es el dios de la Guerra. Los romanos le erigieron templos tributándole honores especiales. Se le representa en figura de guerrero.

Venus brotó de las espumas del mar, se casó con *Vulcano* (el más feo de los dioses) y dió mucho que sentir a su esposo y a la humanidad. Más sangre se ha derramado por ella que por todos los dioses del *Olimpo*. Su historia no es edificante, pero su imperio durará mientras exista el mundo; es la diosa del *Amor*.

La vemos representada en figura de una joven notablemente bella, unas veces saliendo de las



Perseo con la testa de Medusa.
(Por Antonio Canova).

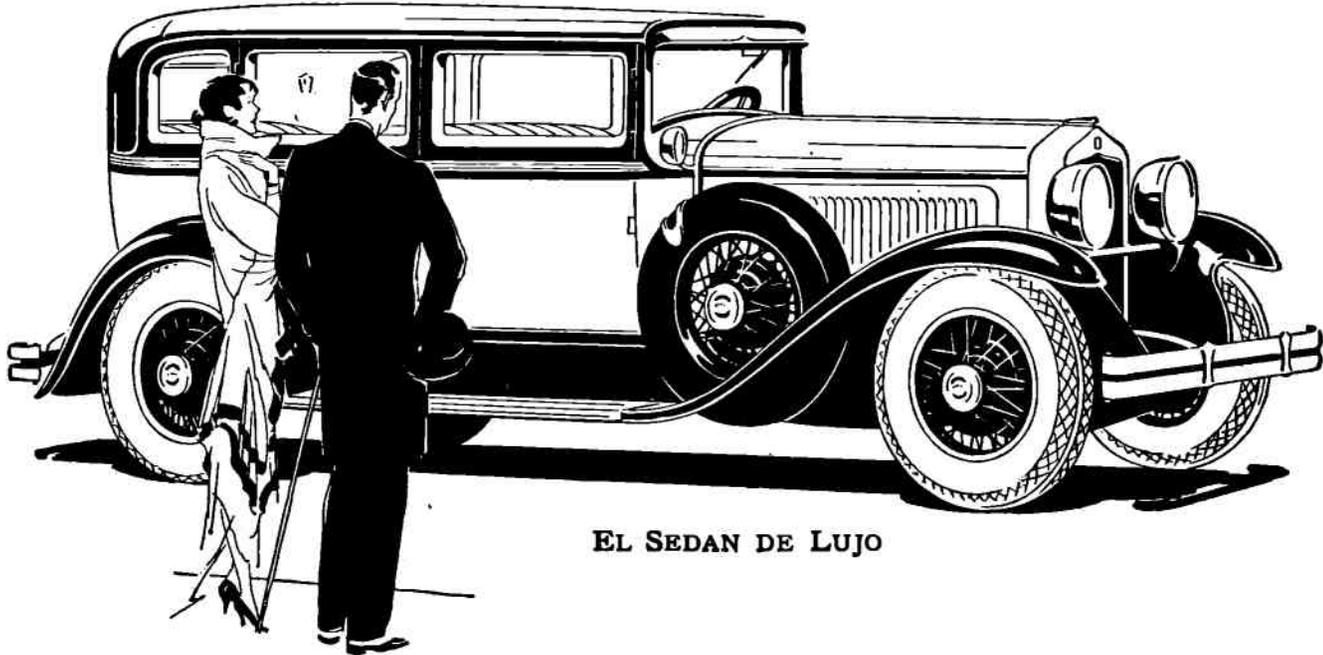


El mejor producto de la Dodge Brothers

GARANTIZANDO el nombre de la Dodge Brothers se encuentra el envidiable testimonio de quince años de continuo éxito en la industria automovilística—un brillante testimonio en que la absoluta confianza de un público satisfecho, constituye su base fundamental.

Hermoso, grande y lujoso, el Dodge Brothers Senior es un automóvil de carácter distintivo—superior en resistencia, excelente en el desempeño de su funcionamiento y de una elegancia de estilo típicamente moderna.

Jamás en los anales de la industria, ha alcanzado tan prestigioso nombre la importancia que ahora.



EL SEDAN DE LUJO

DODGE BROTHERS SENIOR



PRODUCTO DE LA



CHRYSLER MOTORS

208-S

Ortega y Fernández

Edif. Dodge Brothers:

23 y P

Exposición:

Prado 47

aguas, otras en un carro tirado por palomas o por cisnes; siempre coronada de mirtos y de rosas y acompañada por las tres Gracias y por el joven Cupido.

Las tres Gracias y Cupido, las nueve Musas, los dioses inferiores las ninfas, las nereidas, los tritones, las sirenas, las ondinas y la salamandra, son otras tantas concepciones fabulosas de la fantasía oriental. En una breve lectura, que debe encerrarse en límites estrechos, no cabe un estudio ni siquiera una mención de tantas y tan bellas personificaciones. Sería necesario un compendio de Mitología, para indicar siquiera los dioses del paganismo, los semidioses, los héroes.

Con todo, no terminaremos esta lectura sin mencionar a Saturno, dios del Tiempo; a Cibeles, madre de Júpiter; a Ceres, diosa de la Agricultura; a Plutón y a Proserpina, dioses del Infierno; a Baco, dios de las orgías; a Vulcano, dios del Fuego y del Hierro; a Pan, Término, Priapo, Vertunio, Flora y Pomona; sin hablar de Neptuno, Tetis y otras divinidades del mar;



de las Arpias, las Furias, los Manes, las Euménides y tantas otras conocidas creaciones de los poetas antiguos; en fin, de los Argonautas, que se supone vivieron en un período intermedio entre las nieblas de la Mitología y las alboradas de la Historia.

Recomendamos a los jóvenes lectores que nos hayan favorecido leyendo estos apuntes, que no se lancen a la lectura de Homero ni al estudio de los clásicos sin ampliar en buenos libros sus conocimientos mitológicos.

N. Estévez.

(1).—Hesiodo es uno de los poetas e historiadores de la Grecia Antigua.

(2).—He aquí las siete maravillas del antiguo mundo: 1ª, los jar-

dines de Semíramis; 2ª, las murallas de Babilonia; 3ª, las pirámides de Egipto; 4ª, la estatua de Júpiter Olímpico; 5ª, el Coloso de Rodas; 6ª, el templo de Efeso; 7ª, el Mausoleo, sepulcro dedicado por la reina Artemisa a su esposo el rey de Caria.

UNA CURIOSA PIEDRA EN EQUILIBRIO

En las inmediaciones de Dome Rock (Colorado), y a 46 kilómetros de Denver, en los Estados Unidos, hay una roca de las más notables del mundo, que se conserva en equilibrio apoyando pequeña parte de su superficie. Pero no es esto lo más curioso: lo verdaderamente estupendo es el hecho de que no descansa sobre una superficie

horizontal, de tierra blanda, sino en una pendiente, de ángulo muy agudo; y por si esto fuera poco notable, la pendiente es de piedra dura, de superficie tan suave y escudridiza, que resulta poco menos que imposible subir o bajar por ella.

Cómo se conserva la piedra en equilibrio, es un misterio que no se ha aclarado hasta ahora. La región es muy visitada por turistas que acuden exclusivamente a admirar la curiosa piedra.

TRATO HECHO

De la colección de Cantos Escolares, "Los Cinco Sentidos", de Amado Nerro

—Oye, pichoncito amigo, yo quiero jugar contigo.

—Niño, si quieres jugar, ven, sube a mi palomar.

—Me faltan alas, no puedo... Baja tú, no tengas miedo.

—Sin miedo voy a bajar, y jugaré satisfecho;

pero trigo me has de dar.

—Pichoncito, trato hecho.



Todos los niños que así lo deseen pueden enviar cuantas preguntas y respuestas tengan por conveniente.

PREGUNTAS

Pregunta Nº 99.—¿A qué es a lo que se le llama Ejército de Salvación?

Ana Olivia Cruzada Marrero. Colonia "El Peral". Central "Las Cañas". Guantánamo.

Pregunta Nº 100.—¿Por qué se le llama a un precipicio que hay en México El Salto de Alvarado?

Carmen Bello. Piedra. Cabaiguán.

Pregunta Nº 101.—¿Quién fué el inventor del ferrocarril?

Bertha Maig. Pezuela y Foxá s.l.n. Cojimar.

Pregunta Nº 102.—¿Cuál ha sido el mejor cuento de Hans Cristian Andersen?

Pregunta Nº 103.—¿Cuál ha sido la mejor poesía de Henry W. Longfellow?

Pregunta Nº 104.—¿Quién fué el descubridor de los Estados Unidos?

Reina Y. Suárez. Barrederas, Oriente.

Pregunta Nº 105.—¿Quién era Dante? ¿Cuál es la obra que lo hizo célebre? ¿Dónde nació y en qué año?

Elisa Capellán, Estación F. C. U., Güines.

Pregunta Nº 106.—¿Cuándo fueron descubiertas las islas Filipinas? ¿Por quiénes fueron descubiertas y conquistadas?

Luis Camet, Ave. Zayas, Kilómetro 1º, Manzanillo.

Pregunta Nº 107.—¿En qué parte del mundo está el río Mississippi?

Aidé, Altigracia, Camagüey.

RESPUESTAS

A la Pregunta Nº 55.—La América lleva tal nombre porque Américo Vesputti (florentino), que fué testigo del descubrimiento de Colón, le pidió y obtuvo del rey Fernando cuatro buques con los cuales des-

cubrió las costas septentrionales de Sud América, tributándose el mérito de haber desembarcado el primero en tierra firme. Los normandos fueron los primeros europeos que pisaron tierra americana, cuatro siglos antes de nacer Colón.

De Rochefort, Corona Baja Nº 2, Santiago de Cuba.

A la Pregunta Nº 55.—¿Por qué a la

América le pusieron ese nombre, en vez de Columbia o Colombia y quiénes fueron los que descubrieron la América antes de Cristóbal Colón y cuántos siglos antes de que Colón naciera?—Los habitantes de Islandia y Noruega sostienen que sus barcos cruzaron el Atlántico hace mil años y que fundaron pueblos a lo largo de las costas de la América del Norte; pero los primeros antecedentes del descubrimiento de América tienen su origen en los viajes de Marco Polo. Un italiano llamado Américo Vesputti visitó después el llamado Nuevo Mundo y escribió la primera descripción del continente que vio la luz pública. Por esta razón, a todo el continente se le dió el nombre de América.

Consuelito Cabrera J., Maceo 20, Campechuela, Oriente.

A la Pregunta Nº 64.—¿Quién fué el inventor de la fotografía?—La fotografía fué inventada por José Nicéforo Niepce, físico francés. Nació en el año 1765 y murió en 1833.

A la Pregunta Nº 65.—¿Quién fué el inventor del teléfono y dónde y en qué fecha lo inventó?—Graham Bell, físico norteamericano, inventó el teléfono en el año 1877. Nació en 1847.

A la Pregunta Nº 66.—¿Dónde se encuentra el río mayor de esta Isla y para qué parte corre?—El río mayor de la Isla es el Cauto. Nace en la Sierra del Cobre y desemboca en el golfo de Guacanayabo, después de un curso de más de 250 kilómetros. Sus principales afluentes son: por la derecha, el Guaninicún y el Salado y por la izquierda, el Contramaestre, el Cautillo y el Bayamo. Corre de Este a Oeste.

Angel Escalante F., Manzanillo.

También han enviado contestaciones: Ricardo García, Trinidad alta 23, S. de Cuba, a la pregunta Nº 48.—Argentina Núñez Berro, A. Villamar 9, V. de las Tunas, Oriente, a las preguntas números 48, 49, 50, 52, 53, 54 y 55.—Consuelito Cabrera, a las números 53 y 54.—Humberto Salgado, Martí 41, Bayamo, a la número 55.—Israel Pérez, Concha 85, Güines, a la número 60 y Bertha Maig, a la número 64.



EL PERRO Y LA CHIVA

Los animalitos son muy aficionados al estudio, aunque no lo parezca. El perro—el mejor amigo del hombre—es el más estudioso de todos los animales, y por eso ha conquistado título de maestro. La chiva está tomando su lección de aritmética, mientras el profesor la sigue atentamente, mirándola a través de sus gafas.

(Foto Underwood & Underwood).



"Dibújese" su sonrisa con
CREYON

Aterciopele su faz con
ARREBOL Y POLVO COMPACTO

Michel

CONSEJOS DE BELLEZA

Pásese el Creyón MICHEL dos o tres veces por entre los labios juntos, hasta obtener el color deseado. Humedézcalos ligeramente, frotando el uno sobre el otro y finalmente "dibújese" la forma que más le favorezca.

¡Su sonrisa valdrá un imperio!

El Arrebol MICHEL debe ser usado en una forma *distinta* a como se utilizan los demás. La menor cantidad que pueda coger la mota, esparcida suavemente repetidas veces sobre la cara le producirá efectos asombrosamente naturales...

¡Tan naturales y adorables como el rubor de una novia!

El Creyón y el Arrebol MICHEL vienen en un solo tono de color para todas las complejiones.

De Venta en Todos los Establecimientos "Chic"
En el interior en todas las agencias de los almacenes de "La Isla de Cuba"

Precio de cada producto \$1-00

Michel Cosmetics, Inc.
New York

Gustavo E. Musteller
Apartado 661.-Habana

La Aventura... (Continuación de la pág. 56)

mo, tales como vasos, animales, monstruos, y moraban al lado de hermosos cacharros chinos pintados con dibujos de flores.

No necesito expresar mi estupefacción. Ya comenzaba a preguntarme si había penetrado en el retiro de algún mago cuando, de súbito, un terrífico silencio me hizo temblar. Un minuto después tenía ante mí al dueño de la casa, mas no así como así. Su identificación fué trabajosa. Porque no salió para recibirme como salen de las habitaciones interiores de una casa sus moradores, sino que emergió ante mí cubierto con un traje amarillo bajo el cual flotaban cortos panta-

lones de lana. Ese traje se abría al frente y estaba festoneado con botones de coral. La cabeza de esta aparición aparecía tocada con un absurdo sombrero en el que triunfaban plumas de pavorreal, y en cuanto a las manos, mientras una sostenía un abanico, la otra cuidaba de una sombrilla que mantenía abierta sobre la cabeza haciendo más absurdo el sombrero. Unos anteojos de enorme armadura, verdadero aparato de tortura para la nariz, completaban el indumento del Caballero de Villeclo.

Sin excusarse tomó asiento y me hizo señas de que a mi vez me acomodara a sus pies. Una vez que me hube instalado, cerró la sombrilla y el abanico, quitóse los anteojos que puso sobre una caja cercana y dirigióse a mí de la siguiente manera:

—Bien venido, señor, a la pagoda de un caballero que no os pide perdón por las sorpresas que hayan podido depararos las exóticas cosas que amontona en su torno. A mí, señor, estas colgaduras, sillas y campanas, estas lacas y ese gongo del que tuvisteis que hacer

uso pocos momentos hace, al llegar, me recuerdan el país querido a mi corazón y a mi memoria.

Yo me deleito vistiendo sus trajes y tornando a vivir los días de mi estancia en la distante China, también conocida como el Reino de Catay y el Celeste Imperio, cuyas magnificencias trato de reproducir a mi alrededor. Entre estas magnificencias pasé los mejores años de mi existencia y es de allí que he traído estos adornos ricamente coloreados y ese perfume que ofende vuestro olfato y que constituye para mí el más delicado y agradable de los aromas. He dormido bajo la luz de estas linternas y me ha despertado el sonido de las campanas tañendo en las torres de porcelana de los templos. ¡Ah, señor! ¡Qué país es la China! ¡País en el que hay siete Cielos y siete Infiernos y en el que, del nacimiento a la muerte, todo está previsto, ordenado, admirablemente eslabonado!

Prosiguió:

—En tierras de Francia no hay quien pueda informar mejor que yo sobre todo lo que a China se refiere; quien esté mejor impuesto de su arte, de los objetos que en ella se venden, de las curiosidades de todas clases que pueden ser encontradas allí. Naturalmente: con frecuencia me hacen el honor muchas damas y caballeros de dirigirse a mí en consulta cuando compran chinerías y quieren una opinión honrada y exacta acerca de sus compras. Tienen fe en mi conocimiento de la materia. ¿No estoy rodeado de pruebas de lo que digo? Pero éstas, señor, son pobres maravillas comparadas con las que llenan los templos y los palacios de allá...

El Caballero de Villeclo hizo un paréntesis de silencio antes de seguir:

—Ignoro si la fortuna os hará marchar hacia otras tierras. Pero ese no es el punto... Debo deciros que a la edad de veinte años ciertas circunstancias hicieronme embarcar hacia Pe-Chi-Li. No había razón alguna para que yo fuera hacia allí; aunque quién sabe si respondía a una secreta llamada. Nuestro viaje fué largo y tranquilo, sin que lo marcara ningún particular incidente; pero no puedo deciros lo mismo del resto de mi aventura, como pronto vais a ver...

China, señor, prosiguió, es el país más original del mundo, tanto en sus costumbres, como en su idioma y en población. Básteos saber que sus moradores comen nidos de golondrina con avidez y que se rega-

lan el paladar con pescados previamente disecados. Que sus tormentos son de admirable refinamiento y variedad y que a través de todo el país reina una meticulosa jerarquía. Todo permanece siempre inmutable: desde el Gobierno hasta las inclinaciones que debe uno hacer antes de abandonar la mesa. Todo desorden es cuidadosamente previsto y por ende imposible. Se nace, se vive y se muere allí como nacieron, vivieron y murieron los ancestros, y los siglos pasan sin traer ningún cambio con ellos. Todo es de una precisa inmovilidad y de una calculada simetría. Uno es parte de la eternidad... Todo es así en esta maravillosamente regulada China en la cual corrí la aventura que todavía llena mi existencia y de la cual he prometido hacerlos la historia.

El Caballero abanicó con gesto pueril su rostro y continuó:

—Estuve en China durante un lustro, habiendo sido recibido en ella con la mayor civilidad. Principiaba a hablar regularmente su lengua y a acostumbrarme a sus singularidades, cuando hice conocimiento con el mandarín Li-Pi-Chi: un personaje de campanillas, ansioso de aprender cuanto con nuestro lejano país se refería; con Francia, a la que él llamaba en su idioma, la Tierra de las Mil Sorpresas. Apenas lo conocí, hízome que le explicara nuestras costumbres y fué así que llegué a intimar con él; intimidad que llegó al máximo cuando le dí a conocer un juego de muchachos de aquí de nuestra tierra, un juego que practicaban y practican quizás los pilluelos aún... Li-Pi-Chi encantóse con él y bien pronto se hizo un experto a fuerza de practicarlo. Por cierto que provocaba mi hilaridad contemplar a un tan alto y prestigioso personaje entregado a uno de los juegos que en nuestro país sólo ejecutan los granujillas. Todo esto valióme una invitación a permanecer en su palacio, el cual era uno de los enclavados dentro de la Ciudad Imperial.

No trataré, señor, de describiros las bellezas que atesoraba la casa del Mandarín amigo mío. Los jardines que la rodeaban eran, quizás, lo mejor de ella. Yo amaba sus juegos de agua, sus lagos plácidos como espejos, florécidos siempre y en los que trazaban lindas teorías en rojo y oro los más bellos peces que mis míseros ojos han visto; amaba sus puentes inclinados ingeniosamente; amaba sus árboles ena-

Si quiere comer bien visite el lujoso Restaurant SARATOGA Table D'Hotel a \$ 1.00

nos y sus pagodas y fantásticos kioscos. Había un kiosco que particularmente me encantaba: estaba construido enteramente de cristal y en una islilla de puro jade, rodeada de tranquilas aguas. Con frecuencia embarcábame en el pequeño junco que había allí para tal objeto e iba a la isla. Una vez en ella penetraba en el aislado kiosco y me abandonada a las más deleitosas meditaciones.

Una mañana, cuando como de costumbre tomé la diminuta embarcación para llegar hasta mi kiosco, cuál no sería mi sorpresa al encontrar éste cerrado; pero como sus paredes eran transparentes, no tuve más que acercarme a una de ellas para ver, descansando sobre los cojines de seda, allí en el interior, a la más preciosa Princesa que ojos de mortal han visto jamás.

Yacía en una actitud de infinito encanto y su cuerpo, cubierto con una tela de tejido tan fino que se hubiera dicho creado por manos de hada, exaltaba el ánimo a las más sublimes regiones de lo bello. Dormía y ello cooperaba a impartirle mayores hechizos.

Pero si pronto la miré, deleitándome en la visión que el acaso ponía ante mis ojos, con mayor rapidez aún me di cuenta del peligro en que estaba. Ahí era nada. Contemplar a una princesa china es siempre un desacato, pero si quien la contempla es un extranjero, ¡entonces el delito llega a las lindes de lo horrendo! Aún dormida como estaba constituía para mí nuncio de torturas sin cuento, primero, y de la muerte después. Sentí

que había sido agraciado por una terrible casualidad y me dispuse a huir con mayor rapidez de la que puse en llegar, ciertamente.

Corrí hacia mi junco a toda velocidad y gané la orilla opuesta con el corazón en los labios.

Como os imaginareis fácilmente, no dí a nadie cuenta de mi encuentro; ni siquiera a mi gran amigo el mandarín Li-Pi-Chi, con el que jugué nuestra ordinaria partida diaria y con el cual, más tarde, conversé como de costumbre sobre las cosas que no ignoraba—cuyo número era infinito—de la Tierra de las Mil Sorpresas. A la siguiente mañana, cuando me desperté, ví al mayordomo de Li-Pi-Chi, llamado Gou-Chen, entrar en mi habitación. Informéme que el mandarín había puesto su litera a mi disposición, a fin de que pudiera visitar el templo del Dragón Verde, acerca del cual había expresado yo suma curiosidad. Esta invitación deleitóme apenas me fué expuesta y habiéndome vestido apresuradamente, me dispuse a ocupar la litera que había sido preparada para mí.

Reposé tranquilo en mi habitación hasta que, habiéndome ocurrido levantar las cortinillas para gozar del espectáculo callejero, observé que las puertas estaban cerradas. Todos mis esfuerzos por abrir fueron vanos. Llamé a los corredores para que me informaran sobre tal anomalía y no recibí respuesta. Descubrí, con ansiedad, que estaba prisionero. ¿Qué pensaban hacer de mí aquellos hombres y qué intenciones tenían?

Matanza General

Y MATANZA justificada. Y completa, porque no queda vivo un mosquito, ni una mosca, ni una cucaracha, ni una hormiga, ni una chinche... cuando se usa BLACK FLAG Líquido, el insecticida más potente que se fabrica. Donde hay BLACK FLAG, no hay sabandijas.

BLACK FLAG

[Bandera Negra]

Black Flag en Polvo es tan fatal para los insectos como en forma líquida.

Los niños lloran por que les den

CASTORIA

de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquier edad. Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma *Chas. H. Fletcher*

Estaba solo en aquel país y sin defensa; a la merced de cualquier importuno capricho.

Al fin se detuvo la carrera y la litera en que viajaba fué colocada en el suelo. Separé, logré separar una cortinilla y pude ver que me hallaba en una larga habitación vacía. Inmediatamente se me informó que debía abandonar aquélla, lo cual hice con la desconfianza que es de suponer. Mirar apenas estuve fuera que la habitación en que me encontraba tenía una puerta y salir por ella fué uno y lo mismo, pero no hice más que cambiar de prisión, ya que me encontré en otra habitación en todo semejante a la primera. Así recorrí seis, todas igualmente desiertas. La séptima era de dimensiones más pequeñas y decorada con extrema riqueza.

Toda ella era un lecho. Viendo esto hallábame a punto de retirarme cuando me detuvo una carcajada. ¿Quién creéis que reía, señor? Mi pequeña Princesa, que me tendía los brazos.

El Caballero de Vileclos permaneció silencioso un largo rato. Habríase dicho que se había retrotraído al instante que relataba y que tornaba a saborear el minuto precioso en que una Princesa lo hacía raptar con fines absolutamente privados. Continuó, por fin:

—Yo he sido amado, señor, y amado por una de las hijas del Emperador—la misma que sorprendí en el kiosco de paredes de cristal y que, haciéndose la dormida se dignaba fijar sus ojos en mi humilde persona, mientras gozaba con mi aturdimiento y confusión.—Pero no espereis de mí que os de detalles de mis amorosas relaciones con la maravillosa Tai-Tseng. ¡Basta que

su recuerdo llene por entero mi vida y la perfume!

Cuando, después de un año de profunda dicha, fuí transportado misteriosamente al barco que había de traerme a Francia, creí morir de desesperación. ¿Pero acaso no era el poseedor de un maravilloso secreto y no constituía mi deber en lo sucesivo preservar su recuerdo hasta el fin de mis días? Lo he comprendido así, señor, y adoptado en

Hombres Dificiles DE AFEITAR

Prueben este **Secreto Barbero**

Veinte millones de afeitadas barberas sobre barbas durísimas y cutis delicado prueban que "Prep" evita las afeitadas tortuosas—dos minutos ahorrados—los pelos se afeitan con tal suavidad que las hojas duran el doble. Envíe 75 cts. para un pote grande del secreto barbero que le durará varios meses, a Librado Lake, Agte. General, Aguiar 82, Tel. A-1351 Habana.

75c por 1 POTE GRANDE

Prepare su Barba Para una Rasurada Deliciosa

NOT A SHAVING CREAM

consecuencia un método de vida que es el mejor homenaje a mi milagrosa aventura.

¡Observe, señor, que yo podría haberme jactado de mi éxito en la lejana China y ganado el natural crédito; pero en tal caso ese secreto no hubiese sido, como lo es, la gloria y la médula misma de mi existencia!... Conservando en lo más profundo de mi corazón tan bella

Señora:

Nada más fácil que transformar un cutis áspero o manchado en un cutis liso y sin manchas, sólo necesita usar por unas semanas la incomparable

"CREMA SANTE"

Este mágico producto dará a su cutis la frescura y suavidad de los pocos años.

DE VENTA EN
FARMACIAS Y SEDERIAS

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y
SUD AMERICA

historia, siento que ella perfuma mi vida y la justifica... Y si os la brindo, a vos solo, creed que es porque vuestra faz ha tocado delicadamente mi fantasía. Esta faz os procurará muchos favores de las mujeres; pero para merecerlos conservad su secreto cuidadosamente en lo profundo de vuestro corazón. Tal es el consejo que os obsequia el Caballero de Villeclós, de quien, ni uno de los tontos ajedrecistas de nuestro café, ha sospechado jamás que constituyera en su día el amor de una Princesa China.

Al decir estas palabras, el Caballero de Villeclós rascóse la nariz con sus afiladas uñas y...

Aquí cesa el manuscrito de las memorias del señor Conde de Parny, editadas por

HENRI DE REGNIER.

Medias...

(Continuación de la pág.16)

guien la estranguló con una media de seda, una media color carne y ahí—y su voz se iba embronqueciendo hasta parecer un gruñido—ahí, en su maleta, entre las otras cosas, está la compañera de esa media.

La joven se le quedó mirando con aspecto lastimero, y el rostro muy pálido, y luego, con un suspiro se bamboleó en su silla. El policía que estaba detrás la sostuvo para que no cayera al suelo.

—Traigan las sales inglesas que hay en la bolsa de mano, dijo lacónicamente.

—Eso es, dijo Brady. Bájenle la cabeza.

Al sentir en la nariz el frasquito, revivió con un estremecimiento y luego, consciente, apartó sus ojos

de la mirada intensa del agente.

—Ustedes, balbuceó, no creerán que yo maté a tía Ada.

—Vamos, muchacha, ordenó Brady aprovechándose de su ventaja. Ya nos ha embutido bastante. No olvide que se trata de un asesinato y que por asesinatos cuelgan a la gente de una cuerda. Tiene usted que decirnos todo lo que sepa.

La joven pugnaba por serenarse.

—¿Pero qué es lo que quieren de mí? Yo no sé más que lo que saben ustedes. Sé todavía menos que ustedes. Ustedes son los que me dicen que mi tía ha muerto. ¿Cómo puede ser posible—ella que amaba tanto la vida?

—Eso es lo que quiero saber, dijo Brady. Quiero que cese de hacer comentarios y que me responda a las preguntas que le haga.

—Perfectamente, prometió. Lo haré. Pero no puedo creer que mi tía esté muerta.

—¿La quería usted mucho?

—Claro está. Y le estaba muy agradecida por todo lo que hizo por mí.

—¿Y qué fué lo que hizo por usted?

—Me proporcionó la ocasión de viajar, de tener trajes bonitos y de descansar después de haber trabajado mucho.

—¿Qué clase de trabajo es el suyo?

—Soy enfermera graduada.

—¿Dónde se graduó?

—En la ciudad de New York. Me gradué poco antes de que mi tía volviera del extranjero y ella pensó que yo necesitaba un cambio, un descanso después del rudo trabajo del hospital. Yo no conocía más que New York y la ciudad de New Jersey donde nací. Para mí su compañía fué un paraíso: el magnífico carro nuevo, los hoteles y las ciudades desconocidas...

—¿Era rica Mrs. Crawford?

—Sí.

—¿De dónde provenían sus riquezas?

—Su padre le dejó algo. Y además Mr. Crawford me parece que le dió una gruesa suma cuando se casaron. Pero en realidad conozco poco de sus asuntos. Hacía muchos años que yo no la veía—desde que yo era niña—hasta que me buscó en New York.

—¿Dice usted que tenía una máquina nueva? ¿La ayudó el chofer a comprarla? Quizás cogería comisión del vendedor...

—¿Naldi? Nó. Mi tía compró la máquina antes de saber que

Naldi había venido a América. Cuando él se enteró de que ella necesitaba un chofer se ofreció para el puesto. No era su oficio habitual, pero es un hombre que sabe hacer de todo. Es muy inteligente. Mi tía lo conoció en Europa. Era guía de turistas.

—Correo, dijo Brady sin poder resistir al deseo de poner de manifiesto su nuevo conocimiento. Así es como llaman a esa clase de tipos. De suerte que, gracias a su tía rica, cruzó usted el continente como una princesa, parando en hoteles chics y viviendo fastuosamente, ¿eh?

—Sí.

—¿Qué sucedió cuando llegaron ustedes a la costa del Pacífico?

—¿A California se refiere usted?

—California solo nó. Nosotros también estamos en el mapa; pero dejemos eso. ¿Dónde pasaron ustedes la mayor parte del tiempo en este lado del país?

—Principalmente en Coronado.

—Bonito lugar, ¿eh? Muy cerca de Tía Juana, y de la guarapeta. Supongo que algunas veces cruzarían la frontera mexicana.

—Fuimos a las carreras una o dos veces.

—¿Y de oficiales de marina? Hay muchos por allí ¿verdad?

—Todo el mundo sabe que San Diego es una estación naval.

Y una traicionera ola de sangre la tiñó el rostro. Brady guardó silencio un momento.

—¿No cree usted que es hora de que nos diga algo del Teniente Comandante Draper?, dijo dejando caer deliberadamente sus palabras con suma lentitud.

La joven se mordió el labio inferior que le temblaba.

—No... no está bien, balbuceó. No puedo... ¡oh, no puedo!... No lo mezclen en esto!

—Pues ya está complicado. Por lo menos aquí está su retrato. ¿Quién lo hizo pedazos—en ese cuarto—y lo arrojó en el piso?

—Mi... tía.

—¿Y por qué lo hizo?

—Estaba muy enojada.

—¿Con él?

—Con nosotros dos. Usted comprende—es una cosa tan dura de explicar, se dá usted cuenta,—mi tía se imaginaba que él estaba enamorado de ella. No había motivo para que se creyera semejante cosa y no es porque él frecuentaba nuestro hotel. A ella le gustaba que los hombres le rindieran homenaje y lo esperaba siempre, y cuando descubrió que... que los home-

Para la Indigestión

Los alimentos fuertes o excesivamente sazonados tienden a producir indigestión. Si tiene Ud. mal aliento, y se siente abotagado, o eructa después de comer, haga la prueba de ponerse una pulgarada de Hepalina en la lengua, cuando termine la comida.

Hepalina es un laxante puramente vegetal, hecho con hierbas y raíces. Excelente para el estreñimiento. Media cucharadita en la lengua, con un vaso de agua, resulta magnífico laxante. Una pulgarada de Hepalina después de comer mitigará la indigestión.

Anualmente se venden doce millones de paquetes por el mundo, y hace ochenta y cinco años que Hepalina está en el mercado.

najes eran para mí y que yo le había correspondido, y había consentido en ser su esposa, se puso muy furiosa. Por eso es que me marché anoche como lo hice. Tenía que marcharme después de las cosas crueles e insultantes que me dijo.

—¿Riñeron ustedes, eh?

—Sí.

—¿Fué su primera riña?

—Sí.

—¿Está usted segura que hasta anoche no habían tenido ustedes ningún disgusto?

—Por mi parte ninguno.

—¿Cuándo comenzó la cosa?

—Bastante tarde. Habíamos pensado acostarnos temprano, pero tía Ada se sintió descansada después de la comida y quiso jugar a las cartas. Cuando ganaba le gustaba seguir jugando por horas enteras y anoche ganó casi todos los juegos. Yo apenas me podía tener de sueño y al cabo, cuando al fin creí que iba a poder acostarme, entró en mi alcoba. Yo había en parte desempacutado mis cosas y el retrato del comandante Draper, que éste me había dado cuando nos fuimos de Coronado, yacía boca arriba en mi maleta abierta. Tía Ada se apoderó de él y me preguntó que hacía yo con él. No quiero repetir—no puedo recordar—todo lo que dijo. Estaba echa una furia. Se llevó la fotografía a su cuarto y ante mi vista la hizo pedazos. Le dije que después

de haberme insultado como lo había hecho no podía permanecer allí un minuto más, a lo que ella me contestó: "Cuanto antes te vayas, mejor. Quitate de mi vista". Yo empaqueté mis cosas y me marché.

—¿Por dónde salió usted al corredor?

—Por la puerta de mi cuarto.

—¿Está usted segura que no fue por esta habitación?

—Absolutamente segura.

—¿Cerró usted la puerta al salir?

—No. No había motivos para que yo llevara la llave a la oficina, y de esa manera pregonara mi marcha. Yo no era la que iba a pagar la cuenta. Además, quería irme sin que lo notaran. Aunque me daba cuenta de lo vergonzosamente que me había tratado mi tía, no quería ser para ella un obstáculo, o una molestia. Por eso no bajé por el ascensor. Cogí la escalera y no me encontré a nadie en el camino.

—Volamos atrás un poquito, dijo Brady. ¿Para qué fue Mrs. Crawford a su alcoba, como afirma usted?

—Quería que le hiciera un remedio. Yo muchas veces le hacía trabajitos de esa naturaleza, pues

vó a la alcoba la compañera de esa media?

La joven se hizo atrás.

—Creo... creo que no. No puedo estar segura. Sin embargo... ¿Cómo... cómo pudo haberla llevado si fué con esa... oh, que es lo que ustedes quieren hacerme decir?

—Lo que yo quiero es llegar a los hechos señorita. ¿Qué es lo que sacamos en limpio? Usted compararía estas habitaciones con Mrs. Crawford. Usted es—por lo menos es lo que sabemos hasta ahora—la última persona que la vió viva. Usted confiesa que riñó con su tía por un hombre. En medio de la noche, sin que nadie la viera, desapareció usted. En su maleta está la compañera de la media con que estrangularon a su tía. Todo esto es lo que la ley llama evidencia circunstancial. Esto es lo que los abogados exponen ante el tribunal y de lo que se valen los jurados para dar su veredicto. La veo a usted metida en un atolladero grave. Mientras más claro sea lo que usted declare, mejor.

La joven se retorció las manos.

—¿Qué más puedo decirle que ya no haya dicho? Si ustedes hubieran sido mujeres y se hubiesen visto en mi lugar habrían hecho lo mismo que yo hice. No podía quedarme y conservar mi dignidad. ¿Pero cómo hacerles comprender mis sentimientos? Tía Ada no tuvo la menor compasión de mí. Me dijo cosas abominables. Me dijo que yo estaba loca por los hombres, que yo me le había metido por los ojos al comandante Draper. Y créanme que eso no era cierto. No hice nada por atraerlo. Cuando ví que se había enamorado de mí me pareció un milagro. Su amor es la cosa más bella que he tenido en mi vida. Y créanme que mi vida no ha sido una vida apetecible; he trabajado mucho, hasta agotarme. Y ahora esta cosa tan bella, para mí tan sagrada, la veo arrastrada por el lodo. Quizás ahora él me rechace. Quizás piense... piense lo que ustedes piensan,—y arrojó una mirada frenética por el grupo. —¿No me creen ustedes? ¿Ni un solo me cree?

Encogiéndole los hombros, Brady salió abruptamente de la habitación y un momento después regresó con el otro vigilante y Naldi.

El chofer frunció los ojos al tropezarse con Miss Pryce, pero le hizo una reverencia con grave dignidad.



Padecer por ignorar



un remedio eficaz contra dolores de muelas, de cabeza y las corrientes molestias propias de la mujer significa ofuscarse contra todos los beneficios que la Ciencia Médica nos ha proporcionado.

Siempre será lo más conveniente consultar a tiempo al médico — pero por lo pronto haga desaparecer sus dolores mediante el Veramon-Schering. El Veramon se distingue:

1. por la rapidez de su efecto calmante
2. por no atacar el corazón
3. por no causar sueño ni sudores.

En todas las farmacias está de venta el

VERAMON Schering

663227

Al llegar al ocaso de la vida

Tome

Jarabe de FELLOWS

ella detestaba la aguja. Al menos, en el momento en que vislumbró la fotografía estaba diciéndome que le cogiera un punto que se le había ido en una media.

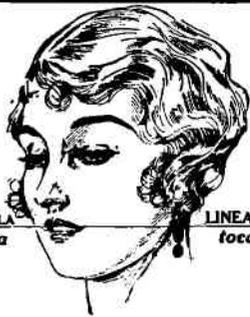
Al pronunciar la última palabra, retratóse en su rostro una mirada de asombro y de temor.

—Debo haberla cogido cuando empaqueté. Apenas sabía lo que estaba haciendo.

Brady acercó su rostro al de la joven.

—¿Está usted segura, absolutamente segura, de que su tía no lle-

PROTEJASE EN LA LINEA DEL PELIGRO
Donde la encía toca el diente



Pérdida de la Belleza por Descuido Voluntario —Ninguna Mujer Moderna Podría Permitirlo

Una dentadura sana es un tesoro inapreciable. Irradia belleza, salud, juventud, y ninguna mujer pondría en peligro esos dones—por descuido voluntario. Muchas personas se cepillan la dentadura frecuentemente, y sin embargo sus dientes se deterioran y las encías son afectadas por piorrea. Esto se debe a que el cepillo no alcanza las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se depositan residuos de alimentos que al fermentarse producen ácidos nocivos. Usando la Crema Dental Squibb pueden neutralizarse dichos ácidos, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido conocido como eficaz y digno de confianza. La Crema Dental Squibb es el dentífrico ideal—limpia y *protege*; es de agradable sabor, y no contiene jabón ni substancias astringentes o raspantes. Promueve la salud y la vitalidad de las encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos
Tamaño Mediano 30 Centavos
Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de
Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros
Establecidos en el Año 1858

—Vamos a ver Naldi, preguntó el investigador, ¿no afirmó usted que Mrs. Crawford y su sobrina habían tenido una colérica disputa a la hora de almuerzo?

Las manos elocuentes del chofer protestaron.

—Yo dije que no había oído nada. Que me parecía que las dos damas no estaban en muy buenos términos.

—¿Pero fué una disputa colérica? ¿De eso está usted seguro?...

—Por lo menos a mí me lo parecía.

—Señorita Pryce, dijo con tono severo Brady. Esto no se compagina con su testimonio de que hasta anoche, usted y su tía no habían tenido ninguna diferencia.

—¡Oh, lo del almuerzo! exclamó la muchacha. Fué una cosa tan trivial que se me había olvidado. Una discusión tonta sobre las cartas. Tía Ada criticaba una salida que yo había hecho en el juego de bridge la noche antes en San Francis-

co. Habíamos estado jugando con dos señoras del mismo hotel. Creo que si no hubiera hecho tanto calor yo ni siquiera habría discutido el asunto. No tenía importancia ninguna.

Se volvió indignada hacia el chofer y lo increpó:

—Qué acto tan despreciable el de haber mencionado semejante cosa!

Naldi se sonrojó un poco.

—¿Es esta mi recompensa por escudarla?

—¿Qué dice usted?, demandó Brady. ¿En qué la ha escudado usted?

—He hablado demasiado.

—No, señor, a mí no me basta. Si se guarda usted algo no va a estar en un lecho de rosas, créame-lo. Vamos, vomite. ¿En qué la ha escudado usted?

—Es que anoche ví... y exhalé un suspiro. ¡Ah, es demasiado doloroso!

—¡Vamos!, ordenó Brady. ¡Venga de ahí!

—Pues si tengo que decir la verdad, anoche, después de las doce, ví a Miss Pryce que huía del hotel.

—¿Y eso que tiene que ver? gritó ésta. Eso todo el mundo lo sabe, y saben también por qué me fuí. ¿Por qué quiere usted arrojar sospechas sobre mí?

—Le debo a la memoria de madame Crawford hacer cuanto pueda.

—¡A su memoria! ¿Por qué no le demostró usted algo más de esta preciosa lealtad mientras vivía? En los últimos tiempos era usted impudente con ella. Ella misma me lo decía ayer por la mañana. Decía que pensaba despedirlo.

Brady se volvió al chofer.

—¿Qué dice usted de eso, Naldi?

—Para mí es cosa absolutamente nueva, replicó éste.

—¿Dónde vió usted anoche a Miss Pryce?

—Precisamente a la puerta del hotel. Yo estaba en la otra acera.

—¿Dónde había estado usted? ¿Cómo pasó la noche? Cuento todo lo que hizo desde que llegó a Reno.

—Madame me había ordenado que hiciera lavar el carro. Primero me ocupé de eso. Cuando salí del garage fuí a comer. Después de la comida a un cine.

—Siga. La película no pudo haber durado hasta después de media noche.

—Luego, dijo Naldi; visité un establecimiento donde se permiten los juegos de azar.

—¿Perdió dinero?

—Un poquito. Yo iba a jugar por el placer, no por el dinero.

—Y después, ¿qué?

—Regresé al hotel y me acosté.

—¿En seguida?

—Sí, señor. Me dormí hasta esta mañana cuando ustedes llamaron a mi puerta.

Las esperanzas de Brady ha-



bían sido muchas cuando estos dos allegados de la muerte fueron puestos cara a cara. Pero, en lo que podía percibir, nada esencial resultaba de su careo. Aparte de ciertos métodos que suelen usarse en la estación policíaca y que no eran aconsejables en aquel lugar, había agotado sus recursos. De pronto, habiendo tropezado su mirada con la de Scott, atravesó el cuarto y se acercó a él.

—¿Se le ocurren a usted algunas otras preguntas?, interrogó a media voz.

—Varias, dijo el detective del hotel.

—¿Cuáles son?

—Tendría que hacerlas yo mismo.

—Pues comience, dijo Brady. Por mí no le dé pena.

Scott se dirigió hacia Naldi.

—Hay un punto, comenzó con dulzura, que yo quisiera aclarar.

Me parece que usted ha dicho que Mrs. Crawford lo trajo a América.

—Sí, señor.

—¿En qué capacidad?

—En la de chofer.

—Pues la señorita Pryce dice que usted voluntariamente se ofreció para tal cargo cuando supo que Mrs. Crawford había comprado una máquina. ¿Cuál de los dos está equivocado?

El hombre meditó un momento.

—Quizás yo. Sí; así fué la cosa.

—Ya veo. Pero sin duda Mrs. Crawford no lo trajo a usted a su país como correo o guía...

—No, señor.

—¿Y vino usted en el mismo vapor con ella?

—No, señor. Tomé el que salía después.

—¿Estuvo usted al servicio de la occisa por algún tiempo en el extranjero?

—Sí, señor.

La depuración del sistema digestivo es lo primero que hay que hacer al menor síntoma de tos o catarro. Tómese un vaso de agua tibia con una cucharadita de este laxante suave y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

FLY-TOX

Muerte para los Insectos

Inofensivo para el Hombre

—Yendo de hotel en hotel, ¿no?

—Sí, señor.

—Ella quería siempre que usted no careciera de nada,—lo trataba como su igual, ¿verdad?

—Siempre. Madame era buenisima.

Scott le echó una mirada penetrante.

—¿Con que buenisima, eh?

—No comprendo.

—Sí, usted sí comprende. ¿No era usted su amante?

El rostro de Naldi enrojeció.

—¿Es usted capaz de difamar a una muerta?

—Si a esta mujer no le importaba mucho su buen nombre cuando vivía, dijo Scott; ¿qué tiene que ver unas cuantas claridades ahora? Respóndame: ¿no era ella su querida?

—¡Nó! ¡Mil veces nó!

—¿Lo negaría usted bajo juramento?

—Sí, sí.

—Entonces sería usted un perjurio. Ella era su querida. La cosa comenzó en Europa. Cuando usted la siguió a América continuó. Como usted aquí no hubiera podido pasar por guía, pasaba por chofer. Para guardar las apariencias invitó ella a Miss. Pryce, su sobrina, a viajar en su compañía.

—¡Oh!, exclamó con un grito la muchacha. Nunca soñé... pero, nó... imposible... ¡no puede ser cierto!

—Pues lo es. Fíjese en la cara de este hombre. La culpa está escrita en su semblante. Decía usted que era inteligente y tenía razón. Para él era juego de niño ocultarle a usted sus relaciones con su tía. ¿Qué sabe usted del mundo?

La mirada del detective volvió a posarse en Naldi.

—Es cierto, usted se salió con la suya, pero a pesar de ser tan vivo, le era imposible retener a esa mujer. Ningún hombre habría podido hacerle por mucho tiempo. Ella se cansó de usted. Después de haber conocido a Draper empezó a mostrárselo. Usted sabía a qué había venido ella a Reno. Veía

que la presa se le escapaba y anoche se coló en su alcoba para solucionar la cuestión con ella. Mrs. Crawford iba a tomar un baño, pero lo dejó entrar como lo habría dejado entrar muchas veces antes. Usted trató de chantagearla; pero no logró intimidarla. Ella le dijo que todo entre ustedes había terminado, lo cual lo puso a usted furioso. ¡Ser rechazado por una mujer! Entonces usted la mató.

—Nó, negó Naldi elevando la voz en un chillido agudo. Le aseguro que no. Eso es una mentira. Yo soy inocente.

—Usted la mató, insistió Scott. Usted la estranguló.

—Nó, nó.

—La estranguló con una media de ella misma, como su hermano de usted hace cinco años, en Génova, estranguló a su infiel consorte.

Una máscara de temor supersticioso se estereotipó en el rostro de Naldi.

—¿Es usted el demonio?, balbuceó. Luego, casi en una crisis nerviosa, gritó: ¡yo estaba justificado! Ella tuvo la culpa. Era indigna de mi amor.

Cuatro días más tarde Brady penetró en el lobby del hotel donde Ada Crawford había gozado de su éxito final como mujer hermosa y buscó con la vista a Scott.

Una vez más el detective del hotel se cubría con las páginas del "Evening Gazette".

—¿Ha llegado a las noticias matrimoniales?, preguntó el policía.

—Sí, dijo Scott con sequedad. Ya me imaginaba yo que la Marina, como de costumbre, saldría airosa de la situación. Excelente muchacha se ha llevado. Hoy en día no se encuentran muchas como ella.

—Ni detectives como usted tampoco, dijo Brady. He estado rumiando su manera de interrogar a Naldi. Claro está que yo sabía que usted había pertenecido al Servicio de Inteligencia durante la guerra

y que después trabajó en una agencia privada. Usted mismo me lo dijo cuando vino aquí para reponerse de su dolencia a los pulmones. Pero eso solo no explica algunas cosas. Dígame la verdad, ¿usted nunca había visto a ese pajarraco antes?

—Jamás.

—¿O a la mujer que estranguló? Usted no podrá hacerme creer que cogió en el aire algunos datos como los sabuesos de las novelas de detectives. Yo no sé cómo pero de algún modo tiene usted que haber conocido algo de esa rubia.

El sereno Scott se permitió una sonrisa serena.

—¡Oh, sí!, dijo. De algún modo u otro he podido conocer su conducta durante algunos años. El caso me interesó personalmente, pues, ¿comprende usted, Brady? yo fui el primer error de Ada Crawford.

El Sexto...

(Continuación de la pág. 11)

siones si hemos de atenernos a su caso—que tal sustitución equivaldría a un paso gigantesco en la mentalidad humana ya que si se añadía a la inteligencia humana la facultad de que usted goza ésta acrecería extraordinariamente... Le prometí ocuparme del asunto más tarde, cuando dispusiera de tiempo.

Ahora —continuó, después de unos segundos durante los cuales atralló sus recuerdos—estoy seguro que me envió un aparato ocular de perro en lugar del correspondiente de cerdo que le pedí. Y precisamente después de su operación sufrió un ataque de apoplejía y falleció antes de que pudiera confesarme lo que había hecho. Todo esto es tanto más cierto cuanto que después encontramos un ojo de cerdo más de la cuenta,



Ud. misma puede hacer rosas como éstas

Por un sistema nuevo y sencillo resulta sorprendentemente fácil para Ud. el hacer sus propias flores para decorar su hogar, para fiestas o para su adorno personal. Puede Ud. hacerlas fácil y económicamente con

PAPEL CREPÉ

Dennison

De venta en las principales papelerías y librerías en una extensa variedad de brillantes colores. Envíenos Ud. el cupón y recibirá completamente gratis nuestro librito: "Cómo Hacer Flores con Papel Crepé Dennison."

Dennison Manufacturing Co. Depto. 65-I, Framingham, Mass., E. U. A.

Envíenos en firme, sin gasto alguno por el parte, el librito No. 462, "Cómo Hacer Flores con Papel Crepé Dennison" así como los libritos de instrucciones sobre las otras labores, marcados más abajo.

.....No. 461—DisfracesNo. 466—Adornos de mesa
.....No. 464—LacresNo. 467—Cantos de papel
.....No. 465—Marcos para cuadrosNo. 468—Escaparates y vitrinas
.....No. 469—Decoraciones para fiestas

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... País.....

lo que me extrañó bastante por aquellos días.

—¡Maravilloso ojo!, exclamó sin ironía el detective; tanto que puedo leer los pensamientos ajenos con facilidad semejante a la que emplea usted en leer los periódicos. Esta facilidad ha hecho mi fortuna. Naturalmente: desconociendo la causa de mi habilidad todos se atienen a los resultados y éstos prueban que soy un formidable descubridor de misterios. Pero ¡ay! ¡a qué precio! Ella me ha costado el amor de mi esposa y de mis amigos. No le extrañe, pues, que esté convencido de que tal prerrogativa debe ser tan sólo del Supremo Hacedor. El y solamente él debe leer los pensamientos.

—¿Cómo descubrió usted que era capaz de darse cuenta de lo que los demás pensaban?, preguntó el doctor.

—Por accidente, contestó Brunston. Tres semanas poco más o menos después de mi operación, el presidente de un banco local me llamó para que, de una manera ostensible, los ayudara a resolver el misterio creado por la desaparición de cincuenta mil dólares en metálico de la institución que presidía.



CALLOS

Más de 3,000,000 de personas se han curado callos dolorosos por medio de un método maravilloso. Una gota de este líquido científico y el dolor desaparece en 3 segundos—el callo se seca y se desprende. Los doctores lo usan extensamente. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

—"GETS-IT"—

Chicago, E. U. A.

ZOL
PARA
Baños
Fomentos
Lavados
Y COMO
Antiséptico



32 ONZAS
Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS
Para Fomentos



VITAZOL
Para Uso Interno



UNGÜENTOZOL
Para la Piel

*L*aboratorios
BLUHME Y RAMOS
Ave. de la República y San Nicolás
HABANA-CUBA
Centro de Elaboración y
Distribución para
La América Latina



**INSUPERABLE EN LA HIGIENE
INTIMA DE LA MUJER**

La irrigación vaginal ofrece a la mujer el medio higiénico más eficaz para defenderse contra los gérmenes.

Hasta el descubrimiento de ZOL las mujeres han tenido que recurrir a compuestos venenosos y quemantes como el bicloruro de mercurio y el ácido fénico. Las estadísticas médicas demuestran que el 80% de las enfermedades íntimas de las mujeres provienen del uso de profilácticos venenosos y cáusticos.

Irrigaciones vaginales de ZOL, no solamente carecen de todo peligro sino que son más eficaces que los compuestos venenosos. El ZOL sana y estimula los tejidos más delicados aunque estén muy inflamados.

El ZOL corrige los males originados por el uso de compuestos venenosos; cura la leucorrea y otras formas de Vaginitis, etc.

Una irrigación vaginal diaria con ZOL asegura a la mujer Salud y Tranquilidad.

Dosis: Una cucharada grande por cada litro de agua tibia.

LAVADOS INTESTINALES

ZOL es un Antiséptico Poderosísimo que no es venenoso ni irritante y puede por consiguiente usarse con gran efecto y sin peligro alguno, para lavados intestinales.

Lavados de ZOL eliminan los gérmenes nocivos que abundan en el colon y combaten con éxito a las enfermedades producidas por estos gérmenes. Lavados de ZOL sanan los tejidos inflamados del intestino y los vigorizan, aliviando a la vez el estreñimiento y curando las almorranas, quitando por completo los dolores agudos que las acompañan.

Lavados intestinales de ZOL deben tomarse lentamente con agua tibia, mezclando una cucharada de ZOL con cada litro de agua. Estos lavados producen un efecto pronunciado de bienestar y de descanso.

ZOL NO ES IRRITANTE

Sentado en su oficina y mientras él me exponía el caso, contemplaba yo el ir y venir de los mosquitos, que penetraban en enjambres por la ventana abierta. De pronto uno de los zancudos se destacó del grupo y se adentró en mi ojo derecho, al cual, naturalmente, llevé acto seguido mi pañuelo. Entonces, atendí al presidente y, durante un momento, lo miré sólo con el ojo que usted me puso.

Súbitamente ví claro todo. Lo que iba a decir, ya lo sabía todo antes de que lo proferiera...

Cuando terminó de darme detalles sobre la desaparición de los cincuenta mil pesos ya sabía yo su destino. Para eso lo vigilaba con mi ojo izquierdo. Y ví, ví claramente que se decía en lo más recóndito de su pensamiento: "ya tengo a este imbécil detective perfectamente ciego", pero lo que no sabía él es que, al mismo tiempo, yo leía en su cerebro el lugar exacto en que se hallaba la cantidad robada: en la caja de caudales privada que tenía en su habitación.

Después de un momento dije: "Señor Presidente, yo soy muy rápido en trabajos de la índole del que usted me acaba de exponer. Mis honorarios se elevan a la suma de diez mil dólares que cobraré ahora mismo y a las tres de la tarde de hoy daré a usted la solución del misterio hallando el dinero o devolviéndole lo cobrado..."

Demoróme un minuto todavía, pero finalmente me dió un check certificado. En el momento de entregármelo leí que únicamente se trataba de una suma concedida en teoría, puesto que por la tarde había de devolverle el check ante la imposibilidad de decirle el sitio en que se hallaban los cincuenta mil pesos que habían hecho que se me llamara.

Para no cansarlo: cuando lo encontré a las tres lo forcé a devolver el dinero, enviar su "stock" en el banco al vicepresidente y a renunciar su cargo como presidente y director. Por último le permití que contara una fantástica historia a los directores con objeto de que se salvara de ir a presidio.

Ese fué el comienzo de mi carrera como aclarador de misterios. Pero no podía desgraciadamente circunscribir mi facultad a los negocios. ¡Ah! ¡Si así hubiese sido! Conversaba con un amigo, por ejemplo, cubría durante varios segundos el lado derecho de mi cara y ya sabía lo que pensaba mi amigo. Y estos pensamientos no eran, la mayoría de las veces, para

ser vos, ciertamente. Naturalmente esto me hizo perder los amigos, la fe que en la amistad tenía puesta.

No paran ahí mis desdichas: si me hallo en un juego de poker no puedo, porque al fin y a la postre soy un hombre y como tal me hallo lleno de defectos, impedirme mirar los pensamientos de mi adversario de juego. Los leo y gano. Lógica e indefectiblemente. Y tanto y tan seguramente he ganado que en todas partes se me mira con sospecha cuando tomo las cartas en la mano...

Una noche, después de un disgusto con mi esposa, derivado de un asunto bien trivial, leí sus pensamientos y lo que leí tornó mi amor en aversión. Y así perdí a mi esposa como antes había perdido a mis amigos...

Créame, doctor Wentworth, concluyó Brunston con intensa emoción, el hombre no puede leer los pensamientos de sus semejantes y conservar su integridad mental. Si tal habilidad se extendiera y tornara común, nos desgarraríamos como fieras y llegaría el momento en que la humanidad tornara a los días de su vida en las cavernas. Ni la virtud de la mujer estaría a salvo, ni el honor masculino existiría. Leyendo los pensamientos de los demás puede hacerse uno una hermosa fortuna, es verdad, pero al mismo tiempo el mundo se vuelve demasiado pequeño, harto miserable para uno. Y entonces, ¿para qué sirven las riquezas? Tome este ojo que me puso a ver si puedo olvidar lo que ha visto y tornar a mi vida antigua, cuando lo ignoraba todo y por lo mismo era feliz...

—Lo que me acaba usted de decir es lo más notable que he oído en mi vida, dijo el doctor Wentworth con el entusiasmo del científico que era él antes que nada. ¡Qué lástima que ese pobre Scroggins no viva para que lo oyera a usted! Entre en el hospital mañana e intentaré otra operación destinada a extraerle su extraordinario ojo y a reemplazarlo por un auténtico ojo de cerdo, es decir, de la clase que siempre hemos usado aquí.

El admirable aparato ocular que perteneció a Lewis Brunston y que causó durante algún tiempo su desdicha, puede contemplarse ahora dentro de un bocal lleno de alcohol en la consulta del doctor Wentworth. Sirve al científico que lo posee para ensoñar imaginando sus ilimitadas posibilidades...